

**PARTICIPACION POLITICA DE LAS MUJERES SINALOENSES
(HISTORIAS DE MUJERES EN LA POLITICA)**

ALICIA MONTAÑO VILLALOBOS

CULIACAN ROSALES, SINALOA

2008

Directorio

Lic. Jesús Alberto Aguilar Padilla
Gobernador Constitucional
del Estado de Sinaloa

Lic. Rafael Ocegüera Ramos
Secretario General de Gobierno

Lic. Margarita Urías Burgos
Directora General ISMujeres

Lic. Lilia Mireya Castro López
Coordinadora General
de Transversalidad

Lic. Dayana J. Verdugo Espinoza
Diseñadora de Portada

Índice

- Presentación
- Introducción
- Objetivo, metodología y justificación
- Antecedente

- El feminismo es un absurdo

- Participación de la mujer sinaloense en la lucha por el voto
- Pluralidad
- Las precursoras
- Posiciones obtenidas:

Senadoras de la República

Diputadas Federales

Diputadas locales

- Semblanzas
- Propuestas y recomendaciones
- Conclusiones
- Bibliografía

PRESENTACION

El camino para conseguir el derecho al voto estuvo plagado de dificultades por la incomprensión social a la que se enfrentaron mujeres con tenacidad y determinación, que se esforzaron para derribar en ese tiempo las razones biológicas, históricas, culturales, científicas y religiosas que se argumentaban para negarles sus derechos; pues se les veía como un ser inferior, manipulable y sin criterio para participar en política, ya que se pensaba que las mujeres no contaban con criterio propio y que obrarían influidas por el cura, el esposo, el amigo o el padre.

Las primeras luchadoras fueron objeto de burlas y del rechazo por la sociedad de su tiempo, pero tuvieron el valor de ser persistentes en sus ideales hasta obtener derechos que ahora se tienen; muchas de ellas permanecen en el anonimato hasta el día de hoy, por ello, sirva este trabajo, para rendirles un justo homenaje a todas las mujeres sinaloenses, rebeldes y valientes, que hace setenta años conquistaron el voto femenino, que, aunque restringido al ámbito de las elecciones locales, abrieron la puerta a lo que hoy se vive.

Esta lucha rindió sus frutos, que se pueden apreciar por ejemplo en el hecho de que por primera vez desde su fundación el comité regional del PRM en Sinaloa estuviera integrado por una mujer como encargada de la tesorería del Partido y de que en julio de 1938 al ordenar el empadronamiento para formar el sector popular en el Partido estableciera la inclusión de la mujer en el sector popular en igualdad de condiciones que los hombres, según el reglamento de empadronamiento.

Finalmente fue en el periodo de gobierno del Coronel Alfredo Delgado que las mujeres de Sinaloa adquieren el derecho de votar y ser votadas, aunque únicamente en las elecciones locales para Gobernador y Presidente Municipal. Fue José Simental en su carácter de Secretario General de Gobierno Interino, encargado del departamento del Poder Ejecutivo del Estado, que notifico para su publicación el decreto número 452, previa aprobación de dos terceras partes de los Ayuntamientos y de la XXXVI Legislatura. El decreto fue dado en el Palacio Legislativo el **18 de Octubre de 1938**. Surtiendo efecto a partir de la fecha de su publicaron en el periódico oficial, el 20 de Octubre de 1938.

Fue mediante este decreto que la mujer sinaloense pudo hacer efectivo su voto por primera vez durante las elecciones que se verificaron en el estado para renovar Presidentes Municipales en 1938 y para Gobernador en 1940.

El gobernador Alfredo Delgado en las elecciones locales de 1939, es decir, 14 años antes de que el presidente Adolfo Ruiz Cortínez firmara el decreto que estableció para siempre la igualdad en este ejercicio básico de la democracia, en 1953, se puede apreciar entonces la importancia que para el estado de Sinaloa ha tenido el ejercicio de que las mujeres voten y sean votadas.

Margarita Urías Burgos

INTRODUCCIÓN

El 17 de octubre de 1953 cuando formal y legalmente la mujer inicia su “vida política”, después de siglos de haber estado relegada a un segundo y hasta tercer plano, se dan los primeros pasos al ser considerada como ciudadana mexicana que se le otorgaron derechos políticos al reconocerle capacidad para votar. Sin embargo, la incursión de la mujer en la política no es ninguna novedad, sobre todo si se concibe a ésta última como el “arte de persuadir a los demás”, puede entonces afirmarse que la mujer siempre la ha practicado, está dentro de su propia naturaleza. Al ampliar su acervo, la mujer entró en una legítima contienda para alcanzar la dominación y el poder.

La detentación del poder es ahora el corolario de su lucha por salir de la sumisión y relegamiento al cual se le tenía destinada. De esta forma, cree estar en posibilidades de desarraigar añejos patrones que tanto minimizaron su imagen. En todos los ámbitos de la vida social las mujeres han tenido que hacer valer su derecho a participar, la política no es la excepción. Por siglos se argumentó que “por naturaleza” las mujeres eran incapaces de actuar en política.

Octavio Paz dijo: “La mujer nunca ha sido dueña de sí. Su ser se divide entre lo que es y la imagen que se hace de ella dictada por la familia, escuela, amigas, religión y amante. Su feminidad se expresa en formas inventadas por el hombre”.

Los logros políticos de la mujer se deben sin duda al haber obtenido el derecho de voto lo cual le ha permitido una militancia más activa, tanto eligiendo a sus gobernantes, como incorporándose ella misma en las filas de la dirigencia de los diversos órganos del Estado. Su presencia en la política se deja sentir cada vez con mayor fuerza y vitalidad. Ha introducido una concepción de nuevos valores en diversos campos como el educativo, jurídico, empresarial, etc. y particularmente en el familiar. Paradójicamente, la mujer a quien ancestralmente se le consideró frágil y etérea, carga ahora con una gran responsabilidad para cimentar las bases sólidas de la sociedad cuando decide entregarse al servicio público.

Ahora ha salido de esa inercia obligada y se atreve a contender por el poder obteniéndolo en muchos casos debidamente registrados a lo ancho y largo de todo el mundo. Ha aprendido a utilizar inteligentemente sus armas, ya no solo para dar vida, sino para tratar de mejorarla teniendo como trincheras las posiciones políticas que ha sido capaz de alcanzar. Estos logros son resultado de esa intuición, sutileza, entereza y sensibilidad que mencionamos antes. Si utiliza sabiamente sus valores, sin duda se trata de una gran mujer, y en su caso, de una gran política. Decía Nietzsche que “el hombre es algo que debe ser superado”. Se refería a un superhombre o a una mujer.

Desarrollar el potencial de la mujer y su autonomía son condiciones esenciales para hacer realidad una sociedad en la que haya igualdad entre hombres y mujeres. Tales condiciones deben impregnar las estructuras políticas en todo nivel. Aun cuando las mujeres constituyan por lo menos la mitad del electorado, hayan logrado el derecho a voto en casi todos los países del mundo y hayan dado pruebas de su competencia en materia de toma de decisiones en la vida pública, ellas siguen teniendo una representación minoritaria en casi todo nivel de organismos gubernamentales y legislativos. En algunos países se ha producido incluso una alarmante y considerable merma en el número de mujeres que integran organismos legislativos.

La participación igualitaria de la mujer en la vida política es instrumental para mejorar la posición de la mujer en el seno de la sociedad. Es una condición previa no sólo para asegurar que los intereses de la mujer sean tomados en cuenta por los gobiernos y la sociedad, sino también para robustecer la democracia y hacer que ella funcione de forma eficaz para el bien de todos. Los tradicionales hábitos de trabajo, los mecanismos y las prácticas de la mayoría de los partidos políticos y de las estructuras parlamentarias, como asimismo la cultura política y los sistemas electorales que relegan a la mujer hacia la periferia del poder siguen siendo barreras contra la participación proporcional y efectiva de la mujer en la vida política. La socialización y en particular el estereotipar a mujeres y hombres reafirman la idea de que la toma de decisión política es el dominio de los hombres, agrado los pasos dados por algunos partidos políticos y gobiernos para incrementar la participación de la mujer en política, reconoce también que se necesita hacer mucho más y hace presente que una política de iguales oportunidades necesita de una estrategia para cambios de larga duración, lo que implica una revisión a fondo de las maneras de concebir y poner en vigor estrategias políticas, junto con la adopción de medidas discriminatorias positivas.

En el ámbito de la política, la inserción de las mujeres ha sido más lenta que en otros sectores. Esto obedece, entre otras razones, a las ideas dominantes, en las que el mundo externo a los hogares está considerado como ámbito casi exclusivo de los hombres, es necesario fortalecer los mecanismos que aseguren la eliminación de la brecha entre la igualdad de derecho y las condiciones de hecho, incluida la revisión de la legislación para eliminar las disposiciones que obstaculizan la participación plena de la mujer en la vida política, civil, económica, social y cultural de nuestro país, si bien en los últimos cinco años se ha realizado un esfuerzo relevante en materia de derechos humanos de la población femenina, reconoce que el mismo es apenas el comienzo de una ardua tarea que hay que emprender, a fin de cumplir con los pactos y acuerdos internacionales con los que México está comprometido. El principal instrumento gubernamental para lograr que la mujer participe plenamente en igualdad de condiciones con el varón y en forma efectiva en la vida económica, social, política y cultural de la nación. Es necesario estudiar y desarrollar los mecanismos que aseguren la participación proporcional de las mujeres en la vida social. Para ello sugiere el establecimiento de cuotas equitativas, en los ámbitos que se consideren viables para el desarrollo de la presencia femenina.

OBJETIVO

Conocer el grado de avance político de las mujeres en el estado de Sinaloa.

METODOLOGÍA:

Es una investigación de tipo descriptiva-histórica, revisa fuentes documentales: entrevistas a las mujeres destacadas y actualmente activas y a los familiares de las no existentes; rescates de documentos históricos; información de los municipios, de los partidos políticos, las Legislaturas locales y nacionales, el Senado de la República; un recorrido histórico de la biografía de mujeres destacadas en la política de Sinaloa. La población objeto de estudio la conforman: mujeres que han desempeñado puestos públicos y en los partidos políticos, puestos de elección popular, plurinominales y regidurías

JUSTIFICACIÓN

Las mujeres han participado activamente en la construcción de Sinaloa y México, trabajando sin descanso en la crianza, en el servicio doméstico, en el cuidado de los miembros de la familia y fuera de casa, en el campo en las fábricas, cultivando la tierra; pero actualmente cobra especial importancia la participación activa de la mujer en el ámbito de la política.

El trabajo considerado como actividad creadora de identidad del individuo; para los hombres éste los socializa en el papel de proveedores para mantener a su familia, a través del trabajo remunerado los varones obtienen control de las mujeres y ejercen el poder en ellas ubicándolas en puestos menores a las de dirección y liderazgo a través de la creación cuotas de poder que se les asigna por los partidos políticos, las relaciones de poder en el trabajo y la política son primordialmente masculinas en el mundo real, viviendo en pleno siglo XXI, las mujeres perciben sueldo menor que los hombres, aun ocupando los mismos puestos y funciones.

En cambio, para las mujeres el trabajo y la política sigue siendo el modelo en el que ellas deben cooperar y ayudar a los padres, esposos e hijos, situación que define la calidad de la actividad remunerada como una salida a su situación precaria, y cumpliendo los roles asignados socialmente, aunque la mujer quiera y deseé su participación en la política, tendrá necesariamente que combinar los roles sociales que la dominan. La inserción de las mujeres en la vida política y laboral tiene como características; empleo de tiempo parcial, generalmente de menor calificación que el del hombre y esto en parte se debe a la carga del trabajo doméstico que desempeñan las mujeres sin remuneración; empleos precarios, con mínima estabilidad los ajustes de las empresas repercuten fundamentalmente en despidos del personal femenino, salarios inferiores a los de los hombres, aunque reconozcan que la participación de la mujer es más comprometida en la lucha diaria que se genera al duplicar y triplicar roles para cumplir con todos ellos.

Independencia, hasta la Revolución social de 1910, En el siglo XX se ha realizado una revolución silenciosa para lograr el reconocimiento de los derechos humanos, los políticos, los económicos los sociales y los culturales, las mujeres destacan en la participación activa en los ámbitos de a vida nacional, el desarrollo de México pero pocas, muy pocas logran el reconocimiento y también poco se conocen sus acciones. Para que la historia de las mujeres de México deje de ser una historia olvidada, es necesario investigar: quienes de éstas mujeres han iniciado la lucha política, quienes han participado, que logros han tenido, que puestos han desempeñado, que dificultades ha pasado, y quienes las han seguido apoyado en su lucha.

La visión y el conocimiento de la historia de las mujeres permitirá, valorar su contribución en los órdenes de la vida nacional y local para comprender el presente, valorar el pasado y proyectar el futuro La segunda mitad del siglo XX se caracteriza por la incorporación masiva de las mujeres al trabajo político La inserción de las mujeres al mundo del trabajo, anteriormente dominado por los varones han dado un nuevo perfil a la división sexual del trabajo. En a actualidad la población femenina en Sinaloa y en México está representada en los tres poderes de gobierno hay juezas. Legisladoras y en el poder ejecutivo también hay personal en mandos de alto nivel como la Secretaria de Seguridad Pública, la magistrada del tribunal de lo contencioso administrativo, subsecretarias y otros puestos de primer y segundo niveles. Algunas de las mujeres que ejercen sus funciones todavía no cumplen con los postulados de que a trabajo igual, salario igual, si se ahonda en el tema se puede considerar que la cuotas de los paridos a las mujeres distan mucho de ser con equidad, ya que como ejemplo se puede mencionar :en la actual legislatura del poder de 500 personas que la integran, solo hay 89 mujeres sólo un pequeño aumento de 6 diputadas con respecto a la legislatura anterior, si se revisa el Senado de 128 personas que lo

integran hay sólo 28 Senadoras. Sin embargo es necesario señalar , que en las últimas décadas, las agendas de gobierno de todos los ámbitos del poder están incorporando políticas públicas con perspectiva de género tratando reconstituir las políticas en materia de no discriminación femenina en la administración , con la creación de un marco jurídico y normativo, como lo es el de la aprobación de la Ley para la Igualdad entre Mujeres y Hombres y la creación del Instituto Nacional de la Mujer y los de las entidades federativas.

ANTECEDENTES

En la lucha por la igualdad de géneros en nuestro país, encontramos el discurso de Ignacio Ramírez, “El Nigromante”, de fecha 10 de julio de 1856, en los días azarosos, trágicos pero sublimes, en que los vientos de Reforma transformaron al país desde sus cimientos.

“El pueblo mexicano reconoce que los derechos del hombre son la base y objeto de las instituciones sociales –dijo el liberal mexicano-, observo que el proyecto se olvida de los derechos más importantes, los derechos de la mujer”.

La omisión en que incurrieron aquellos constituyentes, se repitió en 1917, como consta en una intervención del diputado Félix F. Palavicini para advertir que la comisión legislativa correspondiente no había tomado en cuenta la iniciativa que reconocía el derecho de las mujeres al sufragio y al trato igualitario con los hombres. Palavicini pedía que la comisión informara en qué condiciones quedarían las mujeres y anticipaba que ellas podrían organizarse para reclamar el voto y competir ventajosamente con sus compañeros varones. En el escenario de la transformación de México en un país de instituciones, se realizó la prolongada lucha de la mujer por reivindicar sus derechos ciudadanos. Esta obra da cuenta de los pasajes más trascendentes de esa causa , puntualizando por razones obvias en las realizaciones de las mujeres sinaloenses a través de las diferentes etapas que ha vivido el sector y su partido desde que aparece en la vida social política del estado, en abril de 1929, un mes después de su fundación en la ciudad de México. Antes de aquel año, en 1916, 1922 y 1925 se registran hechos históricos en esta saga de las mujeres en los estados de Yucatán y Chiapas.

La sorprendente visión política de Salvador Alvarado y Felipe Carrillo Puerto, encendió los primeros faros para guiar la travesía de las mujeres a través del tiempo y de las vicisitudes de la incomprensión que supieron demoler con carácter firme y perseverante.

PARTICIPACION de la MUJER SINALOENSE en la LUCHA POR EL VOTO.

El camino para conseguir el derecho al voto estuvo plagado de dificultades por la incomprensión social a la que se enfrentaron mujeres con tenacidad y determinación, que se esforzaron para derribar en ese tiempo las razones biológicas, históricas, culturales, científicas y religiosas que se argumentaban para negarles sus derechos; pues se les veía como un ser inferior, manipulable y sin criterio para participar en política, ya que se pensaba que las mujeres no contaban con criterio propio y que obrarían influenciadas por el cura, el esposo, el amigo o el padre. Las primeras luchadoras fueron objeto de burlas y del rechazo por la sociedad de su tiempo, pero tuvieron el valor de ser persistentes en sus ideales hasta obtener derechos que ahora poseemos; muchas de ellas permanecen en el anonimato hasta el día de hoy, por ello, sirva este trabajo, para rendirles un justo homenaje a todas aquellas mujeres sinaloenses, rebeldes y valientes, que hace setenta años conquistaron el voto femenino, que, aunque restringido al ámbito de las elecciones locales, abrieron la puerta a lo que hoy vivimos. Corría el mes de Marzo de 1937 cuando el Comité ejecutivo del Partido Nacional Revolucionario (PNR) se propone unificar al sector femenino de los estados de Sinaloa, Sonora y Baja California, con ese fin, envían a

Mazatlán como Delegadas a: Elisa G. Viuda de Flores, Secretaria de Acción Benéfica Infantil de la Organización Nacional Femenina del PNR y a la Lic. Mercedes Martínez Morales, Secretaria del Exterior, ellas lanzan por medio de la prensa una convocatoria cuyo texto es el siguiente:

*“El núcleo de mujeres revolucionarias de la **Organización Nacional Femenina del PNR**, invita a las mujeres mazatlecas cordialmente a organizarse por la defensa de sus derechos y luchar por la elevación del nivel cultural económico de la mujer trabajadora mexicana. Compañeras obreras, campesinas, empleadas, tomemos el sitio que nos corresponde en las filas de la Revolución para luchar por un México mejor. Compañera; esperamos tu contingente el día 22 de los corrientes, a las 20 horas (8 p.m.), en el local que ocupa el Comité Municipal del PNR...”*

Durante los años de 1937-1938 las demandas de emancipación de la mujer sinaloense se radicalizan y los comités de acción femenil del Partido de la Revolución Mexicana PRM tuvieron una mayor influencia mediante la realización de campañas de concientización política dirigidas a la mujer sinaloense. Se formaron ligas femeniles pro derechos de la mujer, como el sindicato femenil pro derecho de la mujer fundado en Villa Unión y el grupo de Mocorito, que tenía por lema *“Por la justicia de la mujer emancipada”*, o el Frente Único de Mujeres Revolucionarias de Sinaloa que fue fundado el 25 de Octubre de 1938 en Culiacán, integrando su mesa directiva las siguientes personas Secretaria General, Guadalupe Arballo; Secretaria de Organización, Alejandra Retamoza; Secretaria de Acción Cultural, Manuela Corrales; Secretaria de Conflictos, Ma. Enriqueta Álvarez; Secretaria de Actas, Catalina Orozco; Acción Económica, María Manjarrez, y de Higiene y Salubridad, Reynalda González. En los estatutos internos se establecía que además de un amplio programa por desarrollar dicho frente pretendía *“Entre otras cosas luchar por la reforma de todas la leyes*

Pluralidad

Las mujeres sinaloenses con ideología y preferencias partidistas diferentes se han manifestado siempre en pro de la integración a puestos políticos y cada una de ellas dentro de las trincheras del partido en que militan han levantado la voz y han exigido un lugar para luchar por el desarrollo del estado, realizando acciones sociales que han fortalecido, los instrumentos jurídicos en una nueva concepción del papel del hombre de de la mujer en la sociedad. Sinaloa y la mujer sinaloense se han transformado como parte de la dinámica social que exige de su participación hoy la mujer ocupa lugares y posiciones medulares en el estado. Este trabajo es un reconocimiento a su integración al desarrollo y es el testimonio de vida de mujeres de múltiples ideologías y pensamientos que han contribuido y contribuyen en la transformación de la vida política estatal.

LAS PRECURSORAS:

Las mujeres sinaloenses en la política , que destacaron a nivel nacional como soldaderas, las precursoras del feminismo, las periodistas e intelectuales y las que se integraron al consejo feminista mexicano en 1919, antecesoras todas indiscutibles de quienes hoy ocupan el quehacer legislativo, cultural y social del Estado de Sinaloa. Fueron estas mujeres las que prepararon el terreno en el que la mujer Sinaloense empezaría a tener una participación activa en la vida política para beneficio de hombres y mujeres Sinaloenses. Ellas fueron: María de Jesús Neda, María Guadalupe Rojo de Alvarado, Valentina Ramírez, Clara de la Rocha y Rosaura Bustamante viuda de Gómez

POSICIONES POLITICAS OBTENIDAS

SENADORAS DE LA REPÚBLICA		
NOMBRE	PARTIDO	MUNICIPIO
Hilda Anderson Nevares	PRI	MAZATLÁN
Martha Tamayo Morales	PRI	MAZATLÁN
María Serrano	PAN	EL FUERTE

DIPUTADAS FEDERALES			
NOMBRE	PARTIDO	LEGISLATURA	VÍA
Aurora Arrayales Sandoval	PRI	XLIV	PROPIETARIA
María del Refugio Báez	PRI	XLV	PROPIETARIA
María Eduwiges Vega Padilla	PRI	XLIX	PROPIETARIA
María del Rosario Hernández	PRI	LI	PROPIETARIA
María Luisa Solís Payan	PRI	LIII	PROPIETARIA
María Eduwiges Vega Padilla	PRI	LIV	PROPIETARIA
Luisa Urrecha Beltrán	PAN	LV	PLURINOMINAL
María Eliza Meza Rochín	PRI	LV	SUPLENCIA
Alicia Montaña Villalobos	PRI	LV	SUPLENCIA
Martha Sofía Tamayo Morales	PRI	LVII	SUPLENCIA
Martha Ofelia Meza Escalante	PRI	LVIII	PROPIETARIA
Diva Hadamira Gastélum Bajo	PRI	LIX	PLURINOMINAL
Rosa Hilda Valenzuela	PRI	LX	SUPLENCIA
Irma Moreno Ovalles	PRI	LX	SUPLENCIA
Mayra Gisela Peñuelas Acuña	PRI	LXI	PROPIETARIA
Alma Alcaraz Soto	PAN	LXI	PLURINOMINAL
Gloria Valenzuela	PAN	LXI	PLURINOMINAL

DIPUTADAS LOCALES		
NOMBRE	PARTIDO	PERIODO Y LEGISLATURA
Alejandra Retamoza Reynaga	PRI	1956-1959 XLII LEGISLATURA
Andrea Mariscal De Vasconcelos	PRI	1959-1962 XLIII LEGISLATURA
Amalia Millán Maldonado	PRI	1959 -1962 XLIII LEGISLATURA
Profra. Angelina Viedas De Gómez	PRI	1962 -1965 XLIV LEGISLATURA
Aurora Arrayales De Morales	PRI	1962 -1965 XLIV LEGISLATURA
Josefina Abigail Millán Lafarga	PRI	1965 -1968 XLV LEGISLATURA
María Edwiges Vega Padilla	PRI	1968 -1971 XLVI LEGISLATURA
Maria Dolores Mundo Rivera	PRI	1971 -1974 XLVII LEGISLATURA
Bertha Elisa Medina Parra	PRI	1971 -1974 XLVIII LEGISLATURA.
Maria Esther Lizárraga G.	PRI	1977 -1980. XLIX LEGISLATURA
Alicia Montañó Villalobos	PRI	1980- 1983 L LEGISLATURA
Elva Mundo De Navarro	PRI	1983 -1986 LI LEGISLATURA
Martha Ofelia Meza De Porraz	PRI	1983 -1986 LI LEGISLATURA
Rosa Godoy Coronel	PRI	1986 -1986 LII LEGISLATURA
Maria Amada Sánchez Solís	PRI	1986 1992 LIII LEGISLATURA
Margarita García Beltrán	PRI	1989-1992 LIII LEGISLATURA
Berthila López López	PRI	1989-1992. LIII LEGISLATURA
Emilia Castro Respardo	PRI	1992. LIII LEGISLATURA
Mayra Gisela Peñuelas Acuña	PRI	1992- 1995 LIV LEGISLATURA
Maria Elena Torres Ruiz	PRI	1992-1995 LIV LEGISLATURA
Gladys Mcdonald Maldonado	PAN	1992-1995 LIV LEGISLATURA
Maria De Jesús López Palomares	PRI	1992 -1995 LIV LEGISLATURA
Maria Elvira Vega Audelo	PRI	1995 – 1998 LV LEGISLATURA

Rosa Elena Millán Bueno	PRI	1995 -1998 LV LEGISLATURA
Maria Guadalupe Castro Sánchez	PRI	1995-1998 LV LEGISLATURA
Mercedes Murillo Monge	PAN	1995 -1998 LV LEGISLATURA
Enriqueta Gómez Millán	PRI	1995 -1998 LV LEGISLATURA
Diva Hadamira Gastélum Bajo	PRI	1998 -2001 LVI LEGISLATURA
Maria Lorena Pérez Olivas	PRI	1998 -2001 LVI LEGISLATURA
Dora Luz Salomón Osuna	PRI	1998 -2001 LVI LEGISLATURA
Maria Del Carmen Arias Rodríguez	PRI	1998-2001 LVI LEGISLATURA
Maria Teresa Osuna Crespo	PRI	1998-2001 LVI LEGISLATURA
Elodia Lorena Álvarez Gámez	PRI	2001 -2004 LVII LEGISLATURA
Maria Victoria Vega Gastélum	PRI	2001 -2004 LVII LEGISLATURA
Bladilena Ahumada Romo	PRI	2004 -2006 LVIII LEGISLATURA
Sandra Judith Lara	PRI	2004 -2006 LVIII LEGISLATURA
Diva Hadamira Gastélum Bajo	PRI	2006-2009 LIX LEGISLATURA
Judit Del Rincón Castro	PAN	2006-2009 LIX LEGISLATURA
Graciela Domínguez Nava	PRD	2006-2009 LIX LEGISLATURA
Irma Leticia Tirado Sandoval	PRI	2006-2009 LIX LEGISLATURA
Maria Adela López Juárez	PRI	2006-2009 LIX LEGISLATURA
Gloria Himelda Félix Niebla	PRI	2006-2009 LIX LEGISLATURA
Socorro Del Carmen Corona Astorga	PAN	2006-2009 LIX LEGISLATURA
Ana Menchaca Ahumada	PRI	2006-2009 LIX LEGISLATURA
Celia Catalina Frank Aguilar	PAN	2006-2009 LIX LEGISLATURA

SEMBLANZAS de MUJERES en la POLITICA SINALOENSES:

ALEJANDRA RETAMOZA

Hija de un pueblo obligado a morir para probar la verdad del renacimiento, Alejandra Retamoza Reynaga ayudó a dar vida al sueño centenario de la igualdad ciudadana de las mujeres.

Ella, oriunda del caserío del Comedero ahogado en las aguas de la presa “José López Portillo”, simbolizó la lucha de las mujeres por una democracia equitativa y fue, en sí misma, un símbolo que la hizo referencia, ejemplo, guía y líder. Nació el 10 de mayo de 1910, pero no se celebraba entonces el Día de las Madres sino el despertar de un pueblo que en aquel año histórico eligió la inmolación con tal de abatir la tiranía y ser libre. Sus aspiraciones de luchadora social auténtica estaban tan altas en la prioridad de su vida, que ni siquiera dejó crecer el sentimiento del amor para ser madre. Pero dio vida y forma a los ideales de las mujeres sinaloenses confinadas injustamente como un subgénero y sin derecho siquiera a tener voz pública. La Revolución había sido ingrata con ellas, que también supieron ser soldado. El sistema político hizo de ellas el objeto de la mayor injusticia que no supo prever el Constituyente, cuya obra tiene la mancha del machismo discriminador. Pero Alejandra Retamoza se preciaba de ser revolucionaria por convicción, consciente de que la lucha de las mujeres para alcanzar su igualdad como ente social y con derechos equivalentes a los del varón, no estaba terminada porque aun eran relegadas a la servidumbre y a otra forma de vasallaje, más sutil pero igualmente injusto. En ese escenario, la hija del pueblo borrado de la geografía por los dictados del progreso, puso a flote sus anhelos y ganó su lugar en la historia de Sinaloa. Su empuje y su esfuerzo en el servicio a los demás, la convirtieron en apreciable activo político del PNR, que ayudó a fundar en el estado. Los argumentos de sus méritos vencieron todos los prejuicios y fue la primera dirigente de un partido hecho por y para hombres, la primera diputada local y la primera alcaldesa de Sinaloa. Su desempeño la justificó en los cargos y dejó las puertas abiertas a otras mujeres que después pisaron el mismo camino. De ella puede decirse lo que demandó Einstein de los críticos ignorantes: no se apeguen a las palabras; aférrense a los hechos.

La niña Alejandra Retamoza, con un precoz interés por el estudio, superó la tradición de que las mujeres no necesitaban estudiar y cursó la primaria en la escuela más cercana a Comedero, en la villa de Cosalá. La falta de oportunidades para cursar allá la secundaria, obligó a su familia a emigrar a la En Culiacán, su natural inquietud por capacitarse afloró de inmediato. A pesar de las privaciones de su familia, ella quiere continuar los estudios en una época en que eran limitadas las oportunidades para las mujeres que pretendían recibir educación superior o al menos la del nivel técnico. Aun en esta ciudad las opciones al alcance de las jóvenes que anhelaban una carrera profesional eran escasas. Las dificultades no la detuvieron, por el contrario, la impulsaron a romper barreras y convencionalismos. A los 15 años, termina la educación media. El camino a los niveles superiores se estrecha para la adolescente, que debe pensar más en el trabajo para ayudar al sostenimiento de su madre, que se ha quedado viuda y de su hermana y sobrinas. La visión que tiene de su entorno social, tan lleno de carencias, la empuja al círculo de la política y del gobierno. Es su vocación, que sin tener aun conciencia de ella en su criterio aun en formación, aflora en afán realista de conseguir empleo en un medio donde la mujer sólo es requerida para labores de servidumbre.

A esa edad de la temprana juventud, el destino la enfrenta con un personaje de la historia de Sinaloa y de México, el general Ángel Flores, protagonista en las grandes batallas del movimiento armado. En 1925, éste se recuperaba de una larga

enfermedad que lo tuvo postrado en cama, en una habitación del hotel Granada, ya desaparecido, que se ubicaba en la esquina de Antonio Rosales y Andrade. En ese modesto rincón, estaba un militar de alta escuela que no quiso beneficiarse del uso de las armas porque supo anteponer sus ideales de mexicano a la codicia en sus momentos de triunfo. Si no reclamó la gloria para su inteligencia militar, menos exigió el botín de recompensa. Retamoza se convierte en la secretaria auxiliar del convaleciente general revolucionario y conoce el valor humano de un hombre desinteresado e íntegro, más grande en su retiro discreto que en la victoria en el campo de batalla... Es una relación de trabajo que no duraría mucho tiempo, ya que Ángel Flores falleció el 31 de marzo de 1926. El caudillo alcanzó a hablarle más de una vez de los ideales que impulsaron al pueblo y a él mismo a tomar las armas, precisamente el año en que Alejandra llegó a la vida.

Esta visión del pasado reciente a través de las experiencias de una figura central de la Revolución, como Ángel Flores, le dio el recio acabado al molde en que se formó el espíritu de luchadora social que desde entonces caracterizó a la joven cosalteca. Muerto el general, su secretaria se quedó sin empleo. Pero su inteligencia y disposición al trabajo le abrieron otra puerta. El diputado licenciado Francisco B. Gutiérrez, la recomendó en el gobierno del estado. Así fue incorporada a la entonces oficina de Instrucción Pública, donde Alejandra se esforzó por justificar la oportunidad de trabajar y se daba tiempo para observar los acontecimientos en espera de la coyuntura para involucrarse en la política acotada como ocupación exclusiva para hombres. De agradable presencia, blanca, de pelo rubio, era vista con simpatía por todos los que coincidían en su actividad. Desde entonces rechazó cualquier compromiso sentimental que la desviara de sus objetivos personales. Sin que haya expresado estas palabras, en realidad ella sólo se ilusionó en abrazar las causas de su pueblo. Ninguno de los varios pretendientes que pasaron fugazmente por su vida, logró apartarla del camino de la lucha social.

El modesto empleo burocrático le permitió tener una visión de las terribles carencias de Sinaloa en el renglón educativo, así como en los demás satisfactores que reclama una sociedad desarrollada. La obra social de la Revolución estaba por iniciarse, pero hacían falta las instituciones que evaluaran, programaran y ejecutaran los programas que habrían de partir de la nada. En política, el pensamiento dominante proponía terminar la etapa del caudillismo y de los generales convertidos en nuevos caciques, para darle fuerza a los sectores mayoritarios que tomaron las armas y que aun no eran llamados a ejercer sus derechos ciudadanos, primera condición de la República y del Estado democrático.

Esta obra reclamaba el concurso de luchadores sociales, que exigieran al nuevo sistema la respuesta a los compromisos con el pueblo a través de instituciones sociales y de servicio. En abril de 1929, la joven Retamoza ya tenía sus convicciones formadas y sólo esperaba la oportunidad de ejercerlas. Un mes antes, en la ciudad de México había tenido lugar un hito en la historia moderna del país, al fundarse el Partido Nacional Revolucionario, por la hasta entonces insospechada visión política y de estadista del presidente Plutarco Elías Calles. La provincia recogió pronto el llamado de la clase revolucionaria para formar parte de la nueva organización social. Sinaloa se contó entre los primeros estados en iniciar la integración de las estructuras del PNR. También en este aspecto se carecían de precedentes similares al partido heredero de los ideales de 1910 y de 1917.

Alejandra Retamoza Reynaga fue la primera mujer que se acercó al incipiente partido de masas en su etapa de organización en Sinaloa, para hacer proselitismo político. Desde entonces, la participación política de las mujeres tuvo como referencia obligada el decanato y el vanguardismo de Alejandra, primera siempre en forzar las puertas de las oportunidades que les negaban por la prevaleciente discriminación de género. Los pasos iniciales del partido en Sinaloa, el primero que surgía desde las elecciones

presidenciales de 1910, se encaminaron a desahogar las formalidades de registro y de instalación legal. Es en el mes de junio cuando se dio cumplimiento a la tramitología y se inició la captación de membresía. Tres mujeres aparecen al principio de la lista original de la membresía femenina: Alejandra Retamoza, Carmen Catalán, considerada por los historiadores la “novia eterna” de Rafael Buena Tenorio, y Andrea Mariscal. Ellas compartieron esfuerzos, los contados éxitos en la apertura y muchas frustraciones en los primeros tiempo del PNR. La mayoría de sus “compañeros”, las veían con burla o desdén, por el prejuicio arraigado en siglos de injusticia, considerando que la mujer, que no tenía derecho a votar, menos a ser votada, tenía su lugar en la domesticidad con los grilletes del hogar. Formar el sector femenino del partido fue tarea de muchos años, a partir de 1932, cuando se establece la nueva vertiente de la militancia de las mujeres. El objetivo se consolidaría prácticamente hasta mediados del siglo XX, cuando su tenacidad, la demostrada igualdad de capacidades ciudadanas con el hombre y un nuevo ambiente de madurez, apertura y reconocimiento en el mundo masculino rompieron el antiquísimo sofisma del subgénero y se concedió el voto a la mujer. En aquel mismo año, el incansable torbellino que fue Retamoza en la política había creado, al lado de Andrea Mariscal y Carmelita Núñez, el Comité pro Derecho de la Mujer, donde sólo ellas tomaban las decisiones para defender su causa desde una trinchera propia, incluso para luchar contra la discriminación en su partido.

Alejandra Retamoza se preocupó desde las postrimerías de los años veintes no sólo por un nuevo paradigma de igualdad, sino por la capacitación de las mujeres para convertirse en personas productivas. Su empuje hizo posible la creación de los primeros talleres de adiestramiento en todo tipo de manualidades, mecanografía y taquigrafía y en corte y confección. Fue un inicio modesto de la capacitación, pero extraordinario si consideramos la carencia de programas y apoyos oficiales. Aún se daban tiempo para tomar parte activa en reñidas y confrontadas campañas políticas que se llevaron al cabo en el seno del partido en sus primeros 20 años de existencia. En varias ocasiones vieron cerca el peligro de una agresión física, pero ni estos avatares alcanzaron para atemorizarlas, menos para alejarlas del competido escenario político. En la campaña política del candidato a gobernador Alfredo Delgado, las mujeres encabezadas por Alejandra Retamoza volvieron a involucrarse con la vehemencia y dedicación que siempre la caracterizó, cualidades comunes en las mujeres sinaloenses. El gobierno de Delgado fue trascendente para el sector femenino. Es un reconocimiento que la cosalteca hizo público en cuantas ocasiones fue necesario, durante y después de esa administración. El sector femenino priísta encontró en el gobernante el apoyo para hacer realidad la creación de una institución que perduraría a través de las épocas como las buenas obras: la llamada entonces Casa de la Trabajadora, después conocida como Centro de Capacitación Femenil Judith Gaxiola de Valdés, en el local que hoy ocupa la secundaria femenil mejor conocida aun como La Trabajadora, por la calle Cristóbal Colón. En entrevistas de prensa, que abordaban las realizaciones de Alejandra en aquellos días, siempre hubo un comentario de agradecimiento para Delgado, a quien no dudaba en conceptuar como “uno de los gobernadores más honestos que ha tenido Sinaloa”.

Y contaba una anécdota que “pintaba” la clase de funcionario que fue Alfredo Delgado.

“En una ocasión, Delgado pidió un préstamo a la Tesorería del Estado por 4 mil o 5 mil pesos. El gobernador no abusó de su cargo para omitir la devolución de ese dinero. En el plazo que se dio para pagarlo, vendió un automóvil o alguna otra pertenencia para reunir el monto de su deuda”. Así de escrupuloso era en el manejo del erario, del que no quiso obtener ningún beneficio que no fuera su sueldo. Además, recordaba Alejandra, “fue un hombre de recio temple, que se confesaba admirador de la mujer, reconociéndola en toda su capacidad moral, intelectual y ciudadana”. Fue otra decisión de ese gobierno la que lo puso en un lugar en la historia de Sinaloa, que aun no es

objeto de un reconocimiento pleno. En 1939, expidió el decreto número 425 que concedía el voto a las mujeres en Sinaloa, ley que hizo posible que ellas participaran en las elecciones locales de aquel año. Más de seis décadas transcurridas desde entonces no han bastado para valorar la importancia de este hecho como precedente nacional. A principios de ese año, el presidente del comité regional del rebautizado Partido de la Revolución Mexicana, Raúl I. Simancas, estaba dispuesto a respaldar las insistentes y hasta tercas demandas de su sector femenino e hizo un pronunciamiento a favor de la equidad de géneros. A pesar de las indudables expresiones de muchos políticos en contra del activismo femenino y más aun de concederles el derecho al voto, Simancas fue uno de los primeros convencidos de que el trabajo de ellas era importante e inestimable para convencer a la gente, el supremo objetivo de todos los políticos. Por ello, Simancas rompió otro tabú con Alejandra Retamoza al incorporarla al comité estatal como secretaria de Acción Popular. Fue la primera vez que una dama recibía la encomienda de una cartera de dirigente formal. Varias semanas antes del tercer informe de gobierno de Delgado, el 15 de septiembre, el tema del voto a las mujeres había levantado un clamor social para que se les concediera el derecho al sufragio. Esta presión colectiva debió influir también en el ánimo del predispuesto y comprometido mandatario, que en su mensaje dio la noticia esperada: las mujeres podrían votar, al igual que los hombres. Días después se publicó el decreto correspondiente. Conviene subrayar que esto ocurrió 14 años antes de que tal derecho fuera reconocido por el gobierno de la República a las mujeres, en 1953, durante el régimen del licenciado Adolfo Ruiz Cortines, cuyo mérito en la atinada decisión ha borrado el antecedente que debe ser motivo de orgullo para los sinaloenses. Delgado cumplió un compromiso político que asumió primero con el sector femenino de su partido desde que fue candidato y después en el primer año de gobierno. En aquel momento, varios estados de la República consagraban en sus constituciones locales el derecho de la mujer al sufragio efectivo. Yucatán fue el primer en promulgar la reforma, en 1922, San Luis Potosí en 1923 y Chiapas en 1925. Las mujeres respondieron con un entusiasmo que Alejandra señaló que nunca volvió a ver en un proceso electoral. Toda la población femenil en edad adulta se volcó en las urnas en la mejor demostración de su añoso deseo de ejercer el mismo derecho constitucional que los hombres. Aun con ese logro extraordinario, no todo estaba ganado. Aun se encontraban cerrados los espacios de representación popular para ellas. Podían votar, pero esto era apenas la mitad de la garantía de todo mexicano. Se festejaba la concesión, pero en la práctica política aun estaban relegadas. Les faltaba conquistar el derecho a ser votadas, a ser tomadas en cuenta como aspirantes a cargos de elección.

En 1940, Sinaloa vivió una cruenta lucha política en la mayor parte de los municipios. En marzo, sin más regla que la pasión, los grupos se alinearon en dos frentes para elegir candidato a gobernador de entre el senador Rodolfo T. Loaiza y el ingeniero Guillermo Liera Berrelleza. Pocas contiendas internas en el partido han provocado movilizaciones espontáneas y enfrentamientos de toda clase como la de aquel año. Fue una lucha sangrienta que convulsionó a la entidad. La onda expansiva de la detonación sacudió también conciencias femeninas, que con fervor se involucraron en la lucha, incluso cuando peligraba su integridad física. Por considerar que Liera Berrelleza era el candidato oficial, Retamoza Reynaga renunció a los espacios de dirigencia que había conseguido a pulso, se separó del comité estatal, dio las gracias a Simancas y se formó resuelta, como ella sabía hacerlo, sin titubeos ni temores, en las filas de Loaiza. Este recibió el apoyo de Lázaro Cárdenas, en tanto que Liera contaba con el beneplácito del presidente Manuel Avila Camacho.

Fue una contienda cerrada, competitiva, con hechos de violencia, que al final pareció ganar el favorito del primer mandatario, aunque Alejandra explicaba después que nadie "ni el propio presidente supo cómo es que Loaiza fue gobernador". Lo que resultó evidente es que por primera vez, el voto masivo de las mujeres fue determinante en el resultado final para el senador, quien vería cortada su carrera

política y su vida de manera trágica. Sin duda que en esta definición en la campaña de Loaiza, Alejandra dejó otro ejemplo a quienes trataron de seguir o siguieron el camino que ella desbrozó, de ser fieles a sus convicciones y luchar contra la imposición y la consigna, donde quiera que se den estas perversiones de la política. Sin exageración puede afirmarse que fue siempre fiera postulante del libre albedrío. Estas palabras pueden ser inscritas incluso como el epitafio de su vida y de su obra. Loaiza logró superar todos los obstáculos, incluso la "línea" presidencial en la elección y con ello Alejandra tuvo una de sus grandes satisfacciones, al margen de resultados, porque acabó por convencerse a sí misma de que los valores en política igualan a hombres y mujeres. El nuevo gobernador del estado apreció el esfuerzo de su activista, que hizo una intensa y exitosa promoción entre las mujeres sinaloenses, y la recompensó llamándola a colaborar en el gabinete. Fue otro precedente que dejó ella en el servicio público, igualmente cerrado a las mujeres en los puestos de primer nivel.

Tuvo Loaiza el acierto de ubicarla donde el entusiasmo y la vocación de ella, de trabajar en contacto con la gente y sus necesidades, fueran aprovechados: en la Dirección de Acción Social. Ahí siguió siendo incansable servidora de la gente necesitada que habitaba en las entonces pequeñas ciudades y en el campo. Aun estaba distante la portentosa obra hidroagrícola que detonó la etapa de pleno desarrollo del estado en torno a los distritos de riego. Era la época de los pioneros en la agricultura, ejidatarios y pequeños propietarios, que sembraban en las vegas de los ríos o abrían los primeros canales atendidos a sus propios medios para crear prosperidad con sus manos. Los recursos para cualquier obra social eran escasos en el gobierno del estado, pero a pesar de ello el empeño y la sensibilidad humana de Retamoza ayudaron a los marginados. La tragedia llegó a ensombrecer a Sinaloa. El asesinato de Loaiza, en febrero de 1944, en Mazatlán, dio un giro inesperado a los acontecimientos en el estado y a muchas vidas. El hecho aun está presente, fresco a pesar de los casi 60 años transcurridos desde entonces, en el análisis y el comentario donde quiera que se discuten los parteaguas de nuestra historia.

Para Alejandra Retamoza Reynaga el golpe de la noticia le provocó un momentáneo bloqueo de su voluntad de luchar. La fatalidad que se ensañó con su líder, jefe y amigo, debió remover toda la base de su fe y de su ánimo, porque después del sepelio de Loaiza ella enterró sus metas y planes inmediatos. El efecto del crimen impensable la hizo tomar una decisión que ni por asomo había considerado: abandonar temporalmente su trabajo, sus contados familiares, sus pobres, su estado, el escenario de sus afanes, al que entregó toda su energía vital, incluso la que guardan las mujeres para realizarse como madres.

Por primera vez en los 15 años de su vida dedicados a la política, con 34 de edad, Alejandra Retamoza se detuvo a pensar en ella, en su futuro, en capacitarse. Decidió estudiar, pero con el fin de seguir sirviendo a su amigo de mil rostros, el pueblo, parte de su familia, ella que era huérfana y sin descendientes. Eligió con ese fin la carrera de Trabajadora Social, pero antes debía cursar la educación media superior, en la ciudad de México... y dejar que la herida en su animo cicatrizara. Después de todo, como dijo la señora de Tara, mañana será otro día. En la capital, buscó empleo para pagarse los estudios. Del gobierno de Sinaloa, de su paso por la política sólo atesoraba recuerdos, decepciones y dolor. Las cosas no se dieron con facilidad y se retrasó su entrada a la escuela. Allá empezó a frecuentar las oficinas del partido, para tener noticias de lo que ocurría en la lejana tierra y saludar de vez en cuando algún amigo. Regresó a Sinaloa y abrió un paréntesis en su proyecto personal, para aceptar la invitación de Lupita de Cruz, esposa del gobernador interino Teodoro Cruz, quien ocupó el cargo a la muerte de Loaiza, para participar en otra obra ambiciosa para su tiempo: construir el Hospital del Niño, en terreno que antes había ocupado el primer aeropuerto de Culiacán. Parte de las instalaciones de la terminal aérea sirvieron para el centro hospitalario, cuya construcción fue posible iniciar con un donativo de 75 mil pesos del presidente general Manuel Avila Camacho en la etapa final de su gobierno.

Nada pudo retenerla más tiempo en Sinaloa y además tenía la misma idea fija: cursar su carrera. Regresó al Distrito Federal, de nuevo a buscar un ingreso para sostenerse y después reanudar los estudios. En este deambular se encontró con el senador Gabriel Leyva Velásquez, quien ya conocía la trayectoria de Alejandra y la invitó a colaborar como auxiliar en el Senado de la República. Con este ingreso seguro, pudo terminar los estudios de preparatoria y en 1951, sin detenerse a pensar en su edad adulta, 41 años, ingresó a la UNAM, a cursar la carrera de Trabajo Social. Durante su permanencia en la UNAM, el presidente Ruíz Cortínes envió la iniciativa de reformas al artículo 34 de la Constitución, que concedía el voto a las mujeres. El acontecimiento provocó todo tipo de manifestaciones de beneplácito por la voluntad política del mandatario para cerrar una brecha que las aislaba del reconocimiento a sus derechos individuales.

Para la alumna sinaloense de Trabajo Social, aquel logro no tenía el ingrediente de lo novedoso. Terminó sus estudios en 1954. Desde dos años antes, su protector Leyva Velásquez había tomado posesión de la presidencia nacional del partido, plataforma que podía proyectarlo a más altas responsabilidades políticas, como ocurrió unos meses después. Al egresar de la Universidad, Alejandra prestó sus servicios en la oficina de Bienestar Social Rural de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, donde fue becada por la Organización de Estados Americanos en Puerto Rico y Cuba para tomar un curso en el Instituto Americano de Ciencias Agrícolas. Esta especialidad demuestra que su propósito era regresar a Sinaloa, mejor preparada para serle más útil. Comentaría después que en el extranjero se veía a la mexicana como una mujer de lucha, no solamente dedicada al hogar. Allá eran conocidas las adelitas y la Valentina de la Revolución, lo mismo que Josefa Ortiz de Domínguez, Carmen Serdán y Agustina Ramírez. Su estancia en el Caribe la alejó del escenario político en un momento importante para Sinaloa, por la inminente candidatura de Leyva Velásquez al gobierno del estado. Pero era un retiro necesario.

Retamoza Reynaga no pudo reincorporarse a su plaza en las oficinas centrales de la SSA. El general Leyva la invitó a colaborar con él en proselitismo político en el estado, que en esos momentos se adentraba en una etapa de acelerado desarrollo económico gracias a las inversiones federales y al empuje de su gente. El reconocimiento y el aprecio de Leyva por Alejandra se entiende mejor al señalar que ella fue la primera persona que el general envió a hacer trabajo en la base social, antes de la postulación formal, en estrecha coordinación con el presidente del partido en el estado, Leopoldo Sánchez Celis, cosalteco al igual que Retamoza.

La activista ayudó en el proyecto político de Leyva Velásquez, quien obtuvo la candidatura al gobierno del estado con un amplio apoyo popular, demostrado en la recepción multitudinaria que superó todo lo visto hasta entonces en Culiacán. Sánchez Celis, electo diputado federal en 1955 sin dejar la dirigencia estatal del partido, fue el organizador de la bienvenida al militar y político que gobernaría a Sinaloa de 1957 a 1962. Cerca de los dos personajes destacados en la historia reciente, se encontró la luchadora social, más madura y mejor preparada. Su trayectoria política, su presencia en la sociedad sinaloense, fueron razones de peso para que el PRI la eligiera a ella, entre otros militantes varones, como candidata a diputada local por el distrito de Concordia. Cargo de representación que desempeñó como miembro de la XLII legislatura, a partir del 15 de septiembre de 1956. Aquel fue un triunfo que las mujeres priístas y no priístas festejaron como logró en la lucha por la equidad de género. Con más prestigio y capacidad política, debidos a su incesante trabajo cercano a la sociedad, Alejandra Retamoza terminó su función legislativa el 14 de septiembre de 1959 con un extenso trabajo de gestoría.

Al año siguiente, fue llamada por su instituto político a reasumir su posición de lidereza del sector femenino, dándole formalidad a lo que en la práctica había recuperado desde que regresó a Sinaloa. Tres presidentes del comité directivo estatal del PRI la

ratificaron en el cargo: Luís Zúñiga Sánchez, Roberto Tirado Casteló y Manuel Ferreiro y Ferreiro, por lo que representaba Alejandra en la participación de las mujeres y de otros sectores en las tareas de partido. En esa época, fue uno de los principales activos políticos del Revolucionario Institucional en el estado, más por la ascendencia en la sociedad que por sus múltiples relaciones afianzadas a lo largo de los años. Se daba la circunstancia de que ella tenía más tiempo en los medios políticos y gubernamentales que cualquier funcionario público o dirigente de partido. En la década de los sesenta, empezaron a sentirse vientos encontrados dentro del partido, en su tercera etapa histórica, primero como PNR, luego PRM y desde el régimen de Miguel Alemán Valdez, Partido Revolucionario Institucional. Las voces que invocaban una democracia sin simulaciones, hacían un coro cada vez más fuerte. El presidente Adolfo López Mateos hizo los primeros intentos para alentar la apertura interna lo mismo que la participación de las fuerzas minoritarias en el escenario nacional. En 1962, se volvió a hacer presente el activismo femenino, con un mayor reconocimiento dentro y fuera del partido, en la campaña arrolladora del candidato esperado por todos, Leopoldo Sánchez Celis, quien consideraba en su autoanálisis que tenía una deuda con las mujeres priístas y su guía indiscutible, Alejandra Retamoza.

Sin embargo, en el primer trienio de su administración prevaleció la misma cuota de espacios para ellas. En 1964, otra campaña, esta nacional, para llevar al poblano Gustavo Díaz Ordaz a la Presidencia de la República. Sánchez Celis hizo nuevo despliegue de capacidad organizadora en el proselitismo de apoyo al candidato y volvió Sánchez Celis a contar con el entusiasmo participativo de Alejandra y sus huestes. El intento más serio de reforma interna del partido tomó perfiles definitivos en 1965, con la llegada del tabasqueño Carlos A. Madrazo a la presidencia del Comité Ejecutivo Nacional. En todos los estados donde habría elecciones constitucionales se harían los primeros ensayos democráticos para que la base fuera la gran electora de los candidatos. No más decisiones cupulares, era la divisa de Madrazo. Y el partido se cimbró.

También se ponderarían los méritos de los militantes, sin distinción alguna de género. Las oportunidades, proponían los cambios, debían ser en lo sucesivo para los mejores cuadros, hombres o mujeres. Nuevo reto que asumió Alejandra Retamoza Reynaga, quien tomó en serio las nuevas reglas y apostó su carrera, sus méritos de 35 años de lucha social, todo su capital político... su futuro y, con su ejemplo, el de muchas de sus compañeras.

Reclamó de manera institucional pero firme su derecho a contender en el proceso interno por la presidencia municipal de Cósala. Su poder de convocatoria se dejó sentir de inmediato, lo mismo en su terruño que en la capital del estado. No había nadie más entre los hombres con aspiraciones al mismo cargo que pudiera alegar un antecedente de militancia y servicio tan remoto como la fundación del partido en Sinaloa en el ya lejano 1929. Sólo ella cubría todos los días de la historia del instituto político transcurrida hasta 1965. En una asamblea abierta, sus paisanos la eligieron candidata con amplia mayoría. Su triunfo fue inmediatamente reconocido. La mujer símbolo político de Sinaloa, volvía a ser precedente. Era la primera mujer en ganar una alcaldía y en una competencia sin concesiones, como ella quiso siempre: de igual a igual. De su campaña se ha escrito que fue una especie de recorrido triunfal por todas las comunidades del municipio serrano. Donde quiera que llegaba a pedir el voto, recibía la promesa espontánea de la gente de favorecerla en las urnas como muestra de reconocimiento y correspondencia a lo que había sembrado en las conciencias ciudadanas. Llegó a la presidencia municipal con un inusitado apoyo popular. Sin embargo, el inicio de su administración, recordaría después Alejandra, "fue un poco difícil, especialmente el trato con los hombres, porque no podían admitir en su fuero interno que una mujer los gobernara". La inhibición de los padres de familia se reflejaba en ocasiones en una escasa solicitud de audiencias en palacio.

Alejandra conocía a su gente y no se aisló. Tomó rápidamente la decisión de ir en busca de las necesidades de la población. Se hizo presente en los domicilios particulares para plantear soluciones y organizar ahí mismo, en salas y patios de las casas, los comités de obras que motivarían la participación de la sociedad. O para preguntar, en una ejemplar actitud de servicio y de sencillez, en que podía servirles.

Puede decirse de ella que nunca se sentó a esperar la mítica montaña: prefirió ir a encontrarla, como lo hizo siempre para llegar a cada una de las metas que se trazó en la vida. Los prejuicios fueron superados sobre la marcha, con la buena fe en el ejercicio del poder. Como alcaldesa se prometió que no fallaría y volvió a tocar puertas en los gobiernos federal y estatal, para llevar a su municipio las obras que terminarían con el aislamiento que engendra marginación y pobreza; para crear nuevas oportunidades de educación y salud, y alentar el desarrollo. No fue casualidad que en ese trienio, 1966-1968, se terminara la construcción del camino pavimentado de la carretera Internacional a la cabecera municipal, y que se rehabilitara la red caminera en los tramos que las comunidades consideraron prioritarios. La inauguración de la carretera fue motivo para una celebración que los viejos vecinos de la comarca aun recuerdan. Sánchez Celis fue recibido en un ambiente de auténtica fiesta popular, que no volvería a repetirse. Pocos cosaltecos se quedaron en su casa en tal celebración, para manifestar con su forma de ser, francos y alegres, lo que para ellos representaba los beneficios del largo tiempo esperado y que entonces recibieron del gobernador y de la presidenta municipal. Además de las obras de infraestructura caminera se edificaron escuelas y, con la decidida colaboración de su amiga, Blanca Duarte de Sánchez Celis, Alejandra cumplió otro anhelo al construir el parque infantil del IPIS (Instituto de Protección a la Infancia de Sinaloa), y remozó la cabecera municipal, conservando su auténtico sabor colonial, como se lo pidieron los vecinos en permanente diálogo con ella. Aun hoy, los cosaltecos consideran al gobierno de Alejandra Retamoza uno de los mejores que han tenido en todos los tiempos. Ella recordaría el resto de su vida un cumplido de Polo Sánchez Celis que le hizo en una de sus tantas reuniones para discutir obras y servicios en la tierra de ambos:

-Alejandra –dijo el gobernador sonriendo- cuando inauguren la presa del Comedero manda colocar una pancarta que diga: “aquí nació Alejandra Retamoza Reynaga, la primera alcaldesa de Sinaloa”.

De la presidencia municipal se fue con las manos vacías, pero limpias. No hizo capital ni acumuló bienes. Lo único que aumentó fue el reconocimiento de su pueblo. No era necesario colocar ninguna pancarta en Comedero. En la memoria de la gente de la región quedó impresa la obra de Alejandra. Pero el mérito no es pan, ni techo ni salud. Ella debió volver al trabajo para sostenerse. Ya lindaba los 60 años de edad y sólo atesoraba la impresión de su huella en el servicio a Sinaloa. El gobernador Alfredo Valdés Montoya le dio un empleo en la Dirección de Acción Social de su administración. Nada más que por su antigüedad adquirió una modesta vivienda de interés social de Pensiones del Estado, donde vivió hasta que la alcanzó la muerte. Fue su único patrimonio. Con la llegada de Alfonso G. Calderón recibió la ratificación de su trabajo, como ella lo pidió para dar seguimiento a las penurias de los más necesitados. Quedó dicho que no tuvo descendencia, pero se complacía en ayudar a una hermana y a las hijas de ésta. Por razones de salud fue alejándose paulatinamente de las tareas de su partido, pero siempre dijo que estaba con él en espíritu, no siempre complacida por lo que veía en él. Desde entonces comentó con resignación que estaba preparada para morir. Las fuerzas la abandonaban, decía a sus pocos familiares. No quería compasión de ningún extraño, ni siquiera de los compañeros a los que tanto sirvió. Quería ser digna en el último trance. Se fue el 12 de julio de 1998, en plena campaña política de Juan S. Millán, con quien tuvo excelente relación de amistad. Un paro respiratorio fue anotado como la causa de su muerte. Descansa en paz en el Panteón Civil. Su partido y su sector no le han hecho todavía el reconocimiento que se merece esa mujer símbolo, esa mujer que abrió

puertas canceladas para las mujeres durante siglos de discriminación; primera en ser legisladora, primera en ser cabeza de gobierno, primera en la militancia inicial de su partido, primera donde quiera que fuese necesario defender una causa justa. Y en la paradoja de la vida muchas veces injusta, de una sociedad demasiado moderna para sentir agradecimiento y exaltar a sus genuinos valores, llegó al ocaso y murió como la última entre los humildes de su pueblo. Pero fue una figura colosal que espera su lugar en la historia, tan grande en su espíritu como la cortina de piedra y cemento que retiene las aguas que sepultaron para siempre el Comedero que nunca volvió a ver y que sólo pudo vivir en su recuerdo castigado por la edad. Comedero, el pueblo serrano que murió para que vivieran otros pueblos en el valle, como su hija predilecta, que perdió la raíz del solar y vivió para ser símbolo y paradigma de lucha y de servicio.

AURORA ARRAYALES SANDOVAL

Entrevista realizada en Mazatlán, Sinaloa, en el año 2001 por Georgina Martínez Montaño:

Que una mujer actualmente ejerza el voto puede resultar algo natural, sin embargo no fue fácil llegar a esto, con lágrimas y sangre las femeninas del mundo lograron entrar el siglo 20 convertirse en ciudadanas y tener derecho políticos. En México el 17 de octubre de 1953 e el Diario Oficial de la Nación se Pùblico el derecho de cambio del artículo 34 de la carta magna que otorgaba a las mujeres la ciudadanía. La Sinaloense Aurora Arrayales maestra de profesión, participo activamente en este proceso siendo primero activista y después presidenta nacional de acción femenil del entonces PNR, hoy PRI. La lucha de la mujer por sus derechos ha sido continua y dura. Desde el siglo 3 DC lucho primero porque se le consideraba persona, ya que se tenía la idea de que no tenía alma y que no pensaba, explico Arrayales. Después en el siglo 18 las mujeres se empezaron a organizar y a general un movimiento en el que solicitaban derecho a la educación y al trabajo fuera de casa.

“Esto -dijo-, “sentó las bases de lo que se conoció como feminismo, un término, dijo, que los mismos detractores empezaron a desvirtuar”. En 1908 se efectuó a primera convención Mundial de Mujeres en Copenhague, Dinamarca. Ahí, explico, además de instituirse el 8 de Marzo como Día Internacional de la Mujer, se empezó a concretar de forma más organizada de lucha de la mujer por la equidad cultural y política.

“La primera y Segunda Guerra Mundial fueron sucesos históricos que propiciaron un cambio de actitud hacia las mujeres, ya que ellas ocuparon los puestos vacantes de los hombres, ocupados en las trincheras”. Entrado el siglo veinte después de estas guerras que marcaron profundamente al hombre, al instituirse las Naciones Unidas, para organizar la paz mundial en 1948, se firmo un protocolo de los Derecho Humanos en el que se incluyo la ciudadanizacion de las mujeres. Los movimientos feministas de los países desarrollados como Estados Unidos, Inglaterra y Francia fueron determinantes e influyentes en el resto del mundo y en marco México no podía ser la excepción. Las mujeres mexicanas al igual que las del resto del mundo se topaban con distintos argumentos por parte de los hombres que tenían que ellas invadieran sus cerrados terrenos.

Narrò Aurora Arrayales que entre otros “peros”, los caballeros les decían que iban a descuidar el cuidado de los hijos y del hogar y que se dejarían influenciar por las corrientes conservadoras que de la iglesia en ese entonces de los partidos opositores.

A cada argumento con insistencia las mujeres arremetían que podían darse tiempo sin descuidar a su familia y que ellas estaban preocupadas por lo que sucedía con sus hijos fuera de su casa también. Además manifestaba su interés en seguridad pública, la economía y educación de sus hijos, cuestiones que ellas que veían más de cerca

que sus maridos siempre ocupados con el trabajo. La insistencia de estas, los movimientos mundiales permitieron la apertura, primero con la participación de la mujer en labores comunitarias y de gestión dentro del partido y luego cuando se les prometió el derecho al voto durante la candidatura de ex presidente Adolfo Ruiz Cortinez. “Fueron debates acalorados, intensos”, narro Aurora con emoción, “cuando los oradores hablaban a favor de las mujeres se armaba el alboroto, la gritería y los prolongados aplausos en la cámara de diputados”. Finalmente fue probada la iniciativa y en 1953 las mexicanas estrenaron su derecho con gran entusiasmo.

“Nuestra participación fue muy sincera y entusiasta, acabábamos de ganar, no una lucha de años, sino de siglos y las manifestaciones y concentraciones multitudinarias de mujeres en aquel entonces hicieron historia”, recordó. Antes del 53 entre las décadas de 1910 y 1930 algunos estados de la república como Quintana Roo, Chiapas, San Luís Potosí y Yucatán (durante la gubernatura del sinaloense Salvador Alvarado) las mujeres ya habían participado en comicios municipales. Inclusive fueron electas las primeras presidentas municipales, destaco esta maestra lucida y entusiasta como pocas, a sus 89 años. El pasado 2000 recibió una medalla por parte del Senado de la República y el Congreso del Estado de Sinaloa por su participación en la lucha por el sufragio de la mujer mexicana junto a un grupo de mujeres sinaloenses, donde ella fue la oradora principal.

“La participación de la mujer en la política mexicana no ha sido mayor porque sin duda le ha faltado información para involucrarse más en los procesos políticos y públicos”

Originaria de Bamoa, municipio de Guasave. Realizó estudios de primera, secundaria y normal en la ciudad de Culiacán, y la especialidad en Educación de Niños con Deficiencia Mental y Menores Infractores en la Escuela Normal Superior de México, así como el Diplomado de Historia de México, Siglo XIX y XX en la Universidad Iberoamericana. Su paso por el Magisterio, iniciado en 1947, fue brillante. Se desempeñó como profesora de Escuelas primarias y secundarias, y fue directora de diversos institutos en las ciudades de Culiacán y Mazatlán; participo como representante sindical en dos congresos nacionales del SNTE, y como integrante de la Academia Mexicana de Educación. Su ejercicio como promotora del voto femenino en México, siempre ha sido entusiasta. Fue delegada en el Primer Congreso Femenil Nacional, directora de Acción Femenil del Comité Municipal del PRI, en Mazatlán y oradora oficial e la clausura del congreso de la mujer Mexicana, en el Palacio de Bellas Artes, en 1952; regidora del Ayuntamiento de Mazatlán, diputada federal, donde destaco por su participación en la Gran Comisión, en la Comisión de Acción Social, y Educación; Vicepresidente de la Cámara de diputados.

De 1959 a 1954 ocupó la Dirección Nacional Femenil del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, y trabajo como delegada del partido en los Estados de Aguascalientes, Baja California, Chihuahua, Durango, Guerrero, Nayarita, San Luís Potosí y Zacatecas. Participo en la Asamblea Femenil Nacional, celebrada en la ciudad de Puebla, donde se expresaron por primera vez, con gran valentía, los problemas inherentes a las familias, el hogar y el trabajo. En 1962 obtuvo la diputación local, representando a Mazatlán en la XLIV Legislatura del Estado; ahí le correspondió presidir la cámara, contestar el último informe del gobernador de Sinaloa en 1962, y tomarle la protesta al primer consejo municipal, cuando Guamúchil se elevó a la categoría de municipio con el nombre de Salvador Alvarado. Fundó en Mazatlán la Casa Hogar para Menores Infractores, antecedente de la actual Consejo Titular para Menores, donde también fungió como directora. En 1964 recibió el nombramiento de Jefa Nacional de Prestaciones Sociales del IMSS, donde integro a los Centros de Seguridad Social para el Bienestar Familiar las actividades artísticas, recreativas, deportivas y los talleres de capacitación para el trabajo. Implemento el Centro de Seguridad Social para el bienestar familiar y el Centro de Capacitación para el Trabajo de Guasave, y reorganizo los Centros de Culiacán y Mazatlán.

En el ISSSTE fundó y administro las estancias infantiles en el Distrito Federal, y de 1970 a 1975 fue directora de servicios sociales de esa institución donde consolido y termino de instalar el sistema de tiendas, creando nuevos giros y departamentos. Otro de sus aciertos fue la creación de los servicios de velatorios y guarderías infantiles del Distrito Federal, la administración de multifamiliares y la iniciación de las actividades del hoy TURISSSTE. Aurora Arrayales, fue delegada política del Distrito Federal en Xochimilco y asesora del Secretario de Gobernación.

De 1972 a 1981 participo como ponente en diferentes actividades internacionales sobre prestaciones y bienestar social, cruz roja, prevención del delito y trato del delincuente, en la Haya, Holanda; Quinto, Eduardo y Caracas Venezuela.

Ha sido presidenta del Comité DE Servicio Social y Cultural de la Asociación Civil Día de la Mujer, integrante del Instituto de Ciencias y Humanidades de la ciudad de México, y de 1994 a la fecha pertenece a la Asociación de Damas Publicistas de México, A.C. Publico, como coautora, de 1964 a 1979, veintisiete folletos sobre actividades de atención familiar y capacitación para el trabajo, es autora de los libros La Mujer Mexicana en lo Social, Económico y cultural; Las Prestaciones Sociales de los Trabajadores al Servicio del Estado; y las Prestaciones Sociales, Ruta de la Seguridad Social. Esta es la semblanza de Aurora Arrayales, quien durante toda su vida a luchado por dignificar la participación de la mujer en la vida pública de Sinaloa y México; a sus 93 años con una lucidez extraordinaria, recibe la medalla al merito social "Agustina Ramírez" de manos de Jesús Aguilar Padilla, Gobernador del Estado de Sinaloa, el 14 de febrero de 2008. Al recibir la presea expreso con gran emoción "He caminado por los distintos lugares del País en cumplimiento de las Obligaciones que el Gobierno de la República y la Patria misma reclamaban de mi humilde persona. Es para mi motivo de profunda satisfacción y mucha honra recibir la medalla "Agustina Ramírez, es una distinción que pocas alcanzamos, porque para hablar de Agustina Ramírez se necesita hacerlo con el corazón en la mano y se necesita hacerlo de pie, y a falta de mis piernas tengo el corazón para demostrarlo".

Ese día tuve la oportunidad de platicar con la maestra Aurora a la que le pregunte por que se había dedicado a la política y ella me contesto: Como te diré.... La necesidad de servir, de servir a una cantidad de gente que yo conozco en Mazatlán y que necesitaba de ayuda, pero no ayuda material, sino de ayuda de oportunidades para trabajar y para lograrlo, esa fue la primera intención, la segunda intención fue cuidar a los niños de la calle que no tenían quien los cuidara, quien los encauzara. Hoy mismo acabo de tener el gusto de saludar a uno de ellos ya logrado, licenciado en Derecho todo un hombre.

Cuando le pregunte cual eran sus satisfacciones como políticas a sabiendas que cuenta con muchos contextos;" No te sabría decir pero son tantas...El que me saluden los muchachos que me encuentran en la calle, que me reconozcan como maestra y como gente del Seguro Social es muy bonito, aunque hay gente que se hace que no te conoce, de esos también hay muchos". A la pregunta sobre el voto femenino ella nos dice: "hay mijita... luchamos mucho por el voto femenino, peleándonos aquí y peleándonos haya, fue una lucha constante, constante yo soy miembro de ese grupo que inicio esa lucha y me siento orgullosa de ver hoy a las nuevas generaciones". Las mujeres siempre queremos más, siempre se nos hace poco lo que tenemos y por eso buscamos extender nuestro radio de acción aun mayor numero de compañeras, pero lo que más me preocupa es la educación de las actuales generaciones, que deben entender la política en el sentido de servicio nunca me voy a cansar de repetir y repetir como grabadora que entiendan que la política es servicio a la comunidad que eso no se olvide nunca.

La maestra Aurora envía a través de esta charla un mensaje a las jóvenes mujeres que hoy participan en la política; hoy en día la preparación de la mujer es la que la

hace valer, porque es su preparación la que le va formando el carácter y la responsabilidad de cuidarse a sí misma e todos los sentidos, eso es muy importante lo más importante de todo. En el año 2005 el Periódico La Voz Semanal de Mazatlán le pregunto a doña Aurora Arrayales si en aquellos años no le llego el “gusanito” de regresar a su estado, Sinaloa, a buscar algún otro puesto político inclusive como gobernadora y con sonrisas a si respondió: “No, en ese tiempo que esperanzas que pensaremos en ser gobernadoras si apenas nos admitían como ciudadanas” La Voz Semanal insistió ¿y no lucho por eso? “Pero como no. No lo busque nunca y no lo busque nunca porque yo con Díaz Ordaz aprendí mucho, yo hice toda la campaña con él, y me dijo: yo quiero que la presencia de ustedes en mi campaña tenga por objeto despertar en las mujeres la gran responsabilidad que implica el dar el voto, usted tiene que explicar porque, preparar a las mujeres para ello y me gusto mucho de parte de él esa concepción respecto a un trabajo inmediato”. A ese mismo reportero Aurora le hablo de cómo veía al país y en su visión dijo que con un desarrollo indiscutible y de los políticos dijo “Me preocupa, porque está muy compleja la situación, llegamos a un cambio, quizás muy brusco, no había un ámbito propicio para el cambio que nos diera una posibilidad de entender mejor ese cambio y, creo que el cambio ha sido, de nuestro nuevo presidente, no lo suficiente porque no se ha hecho un cambio de actitudes, si no se ha hecho más complejo el aspecto político, particularmente en lo político-electoral”.

ANGELINA VIEDAS ZAMORA

“La mujer ah determinado su incorporación consiente en los procesos de desarrollo y participa a la par del hombre, en las tareas formativas del nuevo ciudadano que perfila el cambio y las transformaciones, en la dinámica de un país que progresa a través de todo su devenir histórico y que requiere de un mexicano nuevo, con una nueva mentalidad y actitud solidaria ante la patria”.

Estas son palabras escritas por la profesora Angelina Viedas quien fuera guía y consejera del sector femenino del PRI, a demás de haber alcanzado puestos de importancia dentro del sector educativo, social y político del Estado. Angelina nació en la Hacienda del Carmen pintoresco pueblito del municipio de San Ignacio en el año de 1913 donde vivió su niñez hasta el año 1924 en que sus padres deciden venir a vivir a Culiacán, lugar donde sus hijos pudieran estudiar y prepararse, situación que ella aprovecho obteniendo al tiempo el titulo de maestra normalista en el Colegio Civil Rosales, generación 1929-1935. Como maestra de grupo, se desempeño en las escuelas Josefa Ortiz de Domínguez, Licenciado Benito Juárez y Álvaro Obregón de Culiacán y fungió como directora de escuelas primarias en Culiacán, Guayabee y Mazatlán, donde se desempeño brillantemente, demostrando cada día su capacidad e inteligencia, dedicación al estudio y a la investigación de las conductas humanas, estudios que nunca abandono al lo largo de su vida, adquiriendo conocimientos que la hicieron una mujer fuera de serie; interesada por la niñez obtuvo una beca del gobierno del Estado para cursar el post-graduado como especialista en educación de niños anormales mentales y menores infractores, post-graduado dependiente de la dirección general de enseñanza superior e investigación científica de la Secretaria de Educación Publica, periodo 1943-1945, al mismo tiempo que obtuvo el certificado de locutor categoría “B” de la S C O P en 1944. Para ese tiempo ya estaba casada con Enrique Mas Gómez Blanco pionero de la radio en Sinaloa, ella y Enrique abrieron la radiodifusora X E B L de Culiacán primera en abrir trasmisiones en el noroeste de México.

Son muchas sus incursiones en la función pública, en la Ciudad de México trabajo como maestra, ayudante, psicóloga, y directora de la Escuela Normal de Especialización, y en la Escuela para niños débiles mentales anexo a la misma.

Aquí en Sinaloa la dirección de educación la nombro; jefa de mesa de sicopedagogía, maestra de la escuela normal en las cátedras de psicología de anormales, psicología general y español superior. Su inquietud la llevo a participar en cursos y congresos en la Ciudad de México, Saltillo Coahuila, Monterrey Nuevo León, Culiacán Sinaloa, Albany N.Y., Panamá, Perú, Bolivia, Argentina, y París Francia, hasta llegar a la dirección general de educación del gobierno del Estado y miembro de la Academia Mexicana de la Educación. También se desempeño como asesora técnica del comité pro-centro de rehabilitación para menores de Sinaloa e integrante de la comisión redactora del ante proyecto de Ley Orgánica del Consejo Tutelar para menores del Estado de Sinaloa, vicepresidente del Comité Estatal pro-rehabilitación de menores y previsión social y directora del Centro de Observación del Consejo Estatal para menores de Culiacán.

La Universidad Autónoma de Sinaloa la llevó a sus aulas como titular del curso sobre “Etiología de la delincuencia” en la escuela de trabajo social.

Dada su brillante carrera el Instituto Mexicano del Seguro Social la invita como ponente en el Primer Seminario de Orientación sobre la Ley de Seguro Social y sus prestaciones en Culiacán Los Mochis y Mazatlán, al mismo tiempo que la nombra directora del centro de seguridad social para el bienestar familiar de Culiacán donde se desempeña de 1961 a 1965. Una de las cualidades mas sobresalientes de Angelina fue su pasión por la conducción y la enseñanza, y la extraordinaria visión que tenía al ayudar y apoyar a jóvenes que pasaran a su alrededor estimulándolos a su superación, así fue como Angelina incursiona en la política compartiendo esfuerzos con otras distinguidas luchadoras para alcanzar el reconocimiento constitucional para lograr el derecho al voto de la mujer, entre las que podemos mencionar a Margarita García Flores de la Ciudad de México, Andrea Mariscal de Vasconcelos, y Aurora Arrayales, sinaloenses como ella pioneras del movimiento femenil.

Angelina sembró amistades y relación con políticos de la talla de Gral. Rodolfo T. Loaiza, Leopoldo Sánchez Celis, Gral. Gabriel Leyva Velásquez, Dr. Rigoberto Aguilar Pico, Ing. Manuel Rivas, Luís Flores Sarmiento y Amado Estrada. Su participación partidista fue amplia y reconocida por hombres y mujeres que dignificaron el trabajo del Partido Revolucionario Institucional, y ahí estuvo siempre participativa como representante del partido en campañas y promociones a nivel Estatal y Nacional presentando ponencias, impartiendo conferencias, y diciendo concursos, asistiendo como delegada fraternal y efectiva a asambleas y reuniones. Sus conocimientos fueron también escuchados en el seno de C.E.P.E.S. de Sinaloa en el año de 1964 donde apporto sus experiencias vividas a su paso por la regiduría de Culiacán al lado del entonces Presidente Municipal y por la XLIV Legislatura del Congreso del Estado en el periodo 1962-1965 donde representaba al X distrito de San Ignacio.

Angelina quien desde su estancia en el Colegio Civil Rosales demostrara su capacidad, inteligencia y dedicación al estudio falleció a la edad de 79 años el 6 de mayo de 1993 en la Ciudad de Culiacán, sus consejos y ejemplo de tenacidad y esfuerzo son el legado que dejo a las nuevas generaciones. Descanse en paz aquella joven visionaria que desde joven se interesa y promueve la participación femenil, integrándose al F.E.R. Federación de Estudiantes Rosalitos donde convive y conserva la amistad con personajes como Enrique “El Guacho” Félix, Jesús Gil Reatiga, Luís Flores Sarmiento, y del que fuera su esposo Enrique Max Gómez Blanco entre otros. Transcribo a continuación un fragmento del discurso pronunciado por ella ante el candidato al Presidencia de la Republica Licenciado Adolfo López Mateos en su visita a Sinaloa el 11 de abril de 1968.

“ seguimos viendo a nuestras mujeres limitadas, unidas a los grilletes atávicos, de la servidumbre domestica, de su trabajo mal remunerado, de sus escasas posibilidades de autentica igualdad con el hombre, y sobre todo, agobiadas por el peso de la

sumisión en la familia, primero que los padres, o de los hermanos varones, después del esposo y al final de los hijos, y como fauces del lobo, la sociedad con su maledicencia y su crítica destructiva, en un afán inconsciente de intimidarla y retener el progreso, la civilización y los bienes de la cultura para el elemento mas sensible de la sociedad, como lo es la mujer “

AMALIA MILLAN MALDONADO

Es una de las mujeres mexicanas de mas polifacética y brillante personalidad que ha abarcado fases las mas disímiles, sobresaliendo en todas ellas de manera indudable como un indiscutible valor del feminismo mexicano. Estas fases son: el arte, proyectado en el canto, la música y el folklore; la cultura como conferencista, educadora y escritora; como minera, ocupación la menos femenina, y por último, la política. Nació en el pueblo de San Ignacio, estado de Sinaloa, en el hogar de don Hilario Millán, y doña Teresa Maldonado. Curso su Primaria en Culiacán y la Secundaria y el Bachillerato por suficiencia, magnífica manifestación de su voluntad y talento al verse obligada a ello para obtener en 194 el Diploma Universitario que la titulaba Profesora de Folklore, siendo la primera mujer que en México obtenía tal título en la Universidad Nacional. En 1937 ingresa a la facultad de música, donde se apasiona de la poesía y las danzas antiguas, clase que impartía el maestro Manuel M. Ponce, quien la apoyo para que siguiera en esa carrera, interviniendo para que el trabajo presentado por ella fuera publicado en uno de los principales diarios de esa época. Participo en una película cantando canciones otomíes, actuación que le fue aplicada a la figura central de la misma, invirtiendo el producto monetario de ese trabajo en la adquisición de material folclórico (trajes e instrumentos musicales) para continuar su labor por enriquecimiento y divulgación de este género expresivo del arte autóctono del pueblo mexicano, labor en la que le acompañaba periódicamente el Maestro Ponce, de quien se convirtió en la más inmediata y útil colaboradora, y con quien la unió un intenso y admirativo afecto.

En 1945 asiste a las conferencias de la Paz, en San Francisco California, donde canta y da charlas sobre la música mexicana y en sus tres etapas, la precortesiana, la colonia y la actual. Después es llamada colaborar como directora de la Universidad del Sur de California, en ese tiempo publica un libro de canciones indígenas mexicanas traducidas al inglés, trabajo con el que termina sus compromisos en Norte América.

Motivos familiares en 1954 la obligan a volver a su tierra dejando pendientes contratos para el cine y viajes por Estados Unidos y Europa. En México, continua su trayectoria de folclorista mediante participaciones constantes en la prensa, conferencias, interpretando cantos y danzas, exposiciones de trajes etc. La vida la obliga a sumir una nueva fase totalmente distinta... la minería... la muerte de su hermano mayor la lleva a hacerse cargo del negocio de minas que el tenia, demostrando una gran capacidad organizadora y espíritu empresarial en todo lo que atañe a tan singular actividad, que realizo en las intermediaciones del Cerro de la Silla, vigilando a sus trabajadores, dando órdenes, peleando con la secretaria de economía que quiso expropiarle su negocio, ganándose con ello la popularidad en ese lugar. Tales valores, humanos y eficientes actuaciones le ganan la polaridad de muchos caseríos o pueblitos y la postulan todos ellos para candidata a diputada local propietaria del Distrito de San Ignacio del Estado de Sinaloa, ganando unánimemente pues no encuentra contrincante, en la elección efectuada el día 5 de julio de 1959, y dando su protesta el 5 de septiembre del mismo año. La campaña la realizo, no con discursos políticos, sino mediante el concurso de un medico pasante que fue a vigilar la salud de los electores, a los que además brindo 15 bibliotecas populares, organizando también clubes de mujeres para trabajar con los Comités de Mejoramiento y los patronos pro Hospitales y Escuelas que formo durante dicha campaña.

“Como no se hacer política –dice-, hice mi campaña así”. Y agrega: realmente sería mucho lo que respecto a mis actividades e inquietudes debería decirle, no porque ello en lo particular me importe a mí, sino porque las mismas las he realizado en pro y por México. El folclore mexicano es tan extenso, tan vasto, tan rico en matices, que no puede conocerse, amarse y difundirse íntegro en una sola vida, es decir que jamás, pese al mucho estudio podemos profundizar debidamente en él. Sin embargo diré lo que grita dentro de mí el dolor y la rebeldía ante un hecho inaudito que las autoridades y organismos respectivos contemplan con una impavidez que asombra. Como es posible, me pregunto, que no advierten que como folclore sale, no es sino una farsa, una adulteración de él? ¿Qué lo que como folclore contemplan los extranjeros no es sino una manifestación denigrante del más sagrado de nuestros artes, genuina expresión de lo que fueron los sueños, las ambiciones, los ritos, y todo lo que significó la grandeza esplendorosa de nuestro glorioso pasado?

En los Estados Unidos, personas amigas más vinieron a decirme luego de haber escuchado a un grupo de Mariachis desnaturalizando nuestro folclore con estentóneos gritos y canciones, que solo expresan sentimientos bajos y más bajas pasiones, que ese no era el arte que yo les había enseñado a admirar. Y efectivamente, el Folclore que ellos escuchaban, y así de los decía, era un Folclore comercializado, que únicamente podría representarse en los lugares en donde fue creado y para gentes como quienes lo crearon. Jamás para la exportación. Yo creo que tanto la Secretaría de Educación como los Organismos Turísticos deberán poner un “alto ahí” a ese género denigrante de Folclore mexicano, y solo permitir la representación del que sea genuino palpitar de la dignidad, del valor del sentimiento de nuestro pueblo, en cualesquiera de las tres épocas de su historial: la precortesiana, la colonial y la actual”.

Esta es una breve semblanza de una sinaloense en la política, y son la palabras y el sentir de la creadora del primer traje representativo del Estado, trabajo que realizó en coordinación con el pintor Erasto Cortez Juárez, primer director y creador de la escuela de artes plásticas de la Universidad de Sinaloa hoy Universidad Autónoma de Sinaloa, invitado por el gobernador del estado Gabriel Leiva Velásquez gran impulsor de la educación y de la cultura.

ANDREA MARISCAL: pionera en programas sociales y mujer de Insospechados contrastes

Vivió para servir a los demás. Con esa mística se involucró en la política y cuando la desilusión llegó a su vida, debido a una candidatura no alcanzada por Antonio Toledo Corro, puso una tapia a sus sentimientos y cerró el libro de su vida, con incontables hojas aun por llenar. Vivió como ermitaña en la ciudad. En una humilde vivienda esperó 29 años a que la alcanzara la muerte como única compañera posible. Una mujer de personalidad atractiva, pero extraña, de temple y a la vez de fina sensibilidad femenina, entregada por completo a las causas que le merecía su interés, Andrea Mariscal de Vasconcelos fue una activista que no conoció términos medios. La política fue su pasión y, al final, la insondable decepción que la hizo abandonar el mundo como una muerta en vida. En su retiro quiso detener el tiempo para prolongarse sólo en su amargura. Mientras estuvo activa, fue pionera en importantes programas de asistencia a la mujer y a la familia, pero se aisló sin buscar consuelo, dejando la impresión de que aun pudo haber hecho más por su estado y por la gente que era todo para ella... Nació en Culiacán en 1915 y murió en esta misma ciudad en 1991, pero su reloj se detuvo en 1962, cuando se enclaustró en su modesta habitación. Renunció incluso a toda propiedad terrenal y a la posibilidad de un retiro sin las penurias que vivió resignadamente con un sentimiento de culpa que debió ser inmenso. Cuando la vida tenía interés para ella y pensaba en el futuro, adquirió previsoramente una extensa propiedad en los Altos de Bachigualato, pero al llegar el

momento dramático de su retiro, perdió todo interés por el terreno y aceptó condenarse a la estrechez de una pensión ínfima que recibía Laureana Alarcón Morales, su media hermana que compartió con ella el claustro de su casa de interés social en la colonia Rosales. Rompió nexos con el mundo cuando estaba en la cúspide de su carrera política. Parte de la primera generación de priístas en Sinaloa, fue diputada local, cargo de representación popular que supo desempeñar con dedicación ejemplar, siempre en busca del contacto con su pueblo, circunstancia que hace más incomprensible su alejamiento de toda relación humana a los 47 años de edad. Quienes la conocieron jamás esperaban ese final de tragedia en una mujer que era la imagen de la vitalidad, jovial, de altivo porte mexicano. Ella disfrutaba en su arreglo personal con un gusto por la vida que proyectaba entusiasmo contagiante. Sus rasgos eran firmes, como sus convicciones, pero nadie suponía hasta que grado opuesto era capaz de llegar en su rechazo a las veleidades de la vida y de la política.

“Se parecía físicamente a Lola Beltrán”, nos cuentan los pocos familiares que le sobreviven.

Como otros casos de mujeres sinaloenses que hicieron del servicio a la sociedad su gran vocación, no procreó hijos, a pesar de que estuvo casada con un sobrino de José Vasconcelos, Francisco, a quien conoció en un viaje a la ciudad de México. Otro gran enigma de la novelesca vida de Andrea Mariscal es precisamente su matrimonio. El esposo nunca fue visto en Sinaloa. Ella no hablaba de su vida personal, ni a familiares o amigas de confianza, por lo que se desconoce la clase de relación con el marido ausente que debió ser para ella como un pariente lejano. A pesar del distanciamiento entre ambos, Andrea siempre usó su nombre de casada, leal a sus principios para los que nunca puso límites, aunque por ellos llegara al extremo de encerrarse para siempre. Su presencia en el Partido Revolucionario Institucional data de los primeros días de su fundación con el nombre de Partido Nacional Revolucionario, que se instaló en el estado en mayo de 1929, dos meses después de su nacimiento en la ciudad de México. Todavía adolescente, Andrea Mariscal se acercó a las primeras mujeres que se incorporaron al PNR, Alejandra Retamoza Reynaga y la profesora Carmen Catalán, para ofrecerles su colaboración. Franca, sonriente, activa, servicial, tenía facilidad para relacionarse con la gente. Esta cualidad le abrió pronto los espacios en el partido.

Con Retamoza y Catalán, forma el triunvirato de fundadoras del partido en Sinaloa. Las tres pasan a la historia no sólo por ser pioneras, sino por sus resultados y por el desinterés y la abnegación que guiaron todos sus actos. No pensaban ganar para sí algún espacio de poder o representación popular. Ellas surgieron de un pueblo que buscaba una mejor forma de vida y creían que el partido de los revolucionarios triunfadores resultaba la opción que convertiría sus anhelos en realidad.

Andrea fue protagonista en la organización femenil del PNR, que concibieron como un trinchera que les permitiría realizar el ideal de que la mujer no sólo fuera respetada, sino reconocida como un ser humano con las mismas posibilidades de ser útiles a la sociedad, sobre todo a los marginados, el sector donde se encontraba su raíz y la razón de ser de su lucha social. Al final de su etapa productiva, en la pequeña habitación que fue su mundo durante casi tres décadas, siguió con interés lo que acontecía en la política sinaloense, a través de la conversación con su sobrina Rosa Hilda Valenzuela Rodelo, tal vez la única persona que pudo platicar con ella de ese tema, con la puerta de la recámara de por medio y esto luego de muchos años de buscar el contacto con la reclusa de su propia mente. Rosa Hilda recuerda con agradecimiento a Andrea porque le proporcionó una beca para secundaria, hecho que para Valenzuela tuvo una importancia decisiva en su vida, porque le permitió continuar sus estudios en un momento en que no contaba con suficientes recursos económicos. Fue una de las muchas personas beneficiadas con la obra social de Andrea Mariscal. Cada dos semanas visitaba a su tía en su retiro, para corresponder al favor que le hizo, pero tuvo que ser paciente más de 20 años para llegar por fin a la isla en que se

instaló Andrea. Al principio sólo podía dejarle el presente que llevara por una pequeña ventana de no más de 20 o 30 centímetros por lado. No podía verle el rostro y cruzar al menos una mirada con ella. Rosa Hilda llegaba, tocaba la ventana. Una hoja de cristal se abría. Apenas tenía oportunidad de saludarla y de expresarle el propósito de la visita.

Sólo veía la mano que asomaba a recoger el obsequio. Esa mano fue durante mucho tiempo lo único que podía ver de la señora. Fueron varios años en que se repitió el mismo ritual. A través del aspecto de la mano, Rosas Hilda pudo medir el proceso de envejecimiento de su tía y del tiempo que dedicó a romper el bunker de aquel espíritu marchito. La perseverancia de Rosa Hilda le dio el derecho de pasar a la sala, para conversar con Andrea a través de la puerta y finalmente, a conversar con ella de frente, sin mamparas de por medio. Pero al auto confinado le quedaban pocos meses de vida. Aun entonces, tema era siempre el mismo: que pasaba en el mundo de la política. Conservó la lucidez hasta el día de su muerte. Su mente no se extravió en la maraña de sentimientos que la distanciaron de todo y de todos. Muy tarde la señora de Vasconcelos pudo haber descubierto que no tenía el carácter para aceptar las veleidades de la política, aunque su interés lo depositó siempre en las causas sociales.

Fue parte de una casta especial de mujeres, para quienes las palabras de apoyo a los más necesitados eran compromiso y no demagogia. Lo demostraron los hechos. Estaban convencidas de que los propósitos sociales justificaban el esfuerzo, las dificultades y el trato discriminatorio de los hombres, sus propios compañeros de partido, que se sentían invadidos en una esfera de actividad que consideraban de su exclusiva incumbencia. Sus padres fueron Nicolás Mariscal y María del Refugio Morales. Poco se sabe de ellos, porque Andrea, tan expansiva en sus acciones en público, se reservaba los datos y los hechos de su vida familiar. Su sobrina, Silvia Elena Reynaga Alarcón, recuerda la barrera impenetrable que levantó Andrea para aislarse de forma tan absoluta. Por eso, ella misma, ahijada de bautismo, desconoce incluso información básica de la trayectoria de su tía y madrina.

Sin poder asegurarlo, dijo lo poco que sabe de Francisco Vasconcelos:

“Creo que lo conoció en México y que al parecer allá murió de un infarto, sin haber tenido oportunidad o voluntad de alcanzarla en Sinaloa –fue una síntesis demasiado abreviada de un matrimonio de corta duración que debió realizarse en alguno de los años cincuentas. Ni siquiera encontramos el recuerdo de la fecha de la boda y si fue sólo por la ley de los hombres, como si esta mujer extraña pero admirable hubiera querido borrar hasta sus huellas de este mundo para el que primero realizó un apostolado y luego llegó a desdeñar, en un caso raro de lo inescrutable que puede ser el yo y el otro yo de una persona que conoció la decepción más allá de la comprensión humana”.

Andrea fue, sin duda, una mujer de contrastes, pero siempre en grado superlativo. Luz o sombra, blanco o negro sin matices intermedios, todo o nada, cima o sima.

-Ella tuvo sólo un hermano de padre y madre –contó Reynaga Alarcón, que era vista por Andrea como una hija, porque gustaba de atender sus necesidades de niña, de vestido, de calzado y hasta para competir por la corona de reina en el jardín de niños.

Ese hermano era menor que ella. Bruno fue su nombre y murió joven, alcanzado por el sino trágico de la familia, baleado por un rival en un baile. Aflora otra vez el hecho escueto, sin el complemento de los datos del lugar y de las causas. La misma cortina que nos hace perder la proporción del horizonte de esa vida. Fue Andrea una de las más entusiastas y enérgicas demandantes del reconocimiento del derecho de la mujer al voto. Se le encontraba siempre inmersas en las actividades para alcanzar ese objetivo, con toda la intensidad que puso en lo que atraía su convicción. Ubicaba las

raíces familiares en Navolato. Y hacia allá desvió gran parte de sus preocupaciones. Andrea se hizo presente en la antigua sindicatura y comunidades aledañas, para ser gestora, voz y defensa de los necesitados. Luego de un diálogo prolongado con las madres de familia navolatenses sobre la falta de oportunidades de capacitación para las amas de casa y sus hijas, Andrea encabezó la demanda comunitaria para establecer una institución pionera en Sinaloa: la Casa de la Asegurada, en la década de los años cuarentas, cuando aun no se materializaba este programa en el Instituto Mexicano del Seguro Social. El empeño puesto en el proyecto, el tesón en la tarea como una idea fija, dieron el fruto que deseaba el pueblo de Navolato. El logro aun está presente en la memoria de las personas de edad avanzada que agradecieron siempre ese beneficio para sus familias. Fue vanguardista y visionaria de los servicios básicos del asistencialismo que se estructuró años después como piedra angular de los programas sociales de todos los niveles de gobierno. En 1950, se aventuró en el periodismo llevada por su vocación de luchadora social. Editó la revista "Índice", que constituyó un esfuerzo por dar a conocer en Culiacán los valores ciudadanos y las aspiraciones de progreso de la zona norte del estado. Entre sus colaboradores se contaban dos factores de opinión pública en años posteriores, Héctor Manuel Félix Paliza, como jefe de redacción, y el licenciado Francisco Javier Gil Leyva, representante de la revista en Rosario.

Intuyó la importancia de un género periodístico que llevó a la práctica con encomiables resultados: el corresponsal viajero, como consta en las publicaciones de "Índice" que atesora el Archivo General de Sinaloa. Aquel año era como casi todos los de la historia moderna en Sinaloa, de elecciones.

La geopolítica del estado, con 13 distritos electorales, era muy diferente a la de medio siglo después. Los candidatos a diputados locales del PRI, triunfadores todos ellos, que aparecieron en las páginas de la revista, fueron: Enrique Félix Saracho, por el distrito de Choix; Emilio Ceceña, de El Fuerte; José A. Burgueño, de Ahome; Eduardo Solorio, de Sinaloa; Antonio Espinoza, de Guasave; Ricardo Picos, de Mocorito y Angostura; Joaquín Duarte, de Culiacán y Badiraguato; Armando Morgan, de Culiacán; Gonzalo Padilla, de Elota y Cósala; Guillermo Ruíz, de San Ignacio; Leopoldo Sánchez Celis, de Mazatlán; Antonio Toledo Corro, de El Rosario y Escuinapa, y Ramón Rodríguez, de Concordia.

Dos miembros de esa legislatura histórica serían gobernadores del estado en épocas diferentes, Sánchez Celis, elegido candidato en 1962 y Toledo, frustrado aspirante ese año y postulado finalmente en 1980. La publicación tenía el lema de "La revista de la opinión pública" y fue concebida para la labor social, como ocurrió con el festejo del Día de las Madres de escasos recursos o enfermas, que organizó Andrea Mariscal ese mismo año. En la realización del evento se destacó el trabajo de Dolores Sánchez de Monge, Berta Tyler de Gómez, Alfredo Gómez Palacios, Rafaela Páez de Castro, Graciela Armenta de Osuna, los hermanos Ochoa Avilés, el presbítero José Barraza Motta, Amelia Mariscal de García y Adelita Levy de Hernández. Luego del ágape, los organizadores recorrieron salas de maternidad de Culiacán, para llevar "mañanitas" y presentes a las madres en trance de dar a luz.

Así es como Andrea sentía e interpretaba la política.

Las crónicas de prensa de aquellos días dan cuenta del empeño que ella puso en la celebración del día del empelado postal, promoción social en la que contó con el apoyo de "Chagüita" Gutiérrez y de Martha María Flores Gutiérrez. El reconocido altruismo de Andrea le permitía involucrar en sus promociones sociales a los miembros de la iglesia, que simpatizaban con la emprendedora mujer de partido. Una tarea que siempre la motivó fue el apoyo a los programas de salud, sobre todo los de carácter preventivo. Con sus propios recursos movilizaban una o varias enfermeras para ir de gira por el medio rural en campañas de vacunación. A manera de

“embajadora” de las causas sociales, Andrea estuvo en la zona norte del estado, identificando problemas y demandas de las comunidades, como si no encontrara suficiente carga de trabajo en Culiacán y sus alrededores. En sus recorridos, llegó hasta pequeños poblados que en la época veían pasar el tiempo en un aislamiento casi total. Así llegó hasta la localidad de Choix que llamó su atención por el nombre raro en aquellas latitudes: En su gira de trabajo, demasiado incómoda para una dama, por distancias y condiciones de camino, también hizo escalas en Los Mochis, El Fuerte, El Carrizo, cuando aun no se construía la obra hidráulica de ese distrito, y en Agiabampo, Sonora. Su efervescente espíritu la llevó días después, en ese mismo recorrido, a participar en una asamblea de la SICAE, una organización de productores cañeros y trabajadores del ingenio que hizo historia en el despegue económico de Los Mochis y del Valle del Fuerte. En el acto, destacó la intervención del entonces secretario general de la Sección XII del Sindicato Nacional de la Industria Azucarera, Alfonso Genaro Calderón Velarde. Pero la figura cetemista de mayor relieve en la entidad, Samuel C. Castro, también asistió a la asamblea. Diputado federal, Castro sería postulado poco después como candidato a presidente municipal de Ahome.

En su publicación reseñó los acontecimientos que se inscribían en la historia de aquella región. Merece destacarse la concepción que tuvo Andrea de la necesidad de los desayunos escolares, beneficio que alcanzó primero a la niñez de Sinaloa y luego a la del resto del país en el gobierno de Adolfo López Mateos. Sorprende la sensibilidad humana y la percepción de esta mujer para avizorar programas que luego serían emblemas del sistema político nacional. En 1956 el PRI postuló, como se esperaba, a Gabriel Leyva Velásquez como candidato al gobierno del estado. Las mejores expectativas eran alimentadas por esa decisión. Sinaloa vivía días de optimismo en el futuro, porque las viejas estructuras económicas se rompían con el impulso del progreso que hacían posible las grandes obras hidroagrícolas.

Andrea Mariscal compartió la misma confianza de las mayorías en general y de su partido en especial, y se sumó con entusiasmo a la campaña política de Leyva Velásquez. Las mujeres priístas recibieron la promesa de que en la era de la modernidad recibirían nuevas y más importantes responsabilidades políticas. Ellas aceptaron el compromiso del nuevo gobierno, con el que esperaban avanzar en la respuesta a las demandas sociales sin solución. En el caso de Andrea, el paso por la política apenas le dejaba tiempo y recursos para atender sus necesidades personales. Al igual que sus demás compañeras, no pedían nada para ellas.

En la modesta vivienda concedida a sus hermanas de madre, profesoras Laureana y Petronila Alarcón, se satisfizo el deseo de Andrea de tener “un pedazo de techo” para vivir. El modesto hogar de las mujeres solas se ubicó en la nueva colonia Rosales que en aquella etapa del desarrollo de Culiacán se erigió en un extremo de la ciudad, a un costado del terreno en que luego sería construida la clínica del Instituto Mexicano del Seguro Social. Al acercarse la elección intermedia de ayuntamientos y legislatura local, la número 43, en 1959, las mujeres priístas y los demás sectores apoyaron las candidaturas de Andrea Mariscal y de Amalia Millán Maldonado, la primera por el municipio de Choix y la segunda por San Ignacio.

Seis años antes se había concedido el voto a las mujeres mexicanas, en la consagración de un derecho que antes se les había reconocido en algunas entidades, entre ellas Sinaloa, para las elecciones locales. En el trienio anterior, de 1956 a 1959, el partido postuló por primera vez a una mujer como candidata a diputada local, Alejandra Retamoza Reynaga. En el periodo constitucional siguiente, serían dos las damas que formarían parte del Congreso local. Los políticos y el sistema seguían la “moda” de conceder espacios de participación importante a las mujeres, sin dejar de verlas con sentido paternalista cuando no de superioridad, como el adulto que quiere condescender con un menor de posibilidades a futuro. Pero Andrea tomó con total entrega la representación popular del municipio alteño, el más distante de la capital del

estado, por la geografía y por las condiciones del camino. Las activistas de aquel tiempo, las dirigentes incluso, participaban en política con más emoción que las generaciones posteriores. Correspondían a una idiosincrasia diferente a la de los militantes de épocas más recientes. Con esa disposición a cualquier esfuerzo con tal de responder a su nuevo compromiso, Andrea asumió el doble reto de ser diputada: legislar y hacer gestión social. Se le concedió el lejano distrito seguramente sin esperar que, en aquellos días en que ir de Culiacán a Choix era una aventura agotadora y no exenta de riesgos, la diputada se animara a ir más allá del límite del municipio, si acaso una vez por año y sólo por mero compromiso. Pero no fue así. No podía ser así, tratándose de la señora de Vasconcelos. Mujer de acción, procedió como si fuera a desempeñar la tarea más importante de su existencia. En cuanto protestó el cargo, adquirió un automóvil, pequeño para los modelos de la época, marca Vauxhall, usado. Contrató un chofer, Juan Benítez Pardo, casado con una sobrina – hija de primo-, Sofía Castañeda Galindo. Juan había sido trabajador del volante en una empresa refresquera y más por lealtad de familia que por el sueldo aceptó servir a la legisladora. El gasto del automóvil, así como el pago del salario del conductor y de la secretaria particular que contrató, Delia Andrade, desgraciadamente ya fallecida, eran pagados con el ingreso personal de la diputada. Nada de endosarle el gasto al poder legislativo.

-La señora fue una mujer que encajaba en lo que la gente suele llamar “salerosa”; usaba vestidos “ampones”, su cabellera, abundante y rizada, lucía siempre una flor que fue como un distintivo personal-, recordaría mucho tiempo después el sobrino que subsiste en la actualidad de la venta de nieve en un carrito que con sus recuerdos empuja hacia varios puntos de la ciudad. En las palabras de Benítez Pardo encontramos la visión de Andrea con un incansable ir y venir del Congreso a diversos puntos de la ciudad y del estado, siempre de intermediaria de las personas cuyas demandas no alcanzaban a ser escuchadas en los círculos de gobierno.

-Era muy alegre, pero también muy franca y enérgica. Se hacía respetar por todos. No había alguno entre los políticos que le faltara al respeto ni que tratara de pasarse de listo-, cuenta aun con admiración y con memoria fresca el que fuera su chofer.

-Se tuteaba, siempre de buen humor, pero no admitía bromas pesadas-, nos dijo Juan. –Cuando asistía a una fiesta, tomaba con moderación, una que otra copa, como una dama responsable y se retiraba temprano a su casa, porque al otro día la esperaba más trabajo. Yo vivía cerca de su casa y debía pasar muy temprano por ella.

En sus actividades políticas empezó a simpatizar con el proyecto de Antonio Toledo Corro, quien ya aspiraba a ser gobernador del estado. Su prioridad inmediata fue, sin embargo, la comunicación personal con sus electores. Juan Benítez tiene presentes los constantes viajes a la distante cabecera de distrito.

-Cada quince días íbamos a Choix –dijo. –A las seis de la mañana ya estábamos en la carretera, Era un viaje muy largo. Nunca pudimos llegar antes de las cinco de la tarde.

Las razones de un recorrido de once o más horas eran varias: el vehículo nada veloz, el estado de la carretera México 15, angosta hasta Los Mochis y que de esa ciudad a Choix, sólo había asfalto hasta la comunidad de Hornillos. Más de 40 kilómetros de terracería en el tramo final hacían agotador el recorrido.

-La señora Andrea no parecía cansarse. A pesar de las dificultades, comentaba con entusiasmo que pronto iban a conseguir la pavimentación del camino hasta Choix. Otras veces hablaba de las gestiones para comunidades que pronto tendrían luz o agua. Las obras de beneficio eran su obsesión, más que la política.

Era respetuosa de sus compañeros de partido y de la política. -Yo no recuerdo que haya opinado algo de ellos. Ni bueno ni malo, como decimos–, asegura el ahora

nevero. –Cuando nos acompañaba Delia Andrade, se agarraban platicando entre las dos, pero yo no escuché que se refirieran las opiniones de la señora a cosas personales de la política. Una vez que las peripecias del camino eran superadas, incluso los continuos desperfectos del automóvil o las más frecuentes ponchaduras, Andrea Mariscal llegaba a Choix con el ánimo entero para reunirse de inmediato con grupos de vecinos, que se sorprendían del valor y de la fortaleza con buen semblante de su diputada. Con simpatía y confianza le confiaban sus problemas. Nunca se quejó de cansancio por esos viajes ajetreados. La gente de su distrito agradecía sus esfuerzos y extrañaron sus visitas cuando también a ellos los abandonó para hundirse en su soledad. Hasta varios años después se enteraron del triste y abrupto final de la vida activa y productiva de su diputada.

-Permanecíamos por lo general dos días muy ajetreados en aquel lugar de la sierra antes de regresar a Culiacán, expuestos a las mismas tardanzas en el camino-, explicó Benítez. El retorno debía ser acelerado porque la diputada no quería distinguirse por faltista en la cámara e invariablemente tenía asuntos de gestión que atender en forma personal. En la capital del estado, la actividad partidista de Andrea la fue acercando a los planes personales de Antonio Toledo Corro. La competencia, sin embargo, era fuerte, sobre todo por la presencia en todos los sectores del estado de Leopoldo Sánchez Celis. Otra inquietud que surgió entre sus planes, fue el de editar una revista, para darle salida y forma a su expansiva manera de ser y de pensar, sin importar si habría financiamiento oficial o comercial. Quería una tribuna para ella, aunque le costara, y probablemente para ayudar a “su” candidato. No se detuvo en el proyecto. La legisladora incursionó en el periodismo y su pluma, sin tener la práctica de un profesional, hizo fluir su sensibilidad a través de crónicas de sus constantes viajes y de todo lo que percibía en su entorno social. Sus escritos demuestran que escribía con una frescura y claridad que la hacían amena.

En la narración de una visita que hizo a la casa de la familia del ex gobernador Pablo Macías Valenzuela, en Agiabampo, en el extremo del Valle del Carrizo, donde aun no era creado el distrito de riego y, por lo tanto, de acceso más difícil, tenemos una muestra del estilo sin rebuscamientos en los reportajes de Andrea.

La mujer rebosante de vitalidad, creativa incluso en campos que pisaba por primera vez, con planes a futuro en su tarea política, seguramente no conocía el peso de la desilusión en el lado desconocido –hasta para ella- de su personalidad.

En 1962, cercano el fin del periodo constitucional de la XLIII legislatura, decidió que debía proteger a su leal chofer con un empleo. Confirió en que sus relaciones en el gobierno, al que no había pedido nada para ella, le concedería una plaza a Juan Benítez. La opción que eligió fue la de un trabajo como agente de tránsito. Y con ese propósito hizo gestiones diversas, hasta que llegó en espera de la respuesta definitiva del director del área, entonces de jurisdicción estatal, Wilfredo Ocampo. Benítez recuerda el diálogo que se dio entre su jefa y el funcionario, porque se encontraba presente y fue el más sorprendido por lo que ocurrió en una charla muy breve y áspera.

-Te tengo noticias buenas, Andrea-, expresó el jefe de la dependencia de vialidad. –Ya tengo el nombramiento para él.

Ella cogió el papel. Lo leyó y preguntó:

-¿Y el sueldo?...no dice nada del sueldo.

-Va de agente a la calle, sin sueldo-, respondió condescendiente el señor Ocampo. Quería decir que el chofer iría a la vía pública a buscar el sustento en la “mordida”. Brotó la inconformidad en Andrea, mujer que no sabía de medios tonos.

-¿¡De qué sirve un empleo sin sueldo...!?

-Es que no hay presupuesto, diputada-, dijo el director ya en franca defensiva.

-¡No me digas a mí eso!...

Ya no hubo respuesta. Sólo un encogimiento de hombros.

-No voy a mandarlo a la calle a que me lo maten-, dijo Andrea visiblemente molesta.

Arrebató el papel del nombramiento de encima del escritorio y lo rompió en varios pedazos, en un gesto de furia ante el sorprendido director, no acostumbrado a esas explosiones de inconformidad en su oficina, menos de parte de una mujer:

-Ten, hijo de la chingada- y el confeti que hizo con el oficio cayó sobre el escritorio.

Así era Andrea Mariscal, de carácter de blanco o negro, sin grises intermedios.

Pocos días después, Sinaloa se estremeció con la noticia que ya esperaba: Sánchez Celis fue postulado candidato al gobierno del estado. Los ambiciosos planes de Toledo Corro deberían esperar 18 años para ser realidad. Las expectativas más modestas de Andrea no podían aguardar otra oportunidad, ni un día.

La más completa depresión cayó sobre la diputada, que consumió en ese sentimiento todos los deseos de vivir.

Nada indica que en algún momento haya pensado en romper toda relación con el mundo que seguía transformándose más allá de la reducida habitación que se convirtió en su sepulcro.

-Nadie supo nunca que pasó en su vida, en su mente –comentó Juan Benítez.-Ni siquiera alcance a imaginarme hasta donde había cambiado la señora. De buenas a primeras, un día que no recuerdo bien, ya no quiso salir a la calle. Llegué como todos los días, y no me recibió. Volví y volví, cada vez más preocupado... y nada.

Días y semanas pasaron hasta sumar meses sin que el empleado consiguiera por lo menos una palabra de su patrona. Fue una despedida abrupta, del chofer y del mundo.

Rosa Hilda Valenzuela Rodelo recuerda que los días previos al de su reclusión voluntaria, Andrea era la animadora principal de los preparativos para celebrar con toda la alegría posible los 75 años de matrimonio de sus tíos, Adolfo Valdez y Amalia Morales.

Una sólida unión familiar y tan perdurable como esa, no es común, ni en aquella ni en ninguna otra época. Todos los parientes se esforzaban en equipo para un festejo de lo mejor y Andrea era la más entusiasta entre ellos. También esa actividad quedó suspendida de tajo. No dio un paso más para ser parte de la celebración dio la extraña mujer.

¿Frustración? Valenzuela Rodelo, que llegó a conocerla tal vez mejor que nadie en la familia, no cree que ese sentimiento haya sido lo que anegó sus deseos de vivir.

-Más bien fue desilusión o el temor a ser señalada por su “error” o “equivocación” al elegir candidato. Prefirió no ver nunca más el rostro de persona alguna para no encontrar una expresión de burla o de compasión por no haber acertado en su elección política.

Nada es suficiente explicación para el extremo en que cayó la aun diputada, que ni siquiera volvió a reclamar el sueldo por los últimos seis meses de su periodo legislativo. Poco a poco, el enclaustramiento de Andrea fue comentándose en un medio donde la euforia por el “destape” del candidato a gobernador del estado opacaba cualquiera otra noticia. En el distante sector de los Altos de Bachigualato, ella había adquirido un solar extenso para instalarse en el futuro o asegurar un patrimonio para ella y sus hermanas.

Benítez contó que “al parecer se trataba de mucho terreno”, pero como todos los actos de Andrea, poco sabían de ellos las demás personas, incluyendo las más allegadas o sus amistades. Parecía ignorar la descarga emocional que pueden propiciar las confidencias. Fue siempre una persona hermética en sus asuntos personales.

Se desconoce, por consiguiente, en qué manos quedó esa propiedad, que en el año del fallecimiento de Andrea ya había alcanzado una alta cotización catastral.

-Mi esposa –refiere Benítez-, le dijo varias veces: -tía, arregle lo de su solar.

En su retiro, Andrea también renunció a un modesto sueldo que recibía de la Casa de la Asegurada, a la que sirvió hasta el último día de su vida activa. Simplemente empezó a regresar los cheques o el efectivo, a pesar de las carencias en que se condenó a vivir. Leopoldo Sánchez Celis decidió buscarla, siendo ya gobernador del estado, pero tampoco él logró penetrar el santuario privado en que se consumía el alma postrada por una abisal depresión. El gobernador del estado investigó qué podría necesitar Andrea en su estrecho mundo, para hacerle más cómoda y llevadera la existencia. Decidió enviarle aparatos electrodomésticos, que le fueron regresados al mandatario. El desaire de Andrea a Sánchez Celis fue reiterado cada vez que éste trató de rescatarla de su minúscula isla, tan cerca y tan lejana a la vez.

En un segundo intento, Sánchez Celis envió a las hermanas un televisor, que fue recibido por Laureana sin conocimiento de Andrea. Tan distante estaba de las cosas menudas del mundo, que no se enteró de que el inviolable encierro había sido roto un instante por el deseo de su única compañera de tener ese aparato. En una ocasión, dijo Silvia Elena Reynaga Alarcón, fueron a buscarla Antonio Toledo Corro y varios compañeros de legislatura de ella, pero tampoco fueron recibidos. Ni el eco de la vieja camaradería le devolvió el interés en ver a la gente. El desprendimiento de Andrea de la vida, fue total. Debió jurarse a sí misma que no volvería a encarar y menos a conversar con alguien de este mundo. Fue omisa hasta en el aseo personal. Dejó de usar zapatos y perdió todo interés en la compra de nueva ropa. La moda ya no la atraía, ella que había sido cuidadosa de su porte. El pelo dejó de tener contacto con el agua y el cepillo. El gusto por llevar una flor en su cabeza se apagó con el deseo de vivir.

-El tiempo se detuvo en esa casa –explicó Rosa Hilda-. Las dos hermanas compartían la miseria y el autoabandono.

La vivienda era el reflejo de esa indiferencia absoluta. Toda clase de basura se acumulaba en ella. Los restos de comida quedaban sobre los pocos y modestos muebles o en el piso hasta que los consumían las ratas y los gusanos. La casa no se barría ni se sacudía el polvo. Sobre los restos de un pollo podía caer una cáscara de mango y quedar ahí hasta que las plagas los devoraban. El descuido se hizo más profundo si es que eso puede ser posible, cuando Laureana sufrió un doloroso accidente en una esporádica salida a comprar algo de una tienda cercana. Caminaba apoyándose en un bastón. Un mal día perdió el equilibrio y al golpear contra el pavimento sufrió fractura de cadera. Ya no pudo caminar ni ayudar a su hermana, con Las hermanas sobrevivieron penosamente de la caridad de unas cuantas personas. De la iglesia de Santa Rosa llegaba una pequeña despensa con cierta regularidad. Rosa Hilda era otra fuente de ayuda quincenal, por el permanente agradecimiento de la beca que le permitió seguir sus estudios cuando no tenía ninguna otra puerta abierta. Si la incapacidad de su media hermana conmovió a Andrea, no pareció ser así, porque la inmundada celda seguía igual. Nada cambiaba, ni siquiera en las fiestas de Navidad y año nuevo. El transcurrir de los días era como la línea del electrocardiograma de un cadáver: una línea recta, plana, sin la menor señal de vida. Pero el mundo no renunciaba a ella. Tampoco su partido y menos aun sus compañeros de lucha y de ideales. En el recuento de logros sociales, el saldo a favor

de Andrea era elevado, aun en la más egoísta de las evaluaciones. Su ejemplar trayectoria estaba aun en el ánimo de quienes la conocieron. El reconocimiento a su trayectoria se expresó de manera pública en el año 1981, cuando se le otorgó el premio "Agustina Ramírez". Fue apenas la tercera galardonada por las autoridades sinaloenses que así reconocen el mérito social de las mujeres. La distinción no la arrancó de su postración. Nada de este mundo le interesaba. En ausencia de Andrea, recibieron la medalla María de Jesús Castañeda de Uruga, Guadalupe Arellano de Murguía y Genoveva Olivas Haro, quienes llevaron la presea al domicilio de la colonia Rosales. No pudieron ir más allá de la puerta.

Entregaron la medalla a Silvia Elena Reynaga Alarcón en el umbral y debieron retirarse. Fue como si hubieran llevado una ofrenda a una sepultura. No había nada que decir y nada que escuchar. Se fueron los años, los gobernadores. Los tiempos trajeron cambios profundos que Andrea ni siquiera conoció.

En el mundo de las dos mujeres solas, Andrea se quedó sola cuando falleció su hermana, su compañera, la abnegada maestra que aceptó resignadamente compartir su sino con una abnegación conmovedora. Laureana, "Viana" como le decían sus familiares, murió de abandono. Rosa Hilda siguió visitándola sin atreverse a pedir lo imposible: que se dejara ayudar. La conversación se iba hacia lo que le interesaba, sobre los gobernantes, el partido, la oposición que ella no conoció, la política en la UAS, en los sindicatos, sobre todo en el STASE, fundado por su primo Arnoldo Soto Valdez. El televisor donado por Sánchez Celis dejó de encenderse. Algunos periódicos llegaban a sus manos. Se enteraba por ellos de lo que ocurría en el escenario político.

Lo que la autoflagelación mental no le arrebató nunca, fue la lucidez. Sus ojos conservaron el brillo de la inteligencia, recuerda su sobrina. Pero nunca se enteró de que el mundo era otro. Las costumbres se tiñeron de otros tonos y tomaron nuevas formas. Los protagonistas eran de otra generación y de otros criterios, más moldeables a los golpes de la vida de lo que fue Andrea.

Su espíritu muerto yacía en el cuerpo que se hizo viejo y que casi treinta años después, en 1991, en la más absoluta pobreza, también dejó de existir. Un grupo de mujeres del partido; María Luisa Solís Payan, Enriqueta Gómez Millán y Alma Moguel de Piña, encabezadas por Alicia Montaña Villalobos, acudió ante el licenciado Francisco Labastida Ochoa, para pedirle que el gobierno del estado costeara el sepelio de la mujer de enormes sensibilidades y reacciones extremas, que tanto hizo por su sociedad.

Fue una bella flor, como las que gustaba lucir sobre su cabellera, que decidió marchitarse prematuramente

ANGELICA GUADALUPE MANCILLAS MANJARREZ

Entrevistada por Alicia Montaña.

Invitada a participar en el PRI por la profesora Eduwiges Vega Padilla en el año 1979, Angélica, que nació en San Ignacio un 17 de abril de 1955 pertenece a la familia que formaran Don Jerónimo Mancillas Manjarrez y la señora Angélica Manjarrez Loaiza y seis hijos, actualmente vive en San Ignacio lugar que dejó solo para vivir en un tiempo en la Ciudad de México cuando contrajo matrimonio.

Angélica es reconocida en su tierra por su trabajo de proselitismo, gestión, capacitación política y promoción del voto de las mujeres, al lado de los dirigentes y candidatos priístas. Por su trabajo ha sido representante en el PRI de las mujeres de

San Ignacio primero como secretaria general de la ANFER y después como secretaria general del CIM entre 1996 y 2003.

Angélica quien también se ha desempeñado como coordinadora municipal de ISMUJER de San Ignacio nos habla del gran respeto que le profesa a la profesora Eduwiges Vega originaria también de ese municipio, y de la gran satisfacción que le dejaron las reuniones políticas en donde los candidatos y la ciudadanía tenían una gran cercanía, sintiéndose siempre una gran familiaridad con el electorado, sin embargo, también recuerda con tristeza la decepción que sintió cuando ya señalada como candidata regidora borraron su nombre de la lista y pusieron el de otra persona, también confiesa que lloro cuando el Lic. Francisco Labastida perdió la presidencia de la república, ella estaba segura del triunfo del PRI en Sinaloa pero no, a nivel nacional y nunca lo olvidara.

Al entrevistar a Angélica en su casa, le pregunté cual era su opinión de la participación política que la mujer tiene en la actualidad y contesto lo siguiente: “admiro mucho a las mujeres jóvenes que se están iniciando en la política, son nuevas generaciones de valientes mujeres, muy eficientes para enfrentarse a los nuevos retos; cuando yo me inicié no lo vi nunca con afanes políticos, lo veía como una forma de ayudar a mi comunidad, nunca como un proyecto personal”.

Angélica envía un mensaje a todas las mujeres invitándolas a seguir participando, pues ella piensa que hoy es el tiempo de las mujeres y las invita y recomienda trabajar unidas para lograr lo que deseamos.

Angélica opina que cada campaña política y cada candidato son diferentes que en todas las campañas a trabajado con gusto, que siempre a ganado el PRI en su municipio y que si algún día perdiera se sentiría triste y decepcionada, cuando esta plática tuvo el lugar San Ignacio iniciaba un proceso electoral y la población según Angélica estaba inquieta, deseando que los ciudadanos eligieran a las personas que garantizaran el progreso en el municipio, deseando también que el voto lo depositaran pensando en lo mejor y no por lo que otros influyen en ellos.

Angélica, hoy viuda y con tres hijos, una maestra, un contador y otro estudiando secundaria, es directora en la escuela primaria Profesor Ángel Torrontegui Millán de su localidad, sin dejar de participar en labores sociales y políticas de su municipio.

ANTONIA SALAS FARIAS

Antonia nació un 13 de junio de 1945, en el poblado de Ojo de Agua, sindicatura de Palmillas del municipio de Escuinapa, viene a Angostura y se instala en la sindicatura “Leopoldo Sánchez Celis” donde se destaca como activista política, organizadora de eventos del sector CNOP, representante de candidatos y de partido en las casillas electorales, coordinadora de seccionales del PRI, representante de las mujeres de OMMPRI. Todos estos trabajos la llevaron al nombramiento como síndica municipal de su pueblo.

BERTHA ORALIA DE LA ROCHA PAYAN

Nacida en Guamúchil municipio de Salvador Alvarado, Sinaloa, el 29 de enero de 1947, hija de María del Refugio Payán y Francisco de la Rocha Sayas. Cursó sus primeros años de estudios primarios en la escuela Agustina Ramírez y los concluyó en el Colegio Renacimiento, en Guamúchil, mientras que la enseñanza de nivel medio la recibió en la escuela secundaria federal de la misma ciudad. En 1963 obtuvo el título

de secretaria en el Colegio Renacimiento donde se llevan a cabo estudios de comercio.

Como parte de las actividades cívicas que ha realizado a favor de la comunidad, destaca el haber formado parte de los patronatos de la Cruz Roja Mexicana y del H. Cuerpo de Bomberos en el municipio de Salvador Alvarado en el periodo 1970-1995. En la benemérita institución su eficaz labor como coordinadora general de colectas ha contribuido a que en el Municipio se rebase cada año la meta de recaudación fijada por el patronato, incluso, durante seis años consecutivos conservaron el primer lugar nacional. Actualmente desempeña el cargo de administradora en esta noble institución.

De igual forma, su integración al patronato de bomberos, le ha permitido desempeñarse como coordinadora de colectas, donde se ha logrado siempre rebasar la meta.

En el ámbito social su participación ha sido notable, pues ha contribuido en diversas obras generalmente en apoyo a grupos vulnerables. Así, destaca el haber sido miembro del comité para la fundación de la escuela de educación especial en Salvador Alvarado que inició con 20 niños. Su labor continuó con una serie de gestiones y promoción de actividades para el sostenimiento de la citada escuela: consiguiendo becas con el comercio organizado y colaborando en la realización de bailes, kermeses, fiestas populares, entre otros eventos, con el objeto de recabar fondos.

En los años de 1988 y 1989 formó parte del patronato del Centro

De Integración Juvenil. En 1989, junto con otras nueve personas, conformaron una asociación civil que promovió la creación de la Guardería Canacintra para madres trabajadoras, desde entonces ha sido secretaria del Consejo.

Aún cuando hasta 1989 fue nombrada socia honoraria del Club de Leones, ya había participado en años anteriores en los programas sociales de este organismo altruista, como el programa "Vista para Todos", ayuda a damnificados, entre otros. Destaca su importante labor a favor de los ancianos a quienes en fechas especiales les organiza festejos además de que actualmente es miembro del patronato pro construcción de la casa-hogar del anciano "Caly de Aguilar". Con el Club Rotario de Guamúchil donde colabora desde 1978, ha participado en diversos programas de beneficio social y en otras actividades culturales y deportivas. Asimismo en los años 1994 y 1995 colaboró en las jornadas médicas organizadas conjuntamente por el Club de Leones de Ruiz Cortínez y el Centro de Salud.

También ha sido una entusiasta participante en actividades de tipo cultural, pues desde 1972 ha sido miembro de tiempo completo en el patronato del carnaval Guamúchil, evento a partir del cual se ha invertido en obras de beneficio social para el Municipio como han sido el estadio municipal, centro de convenciones con capacidad aproximada para 1500 personas, parque municipal "Judith de Valdez Montoya", gimnasio municipal, casa de la cultura y alberca municipal. Asimismo, en los años 1991 y 1992 fue secretaria del patronato Señorita "Salvador Alvarado".

Todavía no cumplía los 20 años de edad cuando en 1966 decidió afiliarse formalmente al Partido Revolucionario Institucional. Desde entonces ha desempeñado diversos cargos partidistas como: promotora del voto; representante de candidatos; coordinadora de seccionales, representante del partido en elecciones federales y estatales; secretaria de acción femenil en la CNOP en el periodo 1987-1990; integrante del Consejo para la Integración de la mujer desde 1981 en donde llegó a desempeñar el cargo de secretaria de organización en el periodo de la entonces diputada Berthila López López; en 1992 fungió como coordinadora regional de capacitación en los municipios de Angostura, Salvador Alvarado, Mocerito y

Badiraguato; en 1994 fue coordinadora de eventos especiales en la campaña del candidato a diputado federal por el VII distrito, Lic. Heriberto Galindo Quiñónez.

Como integrante del Consejo para la Integración de la Mujer ha colaborado en diversos programas de trabajo tales como jornadas de saneamiento ambiental durante todo el año en comunidades rurales y colonias populares, arborización en las comunidades rurales, entrega de despensas a familias de escasos recursos, entre otros. De igual forma ha sido una entusiasta participante en foros y debates sobre la mujer que se han llevado a cabo a nivel estatal y municipal.

Es integrante del Frente Cívico Salvador Alvarado donde también milita el actual presidente municipal, Jaime Irizar López y otros distinguidos ciudadanos del municipio como el doctor Alfredo Díaz Angulo y la ex – diputada Berthila López López. En esta organización ha formado parte de la mesa directiva con el cargo de secretario en 1994.

Sin embargo, su participación política no ha sido solamente partidista, pues también ha desempeñado cargos de carácter electoral. Así, en 1998 fue nombrada consejera ciudadana propietaria del noveno distrito electoral local con cabecera en Guamúchil. Además ha sido en varias ocasiones funcionaria de casilla tanto en elecciones federales como locales. En 1981 la Comisión Federal Electoral le confirió el nombramiento de presidente de Comisión Seccional de Vigilancia del Padrón Electoral 1982.

En 1995 la Confraternidad de Guamuchilenses radicados en Culiacán en reconocimiento a su participación en actividades de beneficio comunitario la nombró guamuchilense distinguida 1994.

BERTHILA LÓPEZ LÓPEZ

Originaria de Guamúchil, municipio de Salvador Alvarado donde nació un 3 de marzo de 1945, es una trabajadora incansable ejemplo de las mujeres cetemistas, preocupada por el mejoramiento de las mujeres trabajadoras. Madre de tres hijos; Laura Berthila Licenciada en Administración de Empresas, Refugio de la Cruz Licenciada en Comunicación y Oswaldo Ingeniero en Electrónica, muy joven vivió en el Rosario, donde estudio secretariado en una escuela nocturna de ese lugar, regresando a su natal Guamúchil donde ingresa en 1962 al Sindicato de Seleccionadoras y es miembro activo de la organización del Sindicato de Empacadoras de frutas y legumbres y seleccionadoras de granos en general en almacenes y similares de Salvador Alvarado de 1963 a 2002 donde ocupa la Secretaria General desde 1967, puesto que la llena de orgullo y satisfacción. En 1966 ingresa al PRI donde se registra con la credencial #2549665 y desde entonces ha desempeñado diferentes comisiones y responsabilidades siempre en las filas de la CTM sector al que pertenece, ha participado como delegada a congresos y asambleas municipales, estatales y nacionales de la CTM y del PRI.

Berthila también incursiono en el estudio del arreglo personal de la mujer estudiando Cultura de Belleza en el Instituto Armendáriz de Guadalajara en 1972 y Secretariado Comercial en el Instituto Pro – Educación de Latinoamérica, en la ciudad de México. Trabajo como secretaria mecanógrafa en la federación regional de trabajadores que abarca los municipios de Angostura, Mocerito y Salvador Alvarado donde al paso del tiempo fue nombrada secretaria de finanzas en el periodo 1972 – 1982. En 1978 fue gerente general de la tienda CONASUPO – CTM, y en 1979 se inició como pequeña empresaria poniendo un negocio de miscelánea en el interior del mercado municipal. En 1985 promovió con comerciantes locales la formación de la Unión de Puestos Fijos y Semifijos de Fiestas y Verbenas de Salvador Alvarado donde fue nombrada

secretaria de actas ya acuerdos. Antes, en 1981 fungió como secretaria de finanzas del comité pro construcción del edificio social de la Federación Regional de Trabajadores de la CTM de Salvador Alvarado hasta el término de la construcción.

Varias son las distinciones que su sector le ha otorgado; secretaria de finanzas, vocal de prensa y propaganda y de deportes, secretaria de relaciones obreras, diputada suplente y secretaria de fomento y desarrollo social entre otros. Es pues Berthila una mujer ejemplo que no ha tenido un momento de descanso, siempre interesada por el mejoramiento de la clase trabajadora. En el Partido Revolucionario Institucional acompañado a candidatos en giras de proselitismo y ha desarrollado una intensa promoción del voto priísta, ha sido representante de candidatos y partido en las casillas, presidenta de comité seccional, integrante del comité de festejos del 60 aniversario, coordinadora del censo priísta y de los programas de la defensa de la economía del PRI, secretaria general del comité municipal del PRI de 1987 a 1989.

El sector obrero la distinguió con la medalla al Merito Sindical del Estado de Sinaloa el 1 de mayo de 1988.

Berthila fue nombrada regidora del ayuntamiento de Salvador Alvarado en el trienio 1972 – 1975 y siguió trabajando y participando por ejemplo en la sociedad de padres de familia de la secundaria Salvador Alvarado en 1988, y como miembro activo del patronato de la Cruz Roja en 1989, también como integrante del Consejo Financiero de la Universidad de Occidente de la región del Evora, secretaria de finanzas del comité pro – festejos del “Día de Trabajo” de la FTSA y como presidenta de mesa de casilla en las elecciones locales.

Berthila ha ejercido un liderazgo femenino muy importante en su municipio; primero como vocal del comité nacional de la federación de las organizaciones de la CTM, como secretaria general de la federación de organizaciones obreras femeniles del Evora, representante femenino del sector obrero en la ANFER de Salvador Alvarado, delegada al XI congreso femenino de la CTM en la ciudad de México y secretaria coordinadora del Consejo para la Integración de la Mujer donde organiza el primer encuentro de capacitación electoral de dirigentes femeniles priístas y los concursos de oratoria “Carmen Serdán” y “Agustina Ramírez” en los cuales las participantes obtuvieron segundos y primeros lugares en las sedes de Culiacán y Puebla.

En el periodo 1989 – 1992 gana las elecciones locales como diputada por el VII distrito electoral integrándose a la LIII legislatura, al término de esta fue nombrada presidenta y consejera del grupo político y social “Frente Cívico Salvador Alvarado” hasta el año 2000, el 1 de mayo de 2001 vuelve a recibir reconocimiento de los trabajadores cetemistas de Mocerito, Angostura y Salvador Alvarado.

En 2002 se abre un proceso abierto para nombrar el comité municipal del PRI, ganando en la votación como secretaria general del PRI municipal; todo esto, es Berthila López López militante y priísta de siempre, comerciante propietaria del negocio “miscelánea las delicias” y la única mujer que ha desempeñado el cargo de diputada en su municipio. Ella nos dice, “En mi vida he logrado los objetivos que me he propuesto, he buscado siempre el mejoramiento de la mujer y de la niñez pero sobre todo el de la mujer trabajadora, siendo Diputada promoví la reforma al artículo 30 Fracción X, XI y XXXVIII de la Ley sobre operaciones y funcionamiento destinado a la producción, distribución, venta y consumo de bebidas alcohólicas del Estado de Sinaloa; para que las mujeres pudieran desarrollar sus labores en dichas negociaciones. También en atención a la mujer violada buscamos mis compañeras diputadas y yo se considerará legal el aborto a mujeres violadas, sin haber logrado el objetivo. Siempre he buscado dar atención a los niños de escasos recursos económicos llevándoles esparcimientos de juegos, festejándoles “Día de Reyes y Día del Niño”.

CANDELARIA WONG VALDEZ

Una mujer de pueblo, de origen campesino, sencilla en su trato, profunda en sus convicciones es Candelaria Wong.

Doña Candelaria extraordinaria luchadora agraria que junto con todos los suyos desbrozaron con sus propias manos y rústicos instrumentos la montañosa superficie para crear el ejido "Gral. Francisco R. Serrano" en el municipio de Guasave, las mismas tierras regadas con el sudor de su trabajo que con el tiempo le fueron despojadas para acomodar a productores de algodón particulares ajenos a la entidad, venidos de otros estados, sin derecho alguno sobre lo ya construido privándola de su parcela y de su vivienda.

Doña Candelaria no tuvo punto de reposo durante su vida a favor de la causa ejidal, por allá en 1991 la conocí y en una de tantas ocasiones me platicó el drama de su vida y de las injusticias de que fue objeto pero que nunca le hicieron decaer en su ánimo, me contó como en una ocasión por defender los derechos de sus compañeros campesinos la detuvieron ilegalmente, ella fue traída de Guasave y dejada encerrada toda una noche en los separos de la policía judicial, pretextando sus captores de que eran las ordenes recibidas "desde muy arriba". Por ella me entere que cuando contaba con cinco años de edad sus padres Felipe Wong de nacionalidad china y Doña Candelaria Valdez de origen mexicano, decidieron venir a vivir a el pueblo de Casa Blanca de Guasave procedentes de Sinaloa de Leyva lugar donde nació un 26 de diciembre de 1911, y que estudió la primaria en la Escuela de Tamazula, Candelaria nunca tuvo otras ambiciones que no fueran las de mejorar la vida de su ejido y sus habitantes, sin embargo, y pese a ser una líder honesta y de proceder sin mancha fue en su tiempo víctima de acosos y toda clase de presiones que no doblegaron su ánimo ni la acobardaron para seguir en la lucha.

Militante de las filas priístas y participe de campañas de candidatos del Partido Revolucionario Institucional, iniciando su trabajo político en 1929 en la campaña del Gral. Macario Gaxiola por la gubernatura de Sinaloa.

En el trienio 1987 – 1989 fue nombrada regidora del Ayuntamiento en el periodo presidido por dos Guasavenses distinguidos como lo son el Lic. Juan Burgos Pinto y el Lic. Fausto Orozco Gamez.

El 14 de febrero de 1992 recibió de manos del gobernador del Estado Antonio Toledo Corro la preseña al mérito social "Agustina Ramírez" premio que el gobierno del Estado de Sinaloa otorga a mujeres que se distinguen en la lucha social en el estado, ese día fue muy especial para Doña "Cande" compartiéndolo con mujeres del todo el Estado que asistieron a dicho homenaje con el fin de patentizarle su reconocimiento y felicitación.

En el comité municipal del PRI de Guasave fue también Secretaria General de Consejo para la Integración de la Mujer y en la CNC siempre fungió en cargos de suma importancia, que enriquecieron su vida personal y política. La CNC le otorgo un reconocimiento especial por su militancia, lealtad y entrega a favor de las causas nobles de los campesinos del Estado de Sinaloa.

Doña Cande se gano y mantuvo una muy buena amistad con los gobernadores Gabriel Leyva Velásquez, Leopoldo Sánchez Celis, Alfredo Valdez Montoya, Alfonso G. Calderón, Antonio Toledo Corro, Francisco Labastida Ochoa, Renato Vega y Juan S. Millán. Poseedora de una gran sencillez cuenta innumerables anécdotas de su paso por la política, ella tuvo la oportunidad de estar de visita varias veces en Los Pinos, una de ellas fue siendo Presidente José López Portillo a quien no conocía, pero por lo inquieta que era lo espero hasta que este se bajo de su Mercedes Benz, burlando la guardia presidencial y contada atención le dijo: Disculpe señor Presidente,

pero tengo muchas ganas de platicar con usted y como no lo conozco por eso lo espere a que bajara de su carro; el Presidente la paso a su oficina y después de platicar con el le regalo una fotografía diciéndole: “para que no se te olvide quien soy”. También tuvo la oportunidad de platicar con Carlos Salinas de Gortari a quien le pudo plantear algunos problemas relacionados con el campo de Sinaloa.

Por gestiones de Doña Cande la gente que se acercaba a ella logro; construir escuelas, introducir agua potable, regularización de tierras, restitución y formación de nuevos ejidos, servicio de energía eléctrica y muchos otros, siempre se distinguió en trabajos de promoción al voto de candidatos del Estado y del municipio de Guasave entre ellos; Roque Chávez Castro, José Luís Leysón, Juan Burgos Pinto, Fausto Orozco, Jaime Armenta, Alberto López Vargas, Jaime Leyva y Armando “Kory” Leyson, quienes le profesan gran admiración, respeto y agradecimiento.

Doña Cande guarda gratos recuerdos de las reuniones que se realizaban todos los domingos en Casa Blanca a donde llegaban políticos importantes como Don Miguel Leyson Pérez, Don Víctor García y Don Nacho Borquez, entre otros, también recuerda con mucho afecto a Francisco Labastida Ochoa gobernador del Estado y candidato a la Presidencia de la República quien siempre la distinguió con su amistad, “el desde la ciudad de México esta pendiente de mí” dice Doña Cande la mujer que busco la ayuda de particulares para que los hijos de campesinos sin recursos económicos hicieran carrera profesional, la que nunca tuvo horario fijo para escuchar el clamor de los suyos y darles la esperanza de adecuada solución, la que no se amilano ante el despojo, la que desmontó, machete en mano, como cualquier otro campesino con apego a la tierra generosa y bienparidora del municipio de Guasave.

CARMEN CURIEL

Entrevista realizada por Lupita Sánchez y Alicia Montañó 2003.

Su incursión en el Partido Revolucionario Institucional así como sus estudios los realizo cuando ya era viuda con sus dos hijos Rosita y Jesús Otilio, fue invitada por Alejandra Retamoza en el año 1961 cuando estudiaba en la Escuela Normal de Sinaloa, la invitación de Alejandra la tuvo que pensar mucho pues sus prioridades eran sus hijos y su Tía Teodosa quien la crió y educó y que sobrevivió 115 años.

Carmen vive en Culiacán a donde llego de año y medio de vida, sus papás tuvieron que venir a Aguaruto por cuestiones de trabajo, regresándose en pocos años a Bamoa municipio de Guasave lugar donde nació un 15 de abril de 1919, el día que regresaron a Bamoa el destino de la maestra cambió por determinación propia, sus padres subieron todas sus pertenencias a el “Tacuarinero”, un tren en el se viajaba de Navolato a Culiacán, y aquella niña de año y medio se negó rotundamente a irse con ellos quedándose en tierra con su Tía y Abuela al pitar el tren anunciando la salida desconociendo los conductores la tragedia familiar que se estaba suscitando. En Navolato vivió con su abuela que la envió a la Escuela primaria Sor Juana Inés de la Cruz donde curso el primer año para después en Culiacán terminar la primaria en la Escuela “Cuatro” que dirigía Lolita Vega y que funciono primero Donato Guerra y Riva Palacio, después por la calle Rosales entre Riva Palacio y Donato Guerra en la casa que fuera después de la familia del Licenciado Francisco B. Gutiérrez hoy sede del Colegio de Sinaloa y mas tarde en el edificio que hoy ocupa el Instituto del Deporte y el de la Juventud Sinaloense. Su primer trabajo lo desempeño a los 14 años como maestra rural Art. 123 en un ejido llamado el Capule cerca de la Palma hoy Villa Ángel Flores, donde trabajo durante 12 años, presirviendo un sueldo de \$45 pesos mensuales, cantidad que en esos tiempos era pagada por los agricultores dueños de esos campos agrícolas entre los que recuerda a Emilio Gastelúm y a otros de apellido Romo y Gaxiola. Cabe destacar que estos maestros eran los mejores pagados entre

ellos los que vinieron a esta tierra desde el Edo. de Colima y que se volvieron sinaloenses; recordando entre ellos a Andrés Rivas, José Avalos y José Gaitán entre otros. Al paso de doce años Carmen deja el magisterio para atender a su tía y abuela que la requieren, conoce a su esposo... Figueroa, procrea dos hijos y se queda sola y sin patrimonio al fallecer su marido cuando sus hijos apenas contaban con seis y tres años. Afortunadamente Carmen contó con el apoyo de su cuñado José María Figueroa que fungía como secretario particular del gobernador en turno Doctor Rigoberto Aguilar Pico, quien le ayudó a conseguir una plaza y trabajar como maestra en la Escuela Eustaquio Buelna conocida como escuela “ocho” a partir de 1955. Cuya dirección estaba a cargo de la maestra Catalina López Meza y después del profesor César Franco, resolviendo así mucho el problema de la manutención de sus hijos. Fue en ese tiempo don inicia sus estudios de maestra y es comisionada a la escuela primaria Doctor Ruperto L. Paliza donde se involucra con las líderes femeniles que trabajaban en esa escuela y que formaban parte del equipo de Alejandra Retamoza, ellas eran Guadalupe Arellano, Genoveva Olivas Haro, María de Jesús Castañedas, Leonor Meza de Villegas y la joven maestra de danza Alicia Montaña Villalobos, muy rápido se involucro a las tareas partidistas pasando a ser parte del profesorado fundador del Centro de Capacitación Femenil del PRI del cual fue directora en los años 1964 – 1965. Carmela pasó a la Dirección de Educación donde trabajó 16 años en el área de primaria al lado del entonces Director de Educación profesor Antonio Zazueta al mismo tiempo que cumplía con tareas de partido, por sus méritos y responsabilidad fue nombrada dirigente municipal femenil de la CNOP y dirigente estatal de este mismo organismo donde se desempeño por 13 años, trabajo que la llevó a ocupar una regiduría en el trienio presidido por el C. Mario Ramos Rojo durante los años del 1969 a 1971. Carmen pertenece a un grupo de grandes mujeres que le dieron su tiempo al PRI trabajando con las mujeres en las colonias y rancherías, el gobernador Leopoldo Sánchez Celis les decía en broma “ustedes son el grupo de las mil años porque entre todas bien los juntan” y era cierto pues esos mil años reunidos, le llevaban a las mujeres; experiencia, programas de salud, de vestido, de respeto, de trabajos manuales, de belleza, de orientación familiar, y de participación política. Este grupo, llevó al poder a muchos candidatos y aunque muchos de ellos ya no están con nosotros, su recuerdo vive en la conciencia de hombres y mujeres que pudieron constatar el importante trabajo político que desinteresadamente realizaron estas mujeres que como Carmen Curiel son ejemplo a seguir. Carmen Curiel guarda en su corazón grandes recuerdos y agradece a la vida todo lo que le ha dado, ella dice que en Alejandra Retamoza tuvo una gran maestra que la clase de política debería ser obligatoria pues ella dice haber aprendido mucho de ella “para mi la política fue grande sublime, no fui una política de altura porque nunca anduve diciendo; yo hice esto y esto otro, lo que hice me lo guardo y tengo la satisfacción, no gane dinero, pero gane en lo social y en lo educativo, la política debería ser una educación complementaria en el ser humano, cuando llegue al PRI llegue con otro nivel intelectual que se enriqueció notablemente con la oportunidad de conocer muchas partes del País, con la asistencia a tantos congresos y a tantas reuniones femeniles en donde que tuve la oportunidad de conocer e intercambiar conocimiento y experiencias con mujeres y hombres de alto nivel. Entre las cosas que Carmen tiene presente en su vida es la asistencia a la ciudad de Querétaro con motivo de la Institución de la Agrupación Nacional Femenil Revolucionaria cuya líder y promotora fue la sinaloense Hilda Anderson Nevares. Y antes de esto la entrega de la casa para el Centro de Capacitación Femenil del PRI por la calle Francisco Villa entre Morelos y Rubí en cuyo acto se reconociera a varias mujeres con la medalla otorgada por la entonces dirección de acción femenil del partido, y en donde la entrega del edificio estuvo a cargo del presidente de la Republica Adolfo López Mateos recuerda que en ese acto la encargada del discurso de agradecimiento fue la profesora Concepción Villalobos de Montaña. (hoy es edificio es la sede del comité municipal del PRI de Culiacán y las oficinas de la OEMPRI).

Otro acto que recuerda muy especialmente es el organizado en el malecón de Mazatlán por Alejandra Retamoza con motivo de la campaña del candidato a la presidencia Gustavo Díaz Ordaz, al que asistieron mujeres de todo el Estado y en el que se suscitaron polémicas por la participación del discurso oficial, Carmen era la propuesta de Alejandra, pero Aurora Arrayales en ese entonces estaba en el comité nacional quería que fuera una mujer de Mazatlán la que hablara, después de varias discusiones la maestra de ceremonias Dora Josefina Ayala Castro anunció a la maestra Aurora quien pronunció un brillante discurso y también a Carmen Curiel que dijo el suyo y asunto arreglado, todo termino con un abrazo entre Alejandra, Carmela, Aurora y Díaz Ordaz. Siguió Carmela trabajando en Educación, en el INPI, y el DIF, en la CNOP y la ANFER cosa que fue dejando poco a poco por atender a su tía que aparte de sus hijos era su prioridad. “Pude haber sido Diputada pero le di mi dedicación a esa viejita que me dio educación y que me duro 115 años, tengo muy buenos recuerdos del PRI, viví muchos recuerdos bonitos compartiendo el entusiasmo de las mujeres, constatando como nos defendían”. Finalmente le pedimos a Carmela un mensaje para las mujeres de hoy y es esto lo que dijo:

“que vean al partido como una institución social no solo con fines políticos, que busquen el beneficio para sus agremiados, que lleven el mensaje del partido a todos los niveles, y que prevalezca la lucha social y la unidad para que México y Sinaloa se beneficien”.

CARMEN ARIAS RODRIGUEZ

Entrevista por Alicia Montaña.

Una joven egresada de enfrentaba el limitado horizonte de las oportunidades de empleo en su comunidad. Pero tenía la virtud de la decisión para reclamar de la vida una oportunidad. Es la historia, la vida, la trayectoria de Carmen Arias Rodríguez, un ejemplo de superación personal

El aislamiento de su pueblo, la condición económica de su familia y su condición de mujer, se combinaron para formar ante ella el escollo tan común en la formación profesional de la juventud, que aun en épocas no muy distante en el tiempo, quedaba atrapada en sus provincias.

Contra esas adversidades de su origen, Carmen se acercó al palacio municipal de Concordia en busca de un trabajo que marcara sus primeros pasos hacia la superación. En la inercia de la burocracia de su pequeño entorno, transcurrieron días en que estuvo a prueba el deseo de superación personal de la empleada originaria de Malpica, pequeña localidad ubicada a 8 kilómetros de la cabecera municipal.

Malpica era parte de la llamada por Alfonso G. Calderón “la zona de las carencias”. En un principio, Malpica no contaba con los servicios de urbanización básicos. Las condiciones de vida eran precarias. El tiempo demolía generaciones enteras y sus ilusiones de un mejor provenir. Sólo unos cuantos tenaces lograron destacar ahí mismo, en su tierra natal, para romper las condiciones impuestas por el subdesarrollo.

El origen rural de Carmelita le permitió conocer desde su infancia la realidad de la vida rodeada de limitaciones, en la alimentación, en la salud, en la educación, en el trabajo y en la cultura. Es más difícil destacar cuando se tiene que partir a la aventura de una existencia desde los últimos sitios de la escala social, desde el extremo de la marginación con que castigamos a la gente de campo. Sin embargo, esta sociedad tiene la divisa del tesón, porque aprendió a ser capaz de romper cualquier candado que cierre la puerta del progreso: su calidad humana, sus valores familiares y un arraigado orgullo de sus raíces y de la tierra donde estas se encuentran.

En Carmen Arias se repite la cualidad que encontramos, en otras destacadas personalidades nativas de regiones serranas, como si en ellas las dimensiones de las montañas portentosas sirvieran de escala para medir el tamaño del deseo de trascender en sus obras y en sus logros. Es el activo humano que ha hecho posible la paulatina transformación de sus comunidades. Superarse desde una posición de desventaja, fue un doble impulso para Carmelita, que realizó en su juventud una ejemplar carrera pública, fulgurante, sin pausas, convencida de que un día desaprovechado es un despilfarro de vida que no debemos permitirnos.

A los 35 años de edad, asumió la responsabilidad de la presidencia municipal de Concordia. Ninguna otra mujer sinaloense, en ninguna época de la historia, ha llegado tan joven a encabezar un ayuntamiento. Ella nació el 12 de noviembre de 1965. Sus padres, Juan Arias Millán, ya fallecido, y Trinidad Rodríguez, se esforzaron para darle la formación que les era posible. Pronto descubrieron que la voluntad era la herramienta que en las manos de Carmen equivalía a una llave maestra. Con ella y con los ideales juveniles fue a buscar el reto de lo desconocido. En su modesta plaza de servidora pública, tuvo la oportunidad de conocer el sistema desde los niveles más modestos. No entró por la puerta del recomendado del influyente y poderoso. Llegó por la puerta de servicio, pero resuelta a instalarse por méritos propios en el podio de los protagonistas. Es una trayectoria que para las mujeres implica un mayor grado de dificultad. Carmen sólo deploraba una cosa de sus vecinos: no todos se interesaban en participar en actividades sociales y políticas, en gestiones de interés colectivo. Se lamentaba de que entre las mujeres eran más frecuentes los casos de pasividad o resignación ante la inercia de la marginación. La joven Arias Rodríguez se rebeló ante esta situación desde que pudo discernir sobre el valor del activismo en apoyo a legítimas causas sociales. El primer contacto con el mundo de la política lo vivió en la campaña del candidato a gobernador Antonio Toledo Corro, en 1980. a sus quince años de edad, era una joven destacada por su inteligencia natural y su facilidad para ganar la simpatía de la gente. Por estas cualidades, fue elegida para encabezar la representación ciudadana que daría la bienvenida al candidato en campaña. Ese evento dejó huella en el ánimo de Carmen, quien decidió afiliarse a Partido Revolucionario Institucional y hacer campaña a favor de Toledo Corro. Fue el inicio de una trayectoria de activista que no ha descuidado desde entonces.

Sus primeros pasos en la lucha social y la política los encaminó a la sombra protectora de Teresa Ontiveros, una honesta lideresa campesina, miembro de las legiones de servidores anónimos que hacen posible los avances de las comunidades, sin recibir nunca un reconocimiento y menos una recompensa que no sea la íntima satisfacción personal. La convicción le dio forma a la vocación. Si por medio de la política podía servir a su pueblo, haría política. “Me di cuenta que la traía en la sangre”, diría mucho tiempo después, en una entrevista a la presidencia municipal de Concordia. En el estado, recuerda Carmen, la participación femenil del partido tenía como ejes a Edwiges Vega Padilla y Alicia Montañó Villalobos. El primer espacio que ocupó fue, como en la administración pública, en la base, en la presidencia del comité seccional del PRI en Malpica. En un círculo en que pocas mujeres habían incursionado, Arias Rodríguez logró imponer su creciente proyección social y asumió la presidencia del Comité Municipal del PRI, hasta que en 1998 ganó la diputación local en reñida contienda. En todas las etapas de su trayectoria pública, ha contado con el apoyo de su familia, primero de sus padres y hermanos y luego de su esposo, Jesús Ibarra Colio, con quien contrajo matrimonio. En ese respaldo encontró fuerza para superar la natural resistencia que encontró en su incursión como protagonista destacada en un ámbito dominado tradicionalmente por los hombres. Al principio, se le encomendaban únicamente tareas de auxiliar en movilizaciones de gente a actos políticos. “Así iniciamos todas las mujeres en el partido”, afirmó.

A veces la política es un campo hostil para ellas. En la lógica competencia por las oportunidades, no suele concederse ninguna consideración caballeresca. La igualdad

de oportunidades de participación debe pagar el alto precio de competir de igual a igual con los compañeros y las compañeras de partido. Para sobrevivir, Carmen tuvo que vencer primero muchas adversidades internas. La estabilidad de su matrimonio fue un ancla que le evitó quedar expuesta a los efectos de la intriga y de las ingratitudes tan frecuentes en su trabajo.

Para algunos adversarios gratuitos, su llegada al partido fue vista como oportunidad para sepultar ahí su futuro político. En tres ocasiones, en el lapso de 19 a 19 fue expulsada mediante maquinaciones y en las tres volvió a competir con otros aspirantes al mismo cargo, ganando siempre con el apoyo de la militancia. En la última ocasión en que recuperó el cargo, Carmen dijo :Lo que la “grilla” le quitaba se lo devolvía la base. Su temple tuvo otra dura prueba con su candidatura por la diputación local. En la elección local de ese año estuvo cerca de ver truncada su carrera política por una pifia en alguno de los órganos electorales.

Fue el momento más amargo que tuvo que pasar Carmen. Aun se estremece cuando recuerda aquellos críticos días de noviembre cuando en el estado se vivían días de júbilo y esperanza con el triunfo de Juan S. Millán. Recibió su constancia de mayoría, muy ajena ala tormenta que se iba a desatar sobre Concordia. A los pocos días, el Tribunal Estatal Electoral hizo un recuento de actas y encontró un error en el cómputo, procedimiento a invalidar la elección de la mujer nativa de Malpica. La noticia recorrió de punta a punta a estado. Votación anulada. El estupor no tenía respuesta. ¿Por qué? Por vía telefónica, el presidente del Comité Directivo Estatal del partido, doctor Francisco Frías Castro le confirmó lo increíble: “tu elección se cayó”. Nadie encontrada una explicación clara. El argumento era que no habían sido computadas unas casillas en las que perdió el partido y se habían alterado los totales. Con los cambios de números, la oposición ganaba la plaza en el Congreso local. Se trasladó a Culiacán a darle seguimiento a su caso. No podía desfallecer ni permitirse el menor asomo de debilidad. Tenía que aclarar los que estaba ocurriendo. Atrás dejó a la ciudadanía confundida pero resuelta a movilizarse para defender el triunfo. En ese trance aniquilante, no le faltaron las expresiones de solidaridad de sus paisanos, incluso de quienes reconocieron que no habían votado por ella, pero que ahora simpatizaban con su defensa. Todos hablaban de medidas extremas, hasta de quemar las credenciales de elector y pronunciarse contra el partido si abandonaba esta lucha.

“Pero mi partido estuvo conmigo hasta el final”, aclaró en su momento la diputada electa.

En el TEE, le dijeron que el recuento era definitivo y que no podía hacerse nada.

Los asesores jurídicos del partido, teniendo presente a esta mujer de ánimo de acero, revisaron el fallo del Tribunal. Rogelio Castro Rojo y Gonzalo Estrada preparaban el recurso que presentarían ante el Tribunal Electoral de la Federación. Sus electores se mantuvieron expectantes y activos a la vez. Empezaron a organizar un viaje a la ciudad de México para manifestar su apoyo a la víctima de este despojo.

Tan inesperado como la anulación, llegó la justicia de los hechos: en algún escritorio se equivocaron en el cómputo al incluir las cifras de urnas en que perdió el PRI en el municipio de Cosalá! Otra llamada de Frías Castro fue el colofón de este suceso que está inscrito en el anecdotario político sinaloense. Sin embargo, fueron diez días de angustia y zozobra que Carmen sintió como el resumidero de toda una vida de esfuerzo. “Ya todo se arregló”, fue el mensaje del presidente del CDE.

Carmelita no quiso saber más. Luego iría a Culiacán otra vez. Al colgar el teléfono su sensibilidad la ahogó. No podía más. Se sentó en la sala de su casa y lloró largamente. Después de todo se trataba de un ser humano. Concordia tuvo así la cuarta diputada local. Carmen se unió a la lista de Alejandra Retamoza, María Esther Lizárraga y Margarita García Beltrán. Su primer día en el palacio legislativo tuvo por

todo lo ocurrido una connotación más intensa para la diputada por Concordia. El tiempo dice que aquel fue un hecho trascendente, porque de no haberse enmendado el error en perjuicio de la candidata priísta, la oposición hubiera consolidado su avance en el municipio, que se manifestaba desde 12 años antes, mientras que la votación tricolor descendía en la misma proporción. Como legisladora, se convirtió en activa gestora de todos los sectores de Concordia, fueran o no de su partido. Este trabajo le permitió acrecentar sus posibilidades de contender como candidata a presidenta municipal para el trienio 2002-2004. Carmen aparecía en primer lugar en todas las encuestas sobre las preferencias electorales en el municipio. Con el conocimiento de esta realidad, el partido llegó al proceso interno del cual ella emergió como la aspirante a ser la primera mujer que asumiría esa alcaldía. En los comicios de noviembre del 2001, el PRI logró recuperar la confianza de una amplia mayoría ciudadana y detener el incesante crecimiento del voto opositor. Con más del 50 por ciento de los sufragios emitidos, se escribió la historia de este triunfo del Revolucionario Institucional. Su paso por el gobierno municipal será recordado por los habitantes del municipio como un trienio en que las prioridades fueron Como compromiso de la campaña que realizó con el sello de la intensidad con que el señora Arias de Ruiz abraza las causas que elige o hacia la que le lleva el destino. Como gobernante comprobó que una vertiente es lo que se puede hacer y otra muy distinta la frustración de no hacer todo lo que hace falta a la gente. Las limitaciones a toda autoridad son...las que cada quien se ponga.

CARMEN ALICIA FRANCO GONZALEZ

Miembro del partido Acción Nacional, madre de 6 hijos contadora pública, esposa de un distinguido Panista el sr. Rafael Morgan Ríos, originaria de Culiacán donde ve la luz primera un 11 de febrero de 1943. Hoy está dedicada a su hogar, pero ha sido una activista de su partido desde 1966, promoviendo el voto de las mujeres y también participando en actividades de proselitismo en los procesos electorales, fue una de las activistas en 1968 apoyando a su esposa en la búsqueda por la presidencia municipal de Culiacán.

Esta labor la compartió con sus hijos, buscando concientizar a los ciudadanos y sobre todo a las mujeres de la necesidad de participar.

Una de las principales actividades que ha realizado es la capacitación político electoral y la formación de ciudadanos con valores y principios. Destacan en su labor las brigadas medicas y diversos servicios que se otorgaban por la secretaria de acción ciudadana y promoción política de la mujer. Estas actividades se llevaron a cabo en forma ininterrumpida por un lapso de tres años los sábados y domingos, dirigidas a las comunidades rurales de Culiacán.

Desde 1968 a participado en la Secretaria de Promoción Política de la Mujer a nivel estatal y desde 1966 promueve el voto en todos los procesos electorales participando en la vigilancia de casillas electorales hacia como en la tareas de funcionaria electoral, desde el 2000 funge como consejera estatal del Partido Acción Nacional, actividad que le permite estar en este órgano directivo para la toma de decisiones. Considera que la mujer está tomando su lugar en la historia Política de nuestro país y no ve lejano el día en que la mujer se decida a disputar los puestos de elección popular en forma contundente, para aforrar una sociedad y un México mejor. Son muchas las actividades que ha realizado por lo que fue distinguida con la medalla conmemorativa del 50 aniversario del Otorgamiento del voto a la mujer en México, en un acto organizado por el Senado de la República y el Congreso del Estado el pasado 2 de octubre del 2003 en la ciudad de Culiacán. Entre otras responsabilidades Carmen Alicia Franco suma su trabajo en las mesas directivas de padres de familia durante

doce años consecutivos, diez años como tesorera del grupo Scouts de México #2 y nueve años como miembro de la acción católica mexicana participando siempre en diversas actividades de ayuda comunitaria. Carmen Alicia Franco González es pues: una Gran Sinaloense.

DORA SALAZAR RAFAEL

Desde 1961 a participado en campañas de activismo político, colaborando y organizando actos con candidatos en el municipio de Badiraguato, lugar donde radica desde muy joven, lugar donde escogieron para vivir sus padres, que llegaron de El Dorado, Culiacán lugar donde nació el 20 de abril de 1938.

Siempre se desempeño activamente en obras del bien común; como representante los propietarios de fincas urbanas ante la junta municipal de catastro, como comisionista de la Comisión Federal de Electricidad y también como miembro activo de la Asociación Minera de Occidente de Sinaloa, todas estas actividades combinadas con las responsabilidades laborales que desempeño como; auxiliar de la recaudación de rentas en el municipio de 1961 a 1970, como agente federal de Hacienda de 1968 a 1970 y como tesorera municipal en el periodo 1981 – 1983, todo esto sin dejar de participar en el Partido Revolucionario Institucional, invitando y sumando a las mujeres de Badiraguato a integrarse a la vida política. En la ANFER de su municipio fue secretaria de organización y después secretaria general, y posteriormente secretaria general de la Liga Municipal de la CNOP. Su experiencia ha sido aprovechada por la Comisión Federal Electoral que la ha designado en varias ocasiones funcionaria de casilla, y en el PRI funge como consejera municipal. Dora tuvo la oportunidad de ser nombrada en dos ocasiones regidora del Ayuntamiento en los trienios 1972 – 1974 y en 1990 – 1992.

DORA LUZ SALOMÓN OSUNA

Dueña de una voluntad férrea, que no la doblega ante ninguna adversidad, Dora Luz Salomón Osuna, ha luchado a brazo partido desde su infancia para hacerse de un nombre, de un espacio dentro de nuestra sociedad, en donde, al mismo tiempo, a base de ese esfuerzo puesto de manifiesto reiteradamente, a escalado peldaño a peldaño hasta llegar a ser diputada local.

Originaria de esta ciudad capital, Dora Luz Salomón Osuna ha tenido también el reconocimiento de uno de los sectores más importantes de Culiacán, los pequeños comerciantes, quienes, por el entusiasmo, entrega, dedicación y participación que ha puesto de manifiesto le han conferido en dos ocasiones la honrosa responsabilidad de dirigir los destinos de la Cámara Nacional del Comercio en Pequeño –CANACOPE– trinchera que le permitió también, una participación más activa y directa en la política partidista, a través del Partido Revolucionario Institucional.

Instituto político en donde su actividad de apoyo hacia sus semejantes, le permite ascender a la Secretaría General del Movimiento Femenil Estatal de la Federación de Organizaciones Populares –FOPS-CNOP-, para de ahí, ser “postulada por el PRI como Regidora para el Ayuntamiento de Culiacán, para el trienio 1996-1998, en donde además, forma parte de la Comisión de Gobernación. Dentro de las actividades desarrolladas por Dora Luz Salomón Osuna, destaca también el haber sido miembro del Consejo Municipal de Desarrollo Urbano y Ecología de Culiacán. En la actualidad, Dora Luz Salomón, reitera su compromiso de servir a sus semejantes, de servir a la sociedad y con ello al engrandecimiento de Sinaloa, como Diputada Local a LVI Legislatura, por el XIII Distrito Local Electoral. Forma parte, como Secretaria, de la

Comisión de Derechos Humanos en esta Soberanía; como legisladora desarrolla igualmente una incansable labor de gestoría, que le ha valido el reconocimiento de sus representados en el H. Congreso del Estado.

DOLORES MUNDO

Antes de ser Diputada fue Secretaria del Ayuntamiento del municipio de El Fuerte, su padre comerciante, ganadero y propietario de varias casas de este municipio. Después de ser secretaria, fue nombrada Diputada Local, se distinguió por ser gestora de problemas del municipio de El Fuerte, la gente recurría a ella para que les hiciera gestorías sobre becas, hospitales, construcción de aulas, etc. las cosas que en ese tiempo le pedían a un diputado, al término de su diputación fallece su padre y ella se dedica por completo a atender a su madre y toma las riendas de los negocios y propiedades de la familia, hasta la fecha es la encargada de administrar las tierras y propiedades y la fortuna que les heredó su padre a ella y a su madre, en la actualidad cuida a su mamá que está muy enferma y vive en El Fuerte, sin querer tener ningún nexo con el PRI, con la vida política, con la vida social y con nada, vive retirada y no tiene ningún interés en que se le haga una entrevista, ni platicar con nadie del ámbito político. En la ciudad de El Fuerte su reducido grupo de amistades y parientes le llaman cariñosamente “Baby” debido que a su mamá se llama también Dolores.

DELIA ALVAREZ MARQUEZ

Maestra rural, militante partidista y servidora pública. De origen humilde, Delia nació el 23 de mayo de 1940 en El Opochi, pueblo perteneciente al municipio de Sinaloa y que como muchas comunidades antiguas y olvidadas de nuestro estado, carecía de los servicios públicos como agua y luz. Delia fue la tercera de 12 hermanos, de los cuales nueve son mujeres y tres hombres. Es la única hija soltera de la familia sostén único de sus padres quienes aún viven; por mucho tiempo ayudó a sus padres a sacar adelante a sus demás hermanos.

Realizó sus estudios elementales hasta tercer grado en la escuela primaria de lugar donde nació, terminándolos en la escuela “Dr. Luis G. de la Torre”, de la Cabecera Municipal (Sinaloa de Leyva). Su incursión al magisterio se debe en gran parte al apoyo que tuvo de parte de su abuela, quien la adelantó a que concluyera la primaria, pues quería que su nieta trabajara de maestra. No obstante, al egresar de la primaria, a causa de su edad no pudo empezar de manera inmediata a ejercer la docencia, por lo que tuvo que esperar un año para que le llegara el nombramiento de maestra. El 19 de abril de 1956, inicia su labor magisterial como maestra interina adscrita a la escuela No. 450 de la comunidad de Las Playas. En agosto del mismo año, se le extiende el nombramiento de Maestra “C” de Primaria Rural en la misma escuela; en la que en enero de 1960, es nombrada Maestra “A” de Primaria Rural, y es adscrita a la Escuela Rural No. 8 de El Opochi, Sinaloa, nombramiento que mantuvo hasta 1969, pues en enero de 1970 sería designada Maestra “C” DE GRUPO Primaria Normal Urbana Titulada en la misma Escuela. En este lapso, realizaría sus estudios de secundaria y Normal en el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio (IFCM).

En 1979, fue nombrada Directora Comisionada en la misma escuela, ya con el nombre oficial de “Coronel Alejandro Gandarilla”, cargo que ocupó hasta 1984. Así, durante 27 años desarrolló su labor magisterial en el medio rural, 25 de ellos en El Opochi donde dio lo mejor de ella. Sus últimos 3 años de servicio en el magisterio, los ejerció como directora efectiva en la escuela matutina “Enrique Romero Jiménez” de Sinaloa de Leyva, plaza que consiguió después de participar en un concurso de plazas a nivel Estado, donde logró la más alta puntuación y pudo escoger el lugar de su preferencia.

En 1987, al cumplir los 30 años y algunos meses de servicio decidió jubilarse, por lo que se retiró de la labor magisterial, más no así de la actividad política y social a lo cual se dedicó de tiempo completo y ello la llevó a ocupar un cargo de representación popular y diversos puestos en la administración pública municipal. Siempre se ha enorgullecido de haber cumplido con más de treinta años de servicio en el magisterio sin faltas ni permisos y de haber depositado la semilla del saber en el material maspreciado que fueron sus alumnos. Su trabajo en el magisterio la proyectó como un personaje importante en la comunidad, lo que le permitió realizar una relevante labor social y política. Así, por ejemplo, en 1965 encabezó la lucha que logró la construcción del plantel educativo y barda que existe en la comunidad de El Opochi, después logró la construcción de otras aulas. Asimismo participó dentro del comité pro-electrificación y agua potable de la misma localidad que con mucho esfuerzo y trabajo lograron obtener. Por las noches ayudaba en la educación para adultos y participaba en las campañas contra el paludismo. Logró también significativos beneficios materiales para la escuela “Profr. Enrique Romero Jiménez”. Entre otras actividades, ha colaborado siempre en las cruzadas maratónicas de la Cruz Roja Mexicana; en la Tesorería de la Liga de Béisbol de Primera Fuerza Municipal; Secretaria del Patronato Pro-Restauración del Templo de Sinaloa de Leyva; dentro de su profesión ocupó en varias ocasiones diversas secretarías de las delegaciones del SNTE; colaboradora en la semana de trabajo en la mineral de San José de Gracia, siendo gobernador del Estado Alfonso Genaro Calderón Velarde; y, colaboradora permanente de las dirigentes de la mujer en el Municipio. En 1968, ingresa al Partido Revolucionario Institucional, y desde ahí comienza a gestionar diversos apoyos para la comunidad y para las escuelas donde presta sus servicios. Su militancia partidista le ha permitido ser representante o propietario del PRI ante casillas electorales; representante común de candidatos en varias ocasiones; coordinadora de los trabajos del proceso de consulta directa a las bases para presidente municipal y diputado local en la zona numero tres del Maquipo (Trienio 1987-1989); y, comisionada a la reestructuración o ratificación de subcomités y seccionales. En el PRI también ha ocupado importantes cargos de dirigencia como han sido el de la Secretaría General de la ANFER hoy (CIM) en el Municipio y la Secretaria General del Comité Municipal del PRI. Ha ocupado también algunos cargos de representación electoral, pues ha sido nombrada secretaria de casillas electorales, Vocal Suplente del Comité Municipal Electoral y Primer Vocal propietario del Comité Distrital Electoral. Debido a su trayectoria política y social, logró ser Regidora del Ayuntamiento de Sinaloa en el trienio 1990-1992. Ha ocupado diversos cargos en la estructura administrativa del Municipio: encargada de Recursos Humanos en 1993; Directora de la Casa de la Cultura en 1994-1995; Encargada de Recursos Humanos y Materiales en el trienio 1996-1998; y actualmente es encargada de Recursos Humanos en el Ayuntamiento de Sinaloa.

ELVA MUNDO DE NAVARRO.

Hija de patrón, mimada por sus padres y la peonada, puede presumir de una infancia privilegiada, cómoda y alegre, pero desde esa primera edad, rompió el velo protector de la familia para conocer la ruda realidad de la vida para el común de la gente. El amo de “El Tuchi”, rancho cercano a Choix, no veía con agrado la iniciativa que con frecuencia asumía su hija María Elva Mundo Vega para convivir con los menos afortunados, no por prejuicio de superioridad, sino por el temor a que la formación la obligara a buscar caminos lejos del hogar.

Ella se propuso superar los temores del padre, que quería “verla atada al metate”, a pesar de que él había trabajado seis años en los Estados Unidos, donde reunió dinero para invertir en su pueblo y, por lo tanto, debía traer una mentalidad más abierta a la participación de la mujer, pero no quería ver esta en el trayecto de su hija hacia la edad adulta. fue inteligente para convencer al señor Mundo de que le permitiera seguir

su vocación y así empezó a moldearse la personalidad de una mujer que con el paso del tiempo encontró en la política la opción de servirle a la gente, con un conocimiento de sus aspiraciones y carencias que se nutrió de sus propias vivencias diarias.

Los primeros años de la niñez de Mundo Vega corresponden a una época en que su familia vivió en el rancho. Una de las primeras impresiones que le dejó la relación con los pobres, fue comprobar que “unos comíamos y otros no”, lo que entrafía uno de los dramas que marcan la conciencia del individuo.

Ella no alcanzaba a comprender el inequitativo reparto de los satisfactores. Se preguntaba ingenuamente ¿por qué? y su razonamiento no recibía respuesta a su alcance. La comprensión de la niña le permitía idealizar el futuro: “cuando sea grande voy a trabajar, voy a luchar porque todos tengan para comer bien”.

Una doble enseñanza recibió María Elva: en las aulas y en la vida cotidiana. Su formación fue más allá de lo que las costumbres consideraban propio de una niña sin las angustias del hambre.

De la curiosidad pasó con los años a la convicción de que debía hacer algo para ayudar a encontrar soluciones que llegarían si los niveles de gobierno incurrieran en la paradoja de no dejar abajo al pueblo de los altos. Pero había que tocar puertas, muchas puertas y ella tomó la decisión, joven aun, de ir a tocar las más que pudiera.

Sus padres, Lorenzo Mundo Navarro y Carmen Vega Chavira, residían en la comunidad de Potrero de Cancio, cuando llegó a este mundo María Elva, el 27 de abril de 1943. Las primeras experiencias en el rancho paterno fueron decisivas en su infancia. Contra sus deseos, debió ausentarse cinco días a la semana para entrar a la escuela primaria “20 de Noviembre”, en la cabecera municipal. Terminó sus estudios básicos en 1954 y, sin otras posibilidades de instrucción en el Choix de mediados del siglo pasado, ingresó a la Escuela Técnica Comercial del lugar.

El mundo era muy estrecho para sus aspiraciones confinadas por las distancia y los prejuicios sociales de la época. Su inclinación natural hacia el servicio comunitario, la hicieron buscar las oportunidades más cercanas para capacitarse en alguna especialidad. Ella eligió el Trabajo Social como la carrera a seguir, pero cerca no existía ninguna escuela donde desarrollar su vocación.

Elva estaba ansiosa por ser productiva y activa. Con sus conocimientos de la academia comercial y las buenas relaciones del agricultor y ganadero Mundo, le abrieron las puertas de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos para desempeñar un modesto trabajo en el área administrativa.

Desde su llegada a la SARH, poco después de haber egresado de la escuela técnica en 1957, demostró que no se acomodaría al estereotipo del burócrata que ha empañado la imagen del servicio público mexicano. Tampoco se justificaría en su condición de mujer para corresponder a su sueldo con el mínimo esfuerzo.

Decidió que trabajaría como lo decidió desde que pudo razonar acerca de la mala calidad de vida en el campo.

Nadie en la familia la desalentó. Por el contrario, la estimularon para hacer realidad lo que su vocación le dictaba. El señor de “El Tuchi” pensaba seguramente que no tenía caso insistir en otra profesión para su hija, terca y de ideas firmes, en la que se había arraigado la voluntad de ayudar a los necesitados.

Se dedicó de lleno a los diversos programas que promovía la dependencia federal: huertos familiares, mejoramiento de vivienda campesina, letrina sanitaria, incluso electrificación.

Elva recorrió su municipio y conoció más gente. Fue una figura juvenil que con frecuencia era vista en los caminos sinuosos de Choix, en reuniones con grupos de familias, en eventos institucionales. Se involucró en todos los asuntos que interesaban a las comunidades y así conoció como pocos la problemática de su región.

Además de los apoyos federales, de sus propios medios reunía víveres, juguetes, ropa, lo que tenía a la mano. Siempre llevó consigo la disposición de escuchar las quejas, las penas, los reclamos de las familias presadas en las vicisitudes propias del

aislamiento en una geografía hostil, tan difícil de dominar como el más arisco de los potros cerriles.

Llevada por el propósito de ser útil a la sociedad, en especial a la más vulnerable a los problemas de salud, alimentación y educación, Elva Mundo logró una absoluta identificación con los choicenses de todos los sectores. Sus visitas a las comunidades dejaban siempre un beneficio, un obsequio, a veces modesto, en otras dejaba empeñada la palabra en que regresaría con una solución a lo que le planteaban. Ganó credibilidad y la confianza de la población.

Elva es militante del partido desde 1966, cuando su municipio recibía el impulso del progreso en el gobierno de Leopoldo Sánchez Celis. Su credencial está fechada, sin embargo, el 13 de agosto de 1971, por el entonces presidente del Comité Ejecutivo

Entre otras actividades, ha colaborado siempre en las cruzadas maratónicas de la Cruz Roja Mexicana; en la Tesorería de la Liga de Béisbol de Primera Fuerza Municipal; Secretaria del Patronato Pro-Restauración del Templo de Sinaloa de Leyva; dentro de su profesión ocupó en varias ocasiones diversas secretarías de las delegaciones del SNTE; colaboradora en la semana de trabajo en la mineral de San José de Gracia, siendo gobernador del Estado Alfonso Genaro Calderón Velarde; y, colaboradora permanente de las dirigidas de la mujer en el Municipio.

En 1968, ingresa al Partido Revolucionario Institucional, y desde ahí comienza a gestionar diversos apoyos para la comunidad y para las escuelas donde presta sus servicios.

Su militancia partidista le ha permitido ser representante o propietario del PRI ante casillas electorales; representante común de candidatos en varias ocasiones; coordinadora de los trabajos del proceso de consulta directa a las bases para presidente municipal y diputado local en la zona número tres del Maquipo (Trienio 1987-1989); y, comisionada a la reestructuración o ratificación de subcomités y seccionales.

En el PRI también ha ocupado importantes cargos de dirigencia como han sido el de la Secretaría General de la ANFER hoy (CIM) en el Municipio y la Secretaria General del Comité Municipal del PRI.

Ha ocupado también algunos cargos de representación electoral, pues ha sido nombrada secretaria de casillas electorales, Vocal Suplente del Comité Municipal Electoral y Primer Vocal propietario del Comité Distrital Electoral.

Debido a su trayectoria política y social, logró ser Regidora del Ayuntamiento de Sinaloa en el trienio 1990-1992. Ha ocupado diversos cargos en la estructura administrativa del Municipio: encargada de Recursos Humanos en 1993; Directora de la Casa de la Cultura en 1994-1995; Encargada de Recursos Humanos y Materiales en el trienio 1996-1998; y actualmente es encargada de Recursos Humanos en el Ayuntamiento de Sinaloa.

EMILIA HURTADO MARTINEZ

Emilia nació en el pueblo de Juan Aldama, del estado de Zacatecas un 6 de diciembre de 1946, el destino la trajo a Angostura, municipio donde tiene su domicilio en el pueblo de "La Palma". A la edad de 18 años ingresa al PRI y al movimiento femenino cencista, llegando a ser la delegada femenil municipal de la CNC, presidenta de casilla, representante de candidato, coordinadora de seccionales, promotora del voto, y consejera política.

ELVIRA VEGA AUDELO.

Entrevista por Alicia Montaña 2004

De nuevo la vieja característica de quienes han sido historia en el PRI: el origen humilde, la raíz en lo hondo del pueblo que en su pobreza busca la superación por medio del estudio, el trabajo y la perseverancia. Es el caso de Elvira Vega Audelo, la hija de modesta familia campesina que quiso ser maestra, vocación que truncó para encontrar camino en el trabajo social, por ser oportunidad de estudio gratuito, que la llevó al mismo destino: la lucha por los derechos de la mujer y de la familia, desde el principal baluarte del asistencialismo y de los espacios reducidos de la participación política del sector femenino.

Fue la primera dirigente estatal de las mujeres priistas que hizo carrera y méritos fuera de Culiacán. Desde los espacios de representación que cubrió en Ahome, supo trascender al más alto cargo de representación sectorial en Sinaloa.

Cuando el partido tuvo su declive más pronunciado, ella mantuvo en alto el pendón tricolor como la candidata del partido que supo vencer las adversidades y a la oposición. Por estos logros, Elvira es una referencia obligada en la historia reciente del PRI en Sinaloa.

Hace 25 años, la joven del ejido 20 de Noviembre, ejido que poco a poco es alcanzado por la mancha urbana de Los Mochis, decidió que el magisterio sería su camino hacia la realización personal. Es el caso mil veces repetido de la concatenación del sentido social que se expresa a través de la enseñanza como apostolado más que como ciencia.

Sus padres no disponían de medios económicos para pagarle esa o cualquiera otra carrera. Esta limitante que sepulta muchas esperanzas en espíritus endebles y poco aptos para la supervivencia, no la detendría. Ella iría en busca del acceso al estudio, para romper el círculo de las privaciones que ahogaban a su familia.

La realidad le enseñó que hay obstáculos insuperables de momento, que deben esquivarse para seguir adelante, como la curva del camino que elude a la montaña.

Elvira Vega no podía pagar la colegiatura de 500 pesos mensuales que cobraba la escuela normal de Los Mochis. Era mucho dinero aun para su voluntad y determinación de ser maestra.

Las puertas de una ilusión se cerraron bruscamente. El costo escapaba a sus posibilidades. Una carrera comercial, una beca para buscar otra oportunidad lejos del universo campesino y otras opciones se sometieron al cedazo del discernimiento.

El deseo de capacitarse resultaba amargamente incompatible con el apego al hogar, cálido en su austera condición.

En el paso de esos días de inciertas expectativas, Elvira se encontró de pronto con la información de lo que es el trabajo social como profesión de servicio en la barandilla donde se atienden las necesidades primarias de los necesitados.

La alternativa resultó ser lo mejor que pudo haber pasado en la formación de Vega Audelo. Se inscribió en la Universidad Autónoma de Sinaloa. Desde ahí, sus propias dificultades la hicieron perceptiva de las carencias de su comunidad, sobre todo en el campo de la educación.

Se dedicó de lleno a sus estudios, pero de nuevo la realidad de su origen humilde la obligó a buscar un ingreso propio. Tuvo suerte en su empeño y encontró un trabajo que le permitió pagar su instrucción. La suerte que buscó empeñosamente, dejó de evadirla. Autosuficiente, en algún momento volvió a pensar en la escuela normal, pero lo que había encontrado en la segunda opción acabó por llenar sus aspiraciones.

Inquisitiva, sostenía una comunicación diaria con los vecinos, la relación que mejor capta los sentimientos de las personas y por medio de ese trato directo se dio cuenta de una necesidad colectiva, prioritaria en su momento, que estaba muy distante de las mayores preocupaciones de gobierno: no había un jardín de niños en el ejido.

Este problema comunitario tenía implicaciones para todas las familias que, si querían darles a sus hijos la educación preescolar, debían hacer el esfuerzo y el gasto doble de trasladarse a la cabecera municipal.

Sin experiencia alguna, pero motivada por encontrar una solución a la necesidad de la gente, Elvira decidió tomar la iniciativa de crear el jardín de niños que reclamaba su pueblo.

Las madres del ejido se sorprendieron al constatar que las gestiones de la joven dieron resultado. A través del gobierno municipal, en la campaña del doctor Oscar Aguilar Pereyra, se tocaron puertas y pulsaron resortes donde correspondía para recibir el beneficio que demandaba el núcleo agrario.

Elvira demostró a los demás y a ella misma que podía ser convincente y clara en sus argumentos.

Ese hecho le ganó el reconocimiento de la gente y fue el principio del liderazgo social de la joven Elvira en su medio campesino.

Los encargados del partido apreciaron sus cualidades y no la perdieron de vista. En la primera oportunidad la invitaron para que hablara en un evento político del candidato a la alcaldía.

Ella no tuvo ya ninguna duda de lo que quería ser en la vida.

El destino le envió otro signo de lo que le tenía reservado, cuando a la escuela llegó un enviado del nuevo presidente municipal, quien le proponía que se incorporara al DIF-Ahome como colaboradora directa de la señora de Aguilar Pereyra.

Aceptó el ofrecimiento, porque podría aplicar sus conocimientos del trabajo social y mejorar el ingreso para su ayudar a su familia.

La estructura orgánica de la dependencia era muy distinta al aparato administración y funcional que en el presente tiene el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia en todos sus niveles.

-En aquellos días –señaló Elvira- la institución era empírica y muy escasa en sus medios. La atención a las comunidades dependía de cuatro o cinco trabajadoras y de la esposa del presidente en turno.

La disposición al trabajo de aquellas mujeres del DIF en el estado y en los municipios, son los cimientos que le han dado cada vez mayor cobertura y presencia social, sin tintes políticos o ideológicos, a los servicios médico-asistenciales.

Esta actividad oficial abrió camino a la participación política y Vega Audelo se encontró involucrada muy temprano en tareas políticas a través de la Confederación Nacional Campesina.

Sus primeros contactos y experiencias en la representación del sector, los tuvo con María Amada Sánchez Solís, colaboradora del DIF durante muchos años y activista de la CNC donde quiera que debía escucharse la voz demandante o de protesta de las mujeres del campo.

-Mary Sánchez representa para nosotras –dijo Elvira en su retrospectiva- una pionera del feminismo en la región y en el estado. Mary es una de esas mujeres a las que no les hemos hecho el reconocimiento que merecen. En Ahome, mi generación de mujeres que estamos o hemos estado en política, ha sido barnizada por Mary Sánchez. Con ella yo aprendí a ir a la CNC, donde me sentí en mi medio, con la gentes de los ejidos, como yo.

A través de esa participación, la joven empleada del DIF fue incorporada al Comité Municipal Campesino número 5, en el periodo del dirigente José María Quintero.

Transcurrieron los meses, llegaron nuevas administraciones y en la campaña presidencial de Miguel de la Madrid Hurtado, la trabajadora social del 20 de Noviembre volvió a realizar la labor de activista que había llegado a desarrollar con eficiencia y sin simulaciones. Es el año de 1982 y ella empieza a conocer la inquietud de abrirse paso a sí misma en la política, porque considera que hace falta avanzar en la conquista de espacios para las mujeres.

En aquel año electoral, la participación de Elvira en la CNC la acerca a las figuras destacadas del sector, Beatriz Paredes Rangel , Heladio Ramírez López, Víctor Cervera Pacheco y, sobre todo, a Héctor Hugo Olivares Ventura.

Ante ellos, Elvira se manifiesta como una muchacha con dinámica e inteligencia, discurso fresco y simpatía espontánea, cualidades que le permitieron destacar entre las nuevas generaciones de la vieja central agraria.

La CNC escoge un grupo de jóvenes cenecistas sinaloenses para becarlos en el centro de capacitación política del partido. Entre los miembros de ese grupo elegido, recuerda a Mayra Gálvez y a José Luis Ponce.

Al concluir el curso, decidió regresar a Ahome a hacer trabajo político. Se proponía ser monitor de su clase social y transmitir los conocimientos adquiridos en el PRI a sus compañeros generacionales del municipio, pero no encontró los apoyos necesarios para realizar el proyecto.

Se decepcionó, pero se dio ánimos convencida de que habría otras oportunidades de intentarlo en mejores condiciones.

Decidió regresar a la ciudad de México, donde había encontrado abiertas las puertas del comité nacional cenecista. Ella empezó a realizar diversas comisiones en distintas entidades federativas, como delegada política.

Su posición se fortaleció cuando Olivares Ventura asumió la dirigencia de la Confederación.

Al llegar el año de 1986, se iniciaron los tiempos para la renovación de poderes en Sinaloa. El secretario de Energía, Minas e Industria Paraestatal, Francisco Labastida Ochoa, fue el candidato a gobernador. En el “inventario” de nuevos activos políticos del estado, le mencionaron a Vega Audelo.

Esta fue llamada a las oficinas de San Angel Inn, a una entrevista con el próximo mandatario sinaloense. Al comentar con Olivares este próximo encuentro para presentarse ante Labastida, Elvira se enteró por medio del jerarca cenecista de que había planes del abanderado para hacerla candidata a diputada local por Ahome.

En la plática que tuvo con el candidato en la exclusiva zona de la ciudad de México, Elvira llega con el atuendo que era como su segunda piel, un pantalón de mezclilla, camiseta, chamarra y tenis.

La sencillez y el carisma eran el mejor adorno para la campesina ahomense, que recibió azorada la invitación a viajar a Los Mochis en el avión del candidato.

Labastida arribó al aeropuerto del Valle del Fuerte. En su comitiva estaba Elvira. Sorprendió a muchos ver en la comitiva del candidato a la muchacha campesina. Fueron a un evento político campesino en Guasave y luego a Culiacán, a otros actos de campaña.

En la capital del estado, los planes políticos para Elvira dieron un viraje. Labastida la llamó a conversar de nuevo, recuerda. En privado le dijo que si por favor le podía devolver la palabra empeñada que le había dado de que sería diputada local.

Entraron a los argumentos.

-No hay condiciones propias para ti –le expresó el candidato. –Vamos a impulsar a Alvaro Vega Gaxiola. Tú vas a ser regidora.

La decisión ya estaba tomada. No había otra opción ni margen a una réplica.

Elvira no se insubordinó. Ni siquiera protestó. Simplemente escuchó a quien ya reconocía como su jefe político. Pero en su memoria no había gratos recuerdos de lo que en su juventud ella conocía como regidores. Al igual que muchas personas, no apreciaba el trabajo de quienes llegan a esos cargos de representación popular.

Labastida, el delegado de la CNC, Rodolfo Fierro, y otros políticos en campaña le explicaron que debía reevaluarse la posición de los ediles como cuerpo colegiado de gobierno. Vega Audelo aceptó ser incluida en la fórmula de regidores.

Cuando le fue presentado Ernesto Alvarez Nolasco, quien sería el candidato a presidente municipal, la vecina del 20 de Noviembre acabó por convencerse de que ocupar un asiento en el próximo cabildo sería una excelente oportunidad de trabajar, como ella deseaba, para la gente necesitada y en su propio terruño.

Ella siempre ha tenido la mejor opinión de quien fue cabeza del ayuntamiento en aquella etapa.

Las circunstancias, sin embargo, no fueron todo lo propicias que Elvira esperaba. Dentro del partido encontró envidias, críticas y hasta ofensas de mujeres que se ensañaban con ella insistiendo en que no era posible la proyección de una “mujer llegada de México” que les arrebatara por consigna la oportunidad de una regiduría. No era suficiente pretexto, pero igual se hubieran opuesto en cualquiera otra circunstancia.

Estos comentarios encontraron eco en algunos medios de comunicación, que también fueron sarcásticos al referirse a “la amiga de Olivares Ventura”, como si ese hubiera sido su único antecedente o argumento político.

Elvira encontró un estímulo en la comprensión y el apoyo del presidente municipal, que le encomendó un trabajo de organización de los jóvenes y las mujeres, “en quienes don Ernesto vio siempre la fuerza social que necesitaba su partido y el gobierno emanado de él”.

Para Vega Audelo, “Alvarez Nolasco hizo cimbrar el ayuntamiento con la toma de decisiones distintas a lo que estaba acostumbrada la sociedad. Una de esas innovaciones fue que creía en la juventud y en el valor político de la mujer”.

Ella hizo equipo con lo que denomina “gente joven y visionaria”, como lo fueron en ese tiempo los licenciados Jaime González Ochoa y Mario Zamora Malcampo.

Los cambios políticos provocaron reacciones y tormentas sobre la administración municipal. Desde fuera de palacio adversarios políticos orquestaron una campaña en su contra que tuvo resonancia dentro y fuera de Los Mochis.

La proyección de Elvira se ensanchó a pesar de ello y de Culiacán recibió la propuesta de que asumiera la dirigencia municipal de las mujeres priístas.

Desde los 16 años de edad, la joven fue llamada por Alicia Montañó Villalobos “la socoyota de Anfer” y en ese momento histórico, ya era una joven con experiencia y una visión distinta de la participación femenil en política y en la función pública.

La organización priísta de las mujeres se había reformado. Ya no existía la Asociación. El membrete nuevo decía Consejo para la Integración de la Mujer.

Con un liderazgo de rostro diferente, Elvira inició un largo periodo de dirigencia municipal, que concluiría en 1993 para trascender como líder estatal del Consejo.

Vivió desde dentro el proceso interno que enfrentó a los precandidatos a la alcaldía Ramón Ignacio Rodrigo Castro y Roberto Pérez Jacobo, que ganó el primero en una contienda de época con secuelas de divisiones internas perdurables.

En el gobierno de Nacho Rodrigo, a partir del uno de enero de 1990, se establecieron nuevos espacios oficiales para atender problemas añejos de la mujer, como la violencia intra-familiar. Con la nueva presidenta del DIF Ahome, Carmelita Cortez de Rodrigo, Elvira creó un centro para la atención de las mujeres, cuya dirección asumiría por acuerdo del ayuntamiento. No fue un apéndice del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia, sino un organismo autónomo con presupuesto propio, donde serían atendidos los casos de mujeres agraviadas.

La acción fue más allá, cuando se involucró en las gestiones ante la presidenta del DIF estatal, María Teresa Uriarte de Labastida, para crear las agencias del ministerio público que conocieran de esos mismos casos de abuso en perjuicio de las mujeres. El marco jurídico del estado empezó un largo proceso de reformas para adecuarse a la problemática social.

La activa participación en estas promociones le dieron a Elvira el sustento para ascender a la jefatura de su sector en Sinaloa, estableció el precedente de ser la primera mujer de un municipio distinto a Culiacán que ocupó el cargo.

En el CIM permaneció hasta 1999, es decir, fueron acumuló 12 años ininterrumpidos de liderazgos dentro de la organización femenil. En 1995, el partido tuvo en ella a la única abanderada que conoció el triunfo en las urnas como candidata a diputada local. Fue el año del transitorio declive priísta, causado en gran parte por los problemas de la crisis financiera que azotó violentamente las estructuras de la nación en diciembre de 1994. La alcaldía y una diputación local fueron para la oposición. El partido sólo retuvo el tercer distrito en su peor momento en Sinaloa.

Elvira expresó así sus impresiones de lo que vivió y sintió en aquel momento de debacle para muchos compañeros militantes:

-Fue una experiencia de contrastes. Por un lado el absurdo efecto que alcanzó a mis amigos, sobre todo a Mario Zamora. Por otro, la satisfacción que recibí con la confianza de la gente del distrito. Fui una candidata sin recursos, igual que en ese mismo año lo fue Rosa Elena Millán Bueno, en Culiacán. Aun así, las dos ganamos haciendo una campaña de mucho acercamiento con la gente -declaró.

La búsqueda del voto fue de pararse en las esquinas a platicar con las personas, de subirse a los camiones de pasajeros, de ir casa por casa a presentarse y a pedir la oportunidad de ser su diputada.

–A mí nadie me dijo que debía hacer eso para compensar la falta de dinero. Y me resultó –recordaría años después, cuando ya su legislatura había pasado a la historia.

Considera que esa es “la experiencia más hermosa de mi vida, electoralmente hablando”, porque ella no fue arrollada por la “avalancha de derrotas”, a pesar de que antes de la contienda cívica de aquel año, Elvira en Ahome y Rosa Elena en Culiacán fueron consideradas entre las candidatas “más débiles” que postuló el partido.

Como dirigente estatal del CIM, supo entender el papel inédito que le tocó desempeñar, como la primera líder no formada en la capital del estado.

-El éxito mío en Culiacán –se autojuzga- fue no haber sido competencia política para nadie y haberlo dicho claramente. Además, respeté a Culiacán y me apuré a vivir en esta ciudad. No quise pasar buena parte del tiempo en carretera, porque si quería dirigir bien, tenía que conocer y querer donde vivía.

Experimentó, sin embargo, las dificultades para que una “provinciana” sea asimilada y aceptada por las mujeres de Culiacán.

Evita caer en la autocomplacencia. Reconoce que hubo situaciones que afectaron su desempeño. En 1998, año de elecciones locales, se vio envuelta en el competido proceso interno de su municipio. “Aun era dirigente del Consejo para la Integración de la Mujer en Sinaloa cuando me ganó el sentimiento de la competencia dentro del partido y le dedique más tiempo a este proyecto, además de que tenía aspiraciones propias”.

El reto era singular. No se trataba de una elección como cualquiera otra en la historia de Ahome. La empresa consistía en recuperar la presidencia municipal y una diputación local, que tres años antes había ganado la oposición, en el primer caso de alternancia en el gobierno local.

Los acontecimientos se sucedieron conforme a las expectativas más optimistas del prisma. Elvira Vega apoyó al precandidato ganador en el proceso interno y luego triunfador en la votación constitucional.

En un repaso de lo ocurrido entonces, considera que el CIM no tuvo de su parte la atención que merecía, no en calidad de interés sino en presencia física en Culiacán.

Su municipio se volvió lo absorbente para ella y en ese orden de prioridades la alcanzó el proceso de renovación política en Sinaloa.

El candidato fue un campesino, Esteban Valenzuela García, sin antecedentes partidistas, que confió su campaña a Elvira.

-Pidió Valenzuela García el apoyo profesional y político, la visión que todavía no adquiría. Acepté, porque creí cumplirle a Ahome –sostiene con pleno convencimiento. –Tomé en mis manos la campaña, de manera interna, no externa; la coordiné, pero no la presidí, logrando un triunfo absoluto, que también alcanzó el candidato a gobernador, Juan S. Millán. En los albores de 1999 asumió la Dirección de Desarrollo Social de Ahome. La consecuencia lógica se presentó: el 6 de abril entregó la dirigencia estatal.

La experiencia de la maternidad le dio un giro inesperado a su carrera y a su proyección personal.

Ella asumió los riesgos y fue congruente con la realidad que se derivó de sus actos.

-Pienso que les fallé a las mujeres –dice con franqueza-, porque a lo mejor no tomé la decisión correcta, pero el hijo que tengo es lo que da soporte a mi vida.

Lamenta la incomprensión hacia el desenlace de la etapa decisiva de su vida política y personal, pero ella mantuvo el temple de su espíritu para seguir en política.

En septiembre de 2002 fue nombrada secretaria de Jefas de Familia en el CEN del Organismo Nacional de Mujeres y en 2003 fue incluida de nuevo en un proceso electoral, como diputada federal suplente.

A pesar de todo ella sigue de pie, aplicando su propio concepto de que “hoy, las mujeres somos una gran verdad en este país, el cual requiere de nuestro esfuerzo como portadoras de la carga social de los mexicanos”.

EMILIA CASTRO RESPARDO

Originaria del Municipio de Mocorito, nació en el pueblo de Recoveco el 10 de febrero de 1951 hija de Don Leopoldo Castro Galindo y de Doña Josefa Resparto Martínez y madre de; Tania Vanesa, Jaime Pavel + y Edgar Adrián. Estudio la primaria en la escuela rural “Ignacio Allende” de su pueblo natal.

Con todo el deseo de superarse se viene a Culiacán donde cursa estudios secundarios y de taquimecanografía en la escuela Técnica Industrial y Comercial #23 continuando el bachillerato en la preparatoria Central de la UAS, así como la carrera de Licenciado en Economía en el periodo 1970 – 1975 y la Especialidad en Administración Agrícola en la misma casa de estudios, al mismo tiempo que participa tomando cursos organizados por diferentes instituciones como BANRURAL, INCA RURAL, INEA, la SARH, y el PRI con temas acerca de; la Organización y la Economía de los Productores Rurales, Organización de la mujer campesina, Actualización Administrativa, Sociología Rural, Formación de Instructores, Contabilidad y Finanzas, Instrumentos Organizativos, Educación de Adultos y Técnicas de Capacitación en Procesos Internos entre otros.

Emilia ha estado al frente de diferentes trabajos en los que se ha desempeñado con responsabilidad y empeño, poniendo siempre por delante, lo mejor de sus conocimientos, desatacando en todos ellos por su carácter serio y afable.

De 1972 a 1975 fungió como profesora de economía política al mismo tiempo que se desempeñaba en la dirección de servicios escolares de la UAS, de 1975 a 1991 trabajo en el Banco de Crédito Rural del Pacífico Norte Regional que comprende los estados de Sinaloa, Nayarit, y Baja California Sur, en las áreas de capacitación campesina en el municipio de Mazatlán, en servicio social y en el departamento de crédito a la mujer campesina, así como en el área de organización económica de acreditados del Banco Agropecuario del Noroeste.

En el INCA RURAL estuvo como responsable de los cursos al personal del BANRURAL y a productores del campo.

También incursiono en las luchas sindicales dentro del sindicato de trabajadores del BANRURAL sucursal Culiacán y como secretaria de conflictos del mismo a nivel regional en la sección que comprende Sinaloa, Nayarit y Baja California.

Su cercanía y relación con los campesinos la llevaron a la secretaria de organización y a la de solidaridad del Comité Estatal de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos.

En el trienio 1992 – 1995 se integra a la Legislatura local como representante del X Distrito Electoral como Diputada, donde participa con firmeza en la reforma y constitución de leyes que benefician sobre todo a las mujeres campesinas, ahí es

presidente de la comisión de desarrollo urbano y obras públicas del Congreso del Estado.

En 1997 la nombran sub delegada del sistema integral de tiendas y farmacias del ISSSTE y en 1998 jefa de mercaderías de la gerencia regional para pasar en 1999 como gerente de la tienda #242 de ese mismo Instituto.

Su trabajo partidista ha sido extenso, en su sector cenecista ha sido delegada del Congreso de la CNC de 1980 a 1992, encargada del patrón priísta del sector campesino, representante de organismos económicos del país para realizar gestiones ante la presidencia de la república, delegada en Mocorito para dar a conocer la nueva ley agraria en 1992, delegada del sector en los comicios de la presidencia municipal de Mazatlán en 1995, delegada en el municipio de Ahome para los trabajos pro sindicaturas en 1996, secretaria de promoción de la salud de la Liga de Comunidades Agrarias de 1996 a 1999, y secretaria de proyectos productivos de la CNC.

En el PRI ha sido representante de seccional, coordinadora de representantes de casilla, representante de partido y candidatos, delegada a convenciones distritales, estatales y nacionales, consejera política en Mocorito de 1992 a 1996 y consejera estatal, delegada del CDE del PRI para los trabajos del consejo político en Cosalá en 1996, delegada en los municipios de Angostura, Salvador Alvarado, Mazatlán y San Ignacio para nombrar el comité municipal, también en Salvador Alvarado fue delegada en el año 2002 para el proceso de elección de síndicos, secretaria de legalidad y transparencia en el nombramiento de delegados a la Asamblea Nacional, Comisionada Especial del CDE en Mocorito para la jornada electoral del 6 de julio de 2003, en ese mismo año, integrante de la comisión permanente, órgano auxiliar estatal de procesos internos para diputados federales 2003. Ha participado activamente al lado de la dirigencia femenil; como coordinadora de Relaciones Públicas del CIM, en el OEMPRI como vocal del jurado calificador para el premio al mérito político de la mujer "Alejandra Retamoza" y como delegada de este organismo para la instalación y elección de presidente en el municipio de Salvador Alvarado. Participó en el Congreso Estatal "A Crecer Parejo La Agenda Del Siglo XXI" con visión de género realizado en mayo de 2003, es secretaria de jefas de familia del organismo estatal de mujeres priístas, integrante de la comisión de festejos del 50 aniversario del Derecho al Voto de la Mujer, y en la campaña de candidato a gobernador en el año 2003 se desempeñó como capacitadora de la "Charla con la Familia de Candidato en Campaña".

La conferencia de ex legisladores locales del estado de Sinaloa la nombro secretaria grupo donde lleva una magnifica relación con todos los integrantes de la misma que reconocen en ella, valores como son el compañerismo y la organización.

ESTELA HERAS SANCHEZ

Maestra de Educación Primaria, nació en la ciudad de Guasave, Sinaloa. Hija de Don Romualdo Heras y González y de Juanita Sánchez Espinoza, personas de reconocida solvencia moral en la región, de quienes heredo el desinterés por las cosas materiales, dada su humildad y sensibilidad frente a los problemas de su comunidad.

Llegó al municipio de Choix en el mes de Octubre de 1965 decidida a desarrollar su talento profesional. Comenzó el ejercicio de su profesión en una escuela rural, ubicada en Estación Loreto, como directora y maestra de grupo, escuela que, en ese entonces, era atendida por tres profesores; por gestiones de la maestra pasa al artículo 123, ya que era pagada por la empresa Ferrocarril Chihuahua al Pacífico, y la misma maestra la había fundado, precisamente para el servicio educativo de los hijos de los trabajadores de esa empresa.

En ese lugar trabaja trece años y en enero de 1979 recibe su nombramiento del Sistema Federal.

La maestra Estela se ha destacado por su afán de superación académica, no conforme con la normal básica, hace su licenciatura en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Los Mochis, atendiendo a la vez su labor docente. En la misma Universidad hace un Diplomado, una Especialidad, y una Maestría en Administración Educativa, buscando siempre su mejoramiento profesional.

Su carácter amable, humorismo y socialización en cualquier ámbito donde se desenvuelve gana el afecto y respeto de quienes tiene la oportunidad de tratarla. En el medio familiar, ha sido una madre ejemplar con sus hijos.

De sus hijos, y de los que adopto; el mayor de ellos Héctor Alonso físico – matemático egresado de la facultad de Ciencias de la UNAM, con grado de Doctor por la Universidad de Albuquerque, Nuevo México, y actualmente Investigador en el Centro de Investigación Científica y Estudios Superiores de Ensenada donde ya fue Director; Elsa Patricia con estudios de Psicología, también en la UNAM; Dora Lucrecia, que es reconocida Profesora de Educación Primaria y Pasante de Licenciatura en la Universidad Pedagógica Nacional; Juan Alberto con título de Profesor de Primaria por el IFCM de Los Mochis el cual no ejerce por dedicarse a negocios propios; María Angélica de quien ha sido mecenas, y que tiene estudios de enfermería; Carlos Enrique que actualmente estudia en la Universidad Autónoma de Nuevo León; y la más chica Selene Estela Ingeniero en Sistemas, egresada de la Universidad Autónoma de Nuevo León ejerce su carrera y trabaja en una empresa de la ciudad de Monterrey.

Hablar de la maestra Estela es hablar con ejemplos vividos de su obra en este municipio como lo han constatado los seres más desprotegidos; los niños de la calle a quienes que con sus consejos y orientaciones ha tratado de integrar a la sociedad; este propósito de atender situaciones de tal índole, la han llevado a interesarse por tomar cursos sobre farmacodependencia labor altruista que la ha convertido en Consejera de jóvenes y niños con esta problemática. Y lo demostró en su desempeño como Delegada del Consejo Titular para Menores del municipio de Choix durante varias administraciones públicas. En este ámbito fue como Carlos Enrique Osorio Flores, un niño de la calle (uno de sus hijos adoptivos), encontró en ella a la madre que necesitaba.

Su participación política ha sido Regidora del Ayuntamiento de Choix, Secretaria de Acción Electoral del PRI municipal, cargo que en su momento dejó para pasar a la Dirigencia del Consejo de Integración de la Mujer (CIM) desde donde encabezó por nueve años la lucha y demandas de la mujer Choicense.

En lo cultural también se ha destacado, por su creatividad poética; posee en su quehacer literario, muchísima obra inédita. En su ejercicio como supervisora escolar formó un grupo de danza y otro de teatro con maestros y maestras y se dio a la tarea de llevar recreación sana a las comunidades rurales de su zona.

Estela dice estar inconforme con la pos-modernidad, mas no con la tecnología ni con los adelantos científicos ni con las ideas esta inconforme con la actitud y la manera con que se comportan los niños, las niñas, los jóvenes, las jovencitas de estos tiempos, influenciados por la moda, uso de fármacos, en la desintegración familiar, en la poca importancia al rol de los padres, al desinterés por la formación de valores, la disco, la televisión y otros distractores. Preocupada por esto diseña un proyecto titulado “El Rescate de Valores en la Escuela Primaria”, y reúne al consejo técnico de su zona para el análisis del mismo. De esta manera, a grandes rasgos se hace relevancia e la obra de una mujer que ha dedicado parte de su vida ha servirle a la sociedad, a las mujeres, al PRI, y al municipio de Choix.

ESPERANZA LOMELÌ GARCIA

Entrevista por Alicia Montañó 2004

Nuestro personaje nació en el puerto de Mazatlán en 4 de julio de 1915 en ese lugar trabajaba su papá Francisco Lomeli como administrador de la hacienda propiedad de Don Teodoro Valenzuela, en compañía de su esposa Natalia García Ramírez originaria de Acajoneta, Nayarit. “me registraron muy chiquita en Ahome, diciendo que había nacido en Mazatlán, después yo me registre y puse que había nacido en El Porvenir, porque esta es mi verdadera tierra”. A los 5 años de edad sus padre la enviaron de nuevo a Mazatlán con el propósito que estudiara bajo la tutela de su abuela paterna, ella dice haber vivido muy feliz en aquella casa que contaba con un gran patio, donde desarrollaba juegos infantiles a la sombra de un gran tamarindo y grandes palmeras, lugar donde cumplía también con las tareas escolares impuestas por la maestra Agustina Monterde de quien guarda grandes recuerdos. No recorría la ciudad, pues la escuela se situaba en la misma cuadra de su casa “solo venía al Porvenir cada vacaciones”. Al terminar la escuela primaria sus padre la enviaron a la escuela normal de Jalisco en Nayarit, obteniendo su título de maestra, profesión que nunca ejerció, “venía con mi nombramiento de maestra para El Fuerte pero mi papá no me permitió me dijo que aquí en la casa había mucho negocio en la tienda”. Corría el año 1930, y desde entonces ayudo a sus padres a la actividad del comercio a la vez que formaba grupos de muchachas la mayoría indígenas a las que enseñó a leer y a escribir, “le robaba a mi papá las galletas para dárselas como premio por su aplicación a las inditas”. Por esos años en el Norte del Estado había inquietudes entre los hombres, y se reunían secretamente para iniciar los trabajos agraristas, cuestión que Esperanza Lomeli le gustaba, como podía, buscaba la forma de estar cerca para oír y enterarse, despertando así en ella el líder nato que había en su interior. En 1938 logra el primer reparto de tierras y un año después contrae matrimonio con el señor José María Ochoa de Valdez con quien procreo dos hijas, la primera murió a la edad de nueve meses y la segunda que nunca se caso vive con ella y cuenta con sesenta años su nombre es Carolina Ochoa, “cada vez que me voy a un actos político ella me dice: ya te vas al chisme mamá”.

En el año 1945 muere su padre que en ese entonces aparte de ser prominente comerciante fungía como regidor del H. Ayuntamiento de Ahome con sede en Los Mochis dejándola como susera de la parcela y por acuerdo de cabildo también heredo la regiduría, entregándose de lleno a la problemática que imperaba en el ejido “a mi me gusta mucho lo que hacía mi papá”. Le comentaba siempre a su mamá.

No dejó nunca de asistir a plenos y reuniones agrarias, a si mismo asistió como delegada efectiva y fraternal a asambleas municipales, estatales y nacionales del PRI desempeñando además un sin número de comisiones partidistas. El IMSS le otorgo beca para cursar un curso de trabajo social en Tlaxcala lugar donde se relaciono con otras mujeres campesinas intercambiando experiencias y vicisitudes. Ella también incursiono en cargos públicos como el de Comisaría Municipal, Regidora y Sindica de San Miguel de Zapotitlán.

Esperanza la primer mujer Sindica en el Estado de Sinaloa cuestión que no le fue fácil lograr, pues en ese tiempo era todavía mas fuerte la resistencia de los hombres en aceptar a una mujer como autoridad, “conseguí muchas cosas para San Miguel, fue una lucha constante, me apoyó mucho Don Alfonso Calderón entonces presidente municipal, Don Pancho Cevallos, Modesto Castro y los gobernadores Gabriel Leyva y Valdez Montoya”, siendo Sindica no desaprovecho un momento para ayudar los campesinos en los trámite de créditos, avios, fideicomisos, drenaje y pavimento,

eventos culturales, a si como la difusión de las tradiciones del pueblo de San Miguel, entregando a todo esto lo mejor de sus años.

Amiga de Doña Eva Samano de López Mateos

Esperanza acompañó a votar en la ciudad de México a Doña Eva Samano de López Mateos con la que había hecho anteriormente una gran amistad, siendo esta, todavía soltera. Cuenta que el ejército mexicano tenía un destacamento en San Miguel Zapotitlán cuyas instalaciones estaban por la calle Obregón de ese lugar en una casa cuyo propietario era Don Eliseo Lugo, ese destacamento estaba a mando del Mayor Samano del cual no recuerda el nombre, el invitaba a su hermana Eva a pasar días de vacaciones en esas tierras y las dos paseaban a caballo respirando el aire puro de las praderas y admirando las maravillosas puestas del sol de los maravillosos atardeceres sinaloenses. “mi papá tenía carro pero no me lo prestaba, Doña Eva me mandó llamar de la Ciudad de México y aprovechando un viaje del PRI fui a saludarla y continuamos nuestra amistad por muchos años”.

Esperanza asistió con un grupo de priistas sinaloenses al homenaje que el gobierno de Puebla le tributo a Carmen Serdán, en ese acto la distinguieron para que un trecho de la comitiva cargara en sus manos la urna que contenía las cenizas de la ilustre poblana.

Esperanza Lomeli es sin duda alguna una persona con gran sentido humanitario, al respecto cuenta como algo que la lleno de emoción el haber conseguido el teléfono de una institución humanitaria de los Estados Unidos cuando apenas se iniciaba a poblar el Valle del Carrizo, no tenían ni agua ni luz, “todos Vivian muy amolados”, Esperanza hablo por teléfono a E.U. y le mandaron por ferrocarril varios furgones con mercancía jen que se vio para poder transportarlas hasta ese lugar! Pero no le faltó quien le prestara camionetas para el acarreo y a si llegaron a las familias de precaria situación económica; harina, galletas, frijol, mantequilla en latas, leche, azúcar, avena y ropa, varios viajes y repartos realizo hasta que al tiempo se dio cuenta con coraje que mucha gente que se acercaba a pedir no tenía necesidad y solo lo hacía con el afán de lucrar, y ya nunca volvió a solicitar a sus amigos de E.U. esa ayuda. Hay otra anécdota que Esperanza recuerda “mi compadre Chema Robles Quintero fue el primero que dijo: ¡como nos va a gobernar una mujer! Pero eso me dio mas animo”. Estando como Sindica se dio cuenta que a una niña de San Miguel la despidieron de la escuela de Los Mochis porque no tenía treinta pesos para pagar la cuota, Esperanza no solo le dio los treinta pesos sino que le prometió gestionar una escuela para su pueblo logrando de inmediato en un trámite personal en la Ciudad de Tepic, Nayarit donde estaba la dirección de escuelas secundarias técnicas la autorización de la E.T.A. que funciono primero en aulas prestadas de la escuela primaria.

El grupo indígena mayo que habita en San Miguel Zapotitlán realiza año con año fiestas tradicionales el día de Santo Patrono y en la Semana Santa, reviviendo en cada fiesta las tradiciones heredadas de sus ancestros, conocedora de las necesidades de los mas desprotegidos Esperanza aprende a hablar su lengua, colabora, difunde, apoya y protege a esta tribu ayudándolos a obtener lo necesario para la supervivencia de sus fiestas; la ramada, los ajuares, la comida, el transporte, la presentación de ellos en Culiacán y en la Ciudad de México, ella llevo a estos grupos a participar en el Palacio de Bellas Artes y en el Auditorio Nacional, protegiéndolos siempre sobretodo de la explotación de turistas que en aquellos años ya merodeaban con sus cámara, para después venderlas.

Esta es Esperanza Lomeli la que por méritos propios recibió en el año ---- la medalla “Agustina Ramírez” medalla que otorga el gobierno del Estado a mujeres distinguidas y como una anécdota mas en esa ocasión no le fue entregada en el acto programado para ello por no contar a tiempo con un vehículo que la trasladara de El Porvenir a la

Ciudad de Culiacán, no hubo ninguna autoridad que le proporcionara los medios a esta mujer que con su trabajo llevo a diferentes gobernadores, presidentes y diputados al triunfo, a la que promovió que muchas mujeres se animaran a salir a votar enseñándoles sus derechos, a la que promovió la participación femenil desde Nogales hasta Yucatán en compañía de Aurora Arrayales, a la promotora de la vivienda digna en toda la sindicatura y la que no quisiera morir sin ver pavimentadas las calles del pueblo de sus amores El Porvenir. La que recuerda con gran cariño y reconocimiento a mujeres como “La Chiquita” González, Armida Cevallos, Victoria Lugo, “La Mari” Sanchez, a Maria Elena Torres y Rosa Elena Lugo, todas líderes indiscutibles del movimiento femenil priista del norte del Estado.

Al entrevistarla en el mes de Septiembre de 2004 en su casa de El Porvenir pude darme cuenta de su gran lealtad al PRI, de su firmeza y de sus convicciones, de su honestidad, y de la injusticia que se vive en ese hogar lleno de carencias materiales pero también, lleno de historias y recuerdos.

Esperanza a sus casi noventa años y llena de optimismo me dio un mensaje para las nuevas generaciones de lideres, “Hagan mas por las mujeres, luchen por conseguir para ellas: mejores puestos, mejores sueldos, mejores posiciones en la política, ahora, hay mas posibilidades que antes, sean unidas para poder lograr lo que se propone”

ENEDINA MONTOYA CAMACHO

Una de las mujeres que a través de la historia de Angostura se ha destacado por su trabajo responsable, leal, y efectivo en las filas del Partido Revolucionario Institucional, partido al que se afilió en 1969 cuando contaba 15 años de edad, ella nació en este lugar un 5 de mayo de 1954 donde contrajo matrimonio. En ese mismo lugar estudio la primaria en la escuela Josefa Ortiz de Domínguez y la Carrera de Comercio en la Academia Miguel Hidalgo y Costilla, cabe mencionar que en ese tiempo en su municipio esas eran las opciones educativas al alcance de los jóvenes Angosturences. Asiste a eventos convocados por el PRI, por el sector popular y por la CNC, donde conoce diferentes personalidades del mundo político, que logran interesarla cada día más por el activismo político. Trabajando al lado de las mujeres participa como secretaria de acción femenil del comité campesino #9 donde logro la capacitación de las parteras empíricas con el propósito de que las mujeres campesinas tuvieran mejor atención en el parto. Después fue nombrada secretaria de organización de la ANFER municipal periodo 1976 – 1978 sumando gran cantidad de mujeres a las filas del partido. Vuelve al comité campesino en 1990 donde lucha para la organización de las Unidades Agrícolas e Industriales de la Mujer (UAIM) logrando que se constituyeran en 6 diferentes ejidos del municipio.

De 1993 a 1995 fungió como secretaria de gestoría social del PRI de Angostura, ha sido representante de partido y sus candidatos en las casillas electorales, enlace municipal de la red ciudadana en el 2000, activista de todos los candidatos, promotora incansable del voto, encargada del programa de INSEN en el DIF municipal de Angostura en 1999 a 2002. Tuvo dos veces la oportunidad de ser regidora del ayuntamiento de su municipio; la primera en el periodo 1975 – 1977 y la segunda de 1993 – 1995 periodos donde se gano el reconocimiento de sus compañeros y de la comunidad Angostureense.

ELDA CARMINA SANCHEZ SANCHEZ

Vive en el ejido “Rafael Buelna” de Angostura pero es en el poblado “El Cerro” donde ve la luz primera el 11 de septiembre de 1967. En su pueblo a colaborado con el

partido como activista de campañas y promotora del voto de los candidatos, pertenece al sector popular y ha obtenido puestos públicos como el de; sub tesorera del ayuntamiento y tesorera de la junta municipal de agua potable y alcantarillado de Angostura.

ELVA MARGARITA INZUNZA VALENZUELA

Entrevista realizada por Lupita Sánchez. 2003 Culiacán, Sinaloa.

Ingresa al partido en 1987 al mismo tiempo que es nombrada secretaria de finanzas del Sindicato de la CTM colaborando con la dirigente femenil Lic. Jesús Hilda López Calderón a quien admira y reconoce como una mujer preparada, “en ese tiempo tuve la gran oportunidad de conocer a mujeres muy valiosas, como Edwviges Vega, Alicia Montañó, Dolores Galindo, y Elvira Vega a quienes me presentó nuestra líder cetemista Maria Luisa Solís Payan, y también por ella conocí y me relacione con Hilda Anderson Nevares nuestra Líder nacional”.

Elva Margarita a participado en actos estatales y nacionales del PRI entre otros uno en el cual estuvo presente el Lic. Luis Donald Colosio Murrieta a quien le guarda respeto, admiración, reconocimiento y pesar por su desaparición. Margarita dice “el trabajo de la mujer debe ser tomado más en cuenta, pues cada una tiene su propio mérito, participar en política es una experiencia inigualable, ahí se aprende de los demás, la política es para las mujeres que quieran hacer más que estar detrás de un escritorio”.

Elva Margarita respeta y admira a la Lic. Diva Hadamira Gastèlum Bajo pues considera que es una gran luchadora, que ha sabido combinar el trabajo político y la dirección de su familia, meta a la que todas las mujeres aspiramos, además nos dice que aparte de admirar a las mujeres pioneras en la participación política, admira y reconoce a las jóvenes que hoy se están desempeñando en el PRI, entre otras nombra a Sandra Judith Lara y a Karina Millán pues considera que las dos aparte de juventud, tienen mucha madera y preparación y que son un ejemplo vivo de la mujer actual. A Magali (a si le llaman) le preguntamos cual era su opinión del 50% y 50% que se dio estatutariamente en el partido y esto contesto: “ la mujer ya se ha ganado eso, pero en la práctica no se cumple, hay mucha tela de donde cortar, mujeres preparadas y con inquietudes que además, tienen mayor sentido de la lealtad que tanto se requiere en el partido, ojala que también se dieran mas puestos como funcionarias del gobierno estatal y municipal”.

Magali actualmente presta sus servicios en el Hospital Civil de Culiacán como ----- donde además colabora en eventos sociales y culturales como lo fue el 60 aniversario de la fundación de dicho Hospital donde participó como expositora con el orgullo que le ocasiona ser testigo del crecimiento físico, científico, y humano de dicho nosocomio, que cada día cuenta con un personal más abierto, más disciplinado y más ávido de superación y en donde Magali exhorta a los trabajadores con una frase que ha hecho suya: “la calidad más la unidad nos lleva al éxito.” Magali trabaja actualmente en un proyecto en el que el Sindicato de este Hospital cumplirá 30 años y en el cual pretende que se le haga un homenaje a las anteriores secretarías generales todas presentes, reconociendo en ellas las bases para las mejoras a las condiciones de trabajo que en la actualidad son una realidad. “es justo este planteamiento, es justa una publicación donde aparezca la historia del Hospital y del Sindicato para que todos los trabajadores especialmente los nuevos conozcan como fueron los inicios y valoren lo que hoy tienen, mi deseo es fomentar siempre la armonía entre los trabajadores y exhortarlos cada día a prepararse cada uno en su ámbito profesional.

ELSA ANA MARIA RODRIGUEZ ESPINOZA

Lugar de nacimiento; Angostura, Sinaloa, fecha, 5 de abril de 1948, desde muy joven ha participado como Activista en la Liga de Comunidades Agrarias de su municipio, exhortando a las mujeres a participar, a superarse y a intervenir en los asuntos que beneficien a la comunidad en el Comité Campesino #9 al que pertenece, en el cual ha sido la representante femenil. Las mujeres campesinas la nombraron coordinadora estatal de la UAIM y también ha tenido la responsabilidad de ser comisariada ejidal. Junto a lo candidatos del PRI ha tenido una magnífica presencia y su trabajo de promoción al voto lo ha desplegado por todas las comunidades angosturenses, su trabajo la ha recomendado siempre y por eso fue nombrada jefa de desarrollo social del municipio de Angostura y después Secretaria General del PRI municipal.

ENRIQUETA GOMEZ MILLAN

Para hablar de la participación política en el municipio de Elota especialmente en la cabecera municipal, La Cruz, se tiene que hablar de una mujer luchadora incansable, entregada y leal, ejemplo no solo en el municipio sino en todo el estado, no se puede escribir la historia de la participación de la mujer sin mencionar en un lugar muy importante a la maestra Enriqueta Gómez Millán, hoy jubilada como directora de primaria y maestra de secundaria, se tituló de maestra normalista con especialidad en biología y pedagogía, contando también con una Licenciatura en Educación. Ella es originaria del poblado El Roble perteneciente al municipio de Elota donde nació el 23 de septiembre de 1936, radica en La Cruz, donde ha participado en actividades educativas, sociales y políticas. En el área educativa se desempeñó durante 25 años como directora de la escuela primaria "Gral. José Aguilar Barraza", fue fundadora, subdirectora y presidenta de la sociedad de padres de familia de la escuela secundaria "Profra. María Gertrudis Samblé Castro" y en varias ocasiones madrina de generaciones de estudiantes de esa misma institución. Ha tenido diversas comisiones en la Secretaría de Educación Pública especialmente en lo concerniente a la Reforma Educativa, en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, Queta participó como secretaria general de la delegación D.117 de Elota y como presidenta de acción femenil de la sección 53 estatal. La sociedad elotense la ha reconocido por sus participaciones en campañas de vacunación, saneamiento ambiental y patronato de la Cruz Roja así como su actuación como presidenta de la sociedad mutualista de La Cruz y de la Federación de Sociedades Mutualistas del estado de Sinaloa. La profra. Queta ha tenido cargos como funcionaria municipal demostrando en cada uno de ellos, gran responsabilidad, compañerismo y preocupación por su desempeño, el pueblo de Elota ha constatado su paso como Directora de Acción Social del municipio de 1981 a 1983, y como Regidora en el periodo 1990-1993 y después como Oficial del Registro Público de la Propiedad y del Comercio y como Delegada de Vialidad y Transportes. Desde 1956 participa en el PRI con motivo de la candidatura de la Lic. Refugio Báez Santoyo por la diputación federal, organizando a las mujeres de El Comedero municipio de Cosalá, durante seis años fungió como secretaria general de la ANFER realizando un excelente trabajo de organización y capacitación de las mujeres, de organización de actos públicos políticos para candidatos y promotora del voto partidista. También fue directora municipal del CEPES, representante de candidatos y de partido en las casillas, oradora frente a candidatos a la presidencia de la república, y en la glosa de informes gubernamentales. Participó como ponente y delegada en asambleas municipales, estatales y nacionales del PRI, así como en las reuniones con motivo de las Reformas del Partido. Su carrera partidista es larga productiva; delegada del CDE del PRI en los municipios de Badiraguato, San Ignacio y Guasave, secretaria de la Liga Municipal de la CNOP, presidenta del comité municipal del PRI de 1986 – 1989, diputada por el XVII Distrito electoral, consejera municipal, coordinadora de seccionales, además de desempeñarse como secretaria general de la

Asociación Política Revolucionaria “Gabriel Leyva Solano”. Como coordinadora del Consejo de Integración de la Mujer dejó una huella muy importante en las mujeres a las que siempre ayudó y con las que siempre participo en la construcción de una mejor sociedad procurando y gestionando obras de beneficio colectivo. En el año 1973 participo en la ciudad de México como representante de la delegación sinaloense en los festejos del Año Internacional de la Mujer. Actualmente es asesora de la Asociación de Mujeres Elotences A.C. y sigue participando con entusiasmo, entrega, lealtad y responsabilidad en labores sociales, políticas y de beneficio en bien de la sociedad y del partido en La Cruz de Elota pueblo al que le ha dado su juventud, profesionalismo, capacidad y entrega.

GUADALUPE ARELLANO DE MURGIA

Ejemplo de integridad, siempre ligada a las causas populares, de gran capacidad para integrarse a los grupos, ella, es uno de los pilares fundamentales en la participación de la mujer, de labro callada y sencilla en su trato, incorporo a el partido a un sinnúmero de jóvenes mujeres que la recuerdan con profundo respeto y reconocimiento, por su vocación de servicio social y su solidaridad con los necesitados.

Guadalupe Arellano fue una maestra de la vieja guardia del magisterio, atenta a los reclamos sociales pero sobretodo fue una mujer sensible al dolor humano.

Nació en Culiacán, Sinaloa el 28 de Julio de 1921, estudio la primaria en la escuela 4 y la secundaria y la Normal las estudio en el glorioso Colegio Civil Rosales, recibiendo su titulo en 1940 cuando esta institución ya llevaba el nombre de Universidad Socialista del Noroeste, después Universidad de Sinaloa y hoy, Universidad Autónoma de Sinaloa.

Enramadas, laminas de cartón y después aulas fueron testigos de su vocación de maestra y amor ala niñez, desde 1939 presto sus servicios en las escuelas primarias del “Vallado Viejo”, “Ángel Flores”, “Anatolio B. Ortega”, “Josefa Ortiz de Domínguez”, “Ruperto L. Paliza” y “Velina León de Medina”. como un reconocimiento a su trabajo en las aulas fue nombrada Directora de las escuelas Josefa Ortiz de Domínguez y Velina León de Medina en los turnos vespertinos. Hasta 1963 fecha que se le otorgo la jubilación, trabajar en los turnos vespertinos le permitió trabajar por las mañanas incansablemente en labores partidistas, actividad que desde muy joven iniciara dirigiendo empeñosas y fructíferas campañas de alfabetización, arborización e higiene en las colonias y rancherías de Culiacán.

También se desempeñó como maestra en el nivel medio básico impartiendo Historia Universal en la Universidad de Sinaloa y en el Instituto Americano de Comercio, situación que le dio la oportunidad de establecer contacto con cientos de jóvenes adolescentes a los que les inculco el amor por la patria y los logros de la revolución, muchos de ellos después, convertidos en compañeros de lucha en el Partido Revolucionario Institucional.

Sus inquietudes por servir a la comunidad y apoyar a la mujer, la llevan junto con un entusiasta grupo de mujeres encabezadas por Alejandra Retamoza a fundar el Centro de Capacitación Femenil, donde se impartía clases de cocina, primeros auxilios, juguetería, corte y confección, alfabetización, y corte de pelo. Este centro de capacitación tuvo una fructífera vida de 27 años, durante los cuales se desempeño como directora, maestra y secretaria.

Su militancia destacada en el Partido Revolucionario Institucional siempre se baso en el cumplimiento del deber, en no tener horario, siempre pensando en las necesidades de la comunidad, son muchos los hombres y mujeres de varias generaciones que

colaboraron con ella cuando se desempeñó como directora de la Liga Femenil Municipal de la CNOP Culiacán y después en la dirección femenil de la federación de organizaciones populares y como secretaria de trabajo social de esa misma institución.

Fue secretaria femenil del CDE del PRI en Sinaloa de 1965 a 1970 tiempo en que se incremento y fortaleció el trabajo realizado por las dirigentes anteriores, Alejandra Retamoza, Andrea Mariscal y Angelina Viedas con las que siempre llevo una magnífica relación de hermandad, fraternidad y lealtad partidista, con ella vimos a Elenita Casa de López, a Genoveva Olivas Haro, a Carmen Curiel de Figueroa, a Chuyita Castañeda, a Doña Chepa Ozuna y a Doña Prudencia Flores y a la siempre responsable Angelina Jacobo de Yañez, a la activista Sofía Carrillo Mora y a la imprescindible Benita Ríos de Quevedo que recorrían las comunidades en las campañas políticas de candidatos a diputados, senadores, presidentes municipales, gobernadores, y presidentes de la republica, ganándose el reconocimiento de los gobernadores Gabriel Leyva Velázquez, Leopoldo Sánchez Celis, Alfredo Valdez Montoya y Alfonso Calderón Velarde así como de los presidentes Adolfo López Mateos, Gustavo Díaz Ordaz, Luis Echavarría Álvarez y José López Portillo.

Son muchas las comisiones que Doña Lupe cumplió con amor al PRI asistiendo a asambleas y reuniones de la CNOP y del PRI a Tepic, Nayarit, a Villa Hermosa Tabasco, a Puebla, y a la ciudad de México y en todos los municipios del estado de Sinaloa. Entre sus nombramientos tiene su haber el haber sido miembro del Consejo Consultivo y consejera fundadora del Consejo Político Estatal del PRI trabajando siempre con gran entusiasmo.

En el periodo 1960-1962 fue nombrada regidora del Ayuntamiento de Culiacán y también fue diputada local suplente por el 7º distrito electoral, cuyo propietario fue el Lic. Manuel Díaz Angulo con quien llevaba una estrecha relación de afecto, de amistad y de respeto.

Fue el mes de Noviembre del año 2000 cuando Doña Lupe dejo este mundo, rodeada de su familia, de sus hijos Manuel, Guadalupe, Saúl, y Efraín, sus nietos y sus amigos en completa calma dejándonos, estoy segura, para seguir allá en la dimensión desconocida pregonando con el ejemplo. Humilde pero enérgica, ganándose el respeto y el afecto de los que habitan esa región.

Estoy segura que muchos recordaran sus palabras cuando se dirigía a los maestros de nuevo ingreso “recomiendo a los maestros jóvenes ser mas responsables en el ejercicio de su profesión, recordarles la enorme responsabilidad que pesa sobre ustedes como formadores del nuevo México, que todos anhelamos”.

Esta fue una luchadora que dedicó toda su vida al servicio de la comunidad, una vida fecunda que es ejemplo para la mujer de hoy una vida que siempre deseo la superación de la mujer en todos los ámbitos.

Creo pertinente transcribir parte de un discurso de ella que la retrata de cuerpo entero. “La mujer no debe resignarse a vivir en el mundo estrecho que tradicionalmente te le otorga, debe trascender a otros ámbitos de mayor proyección del quehacer humano”.

HILDA ANDERSON NEVAREZ

Entrevista por Alicia Montañó en las oficinas de la CTM de D.F. 2004

Pocos casos de precocidad de un líder son conocidos en la historia de las organizaciones sociales, como el de Hilda Josefina Amalia Anderson Nevarez.

Pocas mujeres han comenzado tan temprano en la vida asumiendo liderazgos activos y llegado tan lejos como ella.

A los 18 años de edad, siendo una joven estudiante que necesitaba trabajar, dispuesta a ser productiva y no dependiente de su familia, ingresó como empleada a una estación de radio de su natal Mazatlán. Quería asumir sus propios retos y responsabilidades.

Las condiciones de trabajo que encontró en la empresa no eran las que ella esperaba en un plano de justicia. El personal, sin defensa gremial, percibía bajos salarios. Al rebelarse contra esta situación, Hilda deslindó la que sería premisa de su existencia: defender la causa de los trabajadores y de quienes se encontraran en un estado de inequidad o injusticia, como observaba a las mujeres en todos los niveles, incluso en el estudiantil en que ella se desenvolvía.

Su desarrollada conciencia social la convenció muy pronto de que lado quería y debía estar. Con su disposición impetuosa decidió ser parte de la reivindicación de los derechos laborales, más por solidaridad e identificación con las causas justas que por los efectos en su interés personal.

Así se involucró en la preparación y realización de un movimiento de huelga. Sus compañeros la siguieron a una suspensión de labores que se prolongó 18 días, con resultados que al final mejoraron la situación de los trabajadores de la empresa.

En ese centro de trabajo y con esa huelga comenzó una vida pública que prestigiaría a la mujer sinaloense.

El éxito de esta lucha abrió para Anderson Nevarez las puertas del Sindicato Nacional de Radio y Televisión (STIRT) y desde esta organización emprendió una larga y destacada trayectoria política que, contra su voluntad, la mantuvo alejada de su estado durante largas temporadas.

Sin embargo, ella se complace de nunca haberse alejado de las causas de las mujeres de su estado, en especial de las trabajadoras y sus familias. Por iniciativa propia o en respuesta a solicitudes de apoyo, ella está todavía atenta a cumplir con lo que se denomina “cuota de paisanaje” y se hace presente cada vez que su experiencia y gestión son necesarias para sus compañeras y para la sociedad en general.

Fue diputada federal en las legislaturas XLVI, XLVIII, LII, LIV y LVIII, y senadora en la L y LI legislaturas. Es decir, fue asidua participante en el trabajo legislativo en el país en un periodo de cuatro décadas.

Es hija del ingeniero Roberto F. Anderson y de la contadora Hilda Nevarez Vizcarra y nieta del general Hilario Nevarez Montes, figura de la política sinaloense en el primer tercio del siglo XX.

El ingeniero Anderson, nacido en el Distrito Federal, fue el primero que abrió un canal de riego en el Valle del Carrizo. En la Villa Gustavo Díaz Ordaz existe todavía una placa que recuerda ese hecho, íntimamente ligado a la creación de aquel sistema hidroagrícola.

Por parte de su madre, nacida en Culiacán, Hilda tiene entre sus ancestros a don Clemente Vizcarra, su tío abuelo. Esta rama de su familia tiene sus orígenes en el mineral de Panuco, municipio de Concordia. Hilda Nevarez fue una tenedora de libros, que estudio en el Colegio Civil Rosales y fue de las mujeres que, contra los prejuicios y costumbres de la época, supo formarse y ser una persona productiva, abierta a la modernidad, que supo transmitir estos principios a su hija única. El constructor de obras hidráulicas se enamoró de Sinaloa y de una sinaloense, lo que le hizo echar

raíces en Mazatlán, donde formó una familia y escribió su destino. Hilda Josefina Amalia nació, como era costumbre, en la casa de sus padres y no en un hospital. El domicilio fue el de Constitución, número 305. La niña hizo la primaria en la escuela Josefa Ortiz de Domínguez. Don Roberto falleció cuando su única descendiente contaba apenas con 11 años de edad. Entonces él era ya una personalidad apreciada en el puerto y su deceso consternó a la sociedad. En el puerto Hilda estudio secundaria y preparatoria. Su vocación, el derecho, la obligó a emigrar, primero a Culiacán, por una corta temporada y luego a la ciudad de México, para titularse en la UNAM. Consideró que su profesión le ayudaría a una mejor defensa de las causas que pensaba representar. Su formación profesional fue lograda con un gran esfuerzo de su madre. Reconoce, además, el apoyo y el cariño que recibió de su abuela, mujer de temple, propio de una “generala” casada con un general, comentó años después la cetemista mazatleca.

Cabe recordar que su abuelo, Hilario Nevarez, murió siendo presidente municipal de Mazatlán, por lo que su sepelio fue una manifestación de duelo popular que durante muchos años fue recordada por los viejos vecinos porteños.

Como miembro del STIRT, consciente de la marginación de la mujer en México, se acercó a una luchadora social de auténtico liderazgo que surgió de la Confederación de Trabajadores de México, Carmen María Araiza López, de Aguascalientes, quien percibió las cualidades política de la mazatleca y se convirtió en la influencia decisiva para su formación social y política.

De aquella generación de pioneras, recuerda también la influencia y protección casi materna de doña Amalia Castillo. Parte de su reconocimiento es, asimismo, para María Lavalle Urbina, Amalia González Caballero de Castillo Ledón y, en Sinaloa, para Martha Andrade, Alejandra Retamoza, Angelina Viedas y Aurora Arrayales.

Expresa un buen pensamiento a la memoria de Cuquita Báez, mujer excepcional que rompió mitos machistas al incursionar en la carrera de derecho, hasta titularse con todo merecimiento y ser, además, la primera diputada federal de Sinaloa.

La CTM fue para ella el escenario de sus primeros pasos en las luchas sindicales. La vieja generación de dirigentes fundadores de la central obrera vieron siempre con simpatía a la joven sinaloense que había levantado las banderas del feminismo en el sector sindical.

Por su esfuerzo y en abierta competencia con otras destacadas cetemistas, ascendió a la Secretaría de Acción Femenil del Comité Nacional de la organización que cimentó Fidel Velázquez. Con el paso de los años, sumo cuatro periodos como presidenta de la Comisión Femenil del Congreso del Trabajo.

El fundador del sindicalismo mexicano fue un parteaguas en la vida de Hilda. Ella siempre lo ha reconocido así.

-Tuve el privilegio de trabajar al lado de don Fidel y aprender de él.

De alguna parte de sus recuerdos, extrae la anécdota de una visita de Velázquez a Mazatlán, donde éste tuvo la oportunidad de escuchar un discurso de la señora Nevarez de Anderson, siempre activa en su medio social..

Fidel felicitó, lacónico, parco pero sincero, a madre e hija. A esta le expresó:

-Compañera, creo que con usted me equivoqué: la líder es su mamá.

Con el impulso del jerarca obrero, Hilda fortaleció la Federación Obrera de Organizaciones Femeniles de la República Mexicana, afiliada a la CTM.

El posicionamiento de Hilda en los altos círculos del sindicalismo, la obligaron contra su voluntad a alejarse de Sinaloa. La distancia no impidió, sin embargo, que las mujeres priístas del estado siguieran de cerca la ascendente trayectoria de la licenciada Anderson Nevarez y la convirtieran en uno de sus paradigmas en la permanente búsqueda que hacen ellas para ganar la correspondencia justa a su activa militancia y por la igualdad de oportunidades de participación política.

El desempeño de esas responsabilidades no le impidieron trabajar en lo que también se había convertido en vocación, el micrófono. Entró a trabajar en una estación de radio del Distrito Federal, donde fue nombrada delegada sindical.

Cuenta de aquellas jornadas de locución que un compañero de trabajo no estaba satisfecho con su delegada y en una conversación le dijo a ella, con cierta aspereza, que mejor haría en dedicarse a la política que a las causas gremiales.

Años después, cuando el locutor aquel se encontró casualmente en un evento del sindicato con la diputada federal, ella lo saludó como si hubieran sido amigos de toda la vida. El apenas se atrevió a comentar, mitad en broma, mitad en serio: qué bueno que siguió mi consejo. Usted debía dedicarse a la política.

En 1972 fue designada directora de Acción Femenil del CEN del PRI, presidido entonces por Manuel Sánchez Vite. En ese cargo representativo, visualizó la necesidad de crear una organización de las mujeres con personalidad propia, no como lo que había sido: una dirección dentro de la estructura central del partido.

Mujer de acción, de inmediato se dedicó a sentar las bases del nuevo organismo que aglutinaría a sus compañeras del partido.

Al año siguiente, en agosto de 1973, su idea tomó forma en la Agrupación Nacional Femenil Revolucionaria (ANFER), organismo que permitió a las mujeres romper moldes, costumbres e injusticias que las habían arrinconado en una unidad operativa que recibía escasa atención y menor apoyo.

Al frente del partido se encontraba ya el ideólogo Jesús Reyes Heróles, quien siguió el ejemplo de su antecesor en el respaldo al proyecto que realizaba la política sinaloense.

En diciembre de 1979 Hilda Anderson dejó de ser secretaria general de la agrupación que creó. Cuando otras responsabilidades reclamaron mayor atención, supo conceder el espacio a nuevos cuadros encargados de la participación femenil en las actividades de partido

Llegar a esa posición fue el resultado de una permanente actividad política, con algunas participaciones destacadas, brillantes incluso, que le permitieron crearse una sólida imagen de portavoz de las mujeres mexicanas.

Entre esos momentos memorables en la historia de la mazatleca, está inscrito el discurso que leyó en sesión solemne de la XLVIII Legislatura, a la cual asistió el presidente Luis Echeverría Álvarez, en octubre de 1971.

Transcribimos parte de esa pieza oratoria, en la que encontramos no sólo las definiciones retóricas, sino también los antecedentes históricos que abrieron senda a la participación de las mujeres mexicanas en los primeros niveles de gobierno y de la representación popular.

El Congreso de la Unión celebraba así, junto con el jefe del ejecutivo, el 18 aniversario del decreto que concedió el voto a la mujer, el 17 de octubre de 1953.

Hilda evocó primero a “Salvador Alvarado, quien en Yucatán, el 13 de enero de 1916, patrocinó el Primer Congreso Femenil en el cual se aprobó que la mujer obtuviese más libertad, más derechos y, desde luego, luchar por alcanzar el voto ciudadano”.

Recordó la mazatleca a Felipe Carrillo Puerto, “el valioso libertador de los indios mayas, quien en 1922 y gobernando su estado dio igualdad de derechos y oportunidades a las mujeres de su tiempo y, aquí, en este mismo recinto parlamentario, se encuentra la mujer que obtuvo el primer puesto de elección popular en la República Mexicana, la maestra Rosa Torres, primera regidora en el Ayuntamiento de Mérida, en 1922”.

La fundadora de ANFER rindió homenaje a “otros legisladores, la XXX Legislatura Local del Estado de Chiapas, que en 1925 aprobó un decreto concediendo la ciudadanía y que decía así:

“Se reconoce a la mujer, de los 18 años en adelante, en todo el territorio del Estado de Chiapas, los mismos derechos políticos del hombre. En consecuencia, tiene el derecho de votar y ser votada para los puestos públicos de elección popular, cualquiera que estos sean”.

Otro hito en la historia tuvo lugar, dijo Anderson, “el 19 de noviembre de 1937 (cuando) Lázaro Cárdenas envió a la Cámara de Senadores reformas al Artículo 34 Constitucional, preparando el advenimiento de la ciudadanía de la mujer.

“En Veracruz declaró –Cárdenas- el 26 de agosto del mismo año: *El gobierno no se detendrá únicamente a tratar cuestiones que convengan o interesen a los hombres, sino que colocará a las mujeres en el mismo plano y para el efecto presentará a las cámaras las reformas necesarias para que las mujeres queden definitivamente incorporadas a la función social y política. No sería justo que estuviéramos reclamando la presencia de la mujer en los actos sociales, si no la hemos colocado en un plano de igualdad política*”.

Con ese pronunciamiento, se intensificó la lucha de las mujeres por la igualdad. “Y así llegamos al 24 de diciembre de 1946 –añadió Hilda en su documentado mensaje-, cuando la Cámara de Diputados aprobó la iniciativa de ley enviada por el ejecutivo, referente a la adición al Artículo 115 de la Constitución, que concedía el voto a la mujer en las elecciones municipales”.

Este derecho no colmó las aspiraciones femeniles, siguió diciendo Anderson. “El 6 de abril de 1952, en una asamblea femenil en el parque “18 de Marzo”, en donde asistieron miles de mujeres campesinas, obreras y de las colonias populares, el entonces candidato a la Presidencia de la República, Adolfo Ruiz Cortínes, ofreció la igualdad definitiva, sin restricción, el otorgar el voto ciudadano a la mujer y es así como al llegar al más alto cargo público se reformaron los artículos 34 y 115 constitucionales, reconociendo plenitud de derechos ciudadanos a la mujer en la República Mexicana”.

Luego mencionó “a todas las mujeres de México que, unidas en ideal y pensamiento, aportaron algo para lograr la consolidación del sufragio femenino: a Hermila Galindo, que dirigió el mensaje al Congreso Constituyente de Querétaro, pidiendo igualdad para la mujer; a Margarita Robles de Mendoza, a Soledad Orozco, a Esther Chapa y a Rosa Torres, quienes a las puertas mismas de esta Cámara de Diputados, con decisión y fe inquebrantable pidieron la igualdad en el sufragio.

“Vaya un pensamiento de amor y de respeto a las mujeres ya desaparecidas: a la primera mujer diputada local, Elvia Carrillo Puerto; a la primera mujer diputada federal, Aurora Jiménez de Palacios y a todas aquellas que en las filas de la Revolución Mexicana formaron parte de grupos entusiastas que lucharon por la plenitud de derechos de las mujeres”.

El expediente de Hilda Anderson en el Congreso de la Unión tal vez no sea superado en logros por ninguna otra mujer, no sólo por el tiempo que desempeñó los cargos de senadora, diputada federal o representante en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, sino por su participación en cada una de las legislaturas de las que formó parte. Siempre recibió importantes comisiones, en lo que implicó un reconocimiento a su inteligencia y disposición de servicio. En la legislatura número 46, promovió la reforma al Artículo 30 Constitucional, para que la mujer mexicana transmitiera la nacionalidad al hijo nacido en el extranjero de padre extranjero. En la 48, fue presidenta de la Comisión de Radio y Televisión, luchó ante el Instituto Mexicano del Seguro Social para que se cumpliera el servicio de guarderías infantiles; fue miembro de la Comisión Permanente y de dos reuniones interparlamentarias México-Estados Unidos. En ese mismo periodo fue secretaria de la Cámara en el segundo año de ejercicio. Como senadora de la República, en la legislatura 50, presidió la cámara alta en diciembre de 1976, en el cambio de poderes, y nuevamente en diciembre de 1980. Encabezó la misma comisión de Radio y Televisión y también fue miembro de la Comisión Permanente. Durante la legislatura 52, ocupó la secretaría del Colegio Electoral; fue vicepresidenta de la Cámara de Diputados en dos ocasiones y presidenta de la Comisión Instaladora de la 53 legislatura.

En el periodo de la legislatura 54, promovió y logró tipificar como delito el hostigamiento sexual, fue secretaria de la Comisión de Relaciones Exteriores, integrante de dos interparlamentarias y volvió a desempeñar los cargos de vicepresidenta y secretaria de la Cámara de Diputados.

De 1991 a 1994 fue representante en la II Asamblea del Distrito Federal, de la que fue presidenta y secretaria en dos ocasiones para cada cargo; asimismo, presidenta de la Comisión de Población y Desarrollo. Sinaloa la distinguió públicamente al reconocer su trayectoria y su trascendencia social y política, al otorgarle la medalla "Agustina Ramírez" el 24 de febrero de 1981. La entrega de la presea tuvo lugar en acto que presidieron el gobernador Antonio Toledo Corro, con los demás poderes del estado, ante las mujeres más destacadas de la entidad. Su proyección la ha llevado a cumplir importantes comisiones en el extranjero. Destaca la representación de México ante la Organización de Naciones Unidas, por nombramiento del presidente José López Portillo, siendo senadora por Sinaloa en noviembre de 1977. Otra designación presidencial, esta vez del licenciado Miguel de la Madrid Hurtado en 1985, fue la coordinación general de la delegación mexicana que asistió a la Asamblea Mundial de la ONU por el final del decenio de la mujer, celebrada en Nairobi, Kenia, en julio de aquel año.

Hasta nuestros días es miembro del Comité Femenino de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) con sede en Bruselas, Bélgica. Además, fue presidenta de esta representación durante tres años. Recientemente fue incorporada al Consejo de Administración de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), establecida en Ginebra, Suiza. Hilda Anderson es un emblema de la mujer, no sólo de Sinaloa, sino de México. Ha sabido trascender con su inteligencia, su propuesta social y política más allá de nuestras fronteras. Las nuevas generaciones que están al frente de la organización femenil priísta, suelen acudir a ella para solicitar una orientación, a veces para que las acompañe con su autoridad moral en algún acontecimiento político de relevancia. Hilda accede siempre que ello es posible. Es la suya una presencia vigente, que no se destiñe con el transcurrir de los años. Es un activo permanente y auténtico. Las circunstancias de su lucha la llevaron muy pronto en su carrera hacia los escenarios nacionales y en ellos demostró capacidades y cualidades que le dieron un lugar destacado en los altos círculos del sindicalismo y la política, en los que mantiene intacto el prestigio de mujer honesta en el decir y en el hacer.

IGNACIA ARRAYALES DE CASTRO

La profesora Ignacia Arrayales de Castro nació en San Sebastián, Guasave, Sinaloa. El 1 de febrero de 1903, fueron sus padres Don Gaudencio Bon y doña Gregoria Arrayales de Bon. A muy tierna edad se trasladó con su familia al pueblo de San Miguel Zapotitlán, Ahome, donde comenzó a cursar sus primeros estudios con la profesora Juanita Ordóñez de Montiel, quien al percatarse de la gran inteligencia de la niña le sostuvo sus estudios primarios y se esmeró en su educación hacia el magisterio y la profesora Ordóñez la nombro como ayudante de la escuela para niños de San Miguel, Zapotitlán el 1 de abril de 1921, en esta fecha tan importante para Nachita, inició su carrera magisterial habiendo obtenido un permiso del Gobierno del Estado, aún sin terminar sus estudios para hacerse cargo del segundo año de la misma escuela donde estudiaba.

En octubre de 1922, tomó la dirección de la Escuela rural de la Hacienda de La Trinidad, permaneciendo ahí dos años, es decir, hasta 1924, en que por orden del mismo gobierno del Estado pasó a la cabecera del municipio de Guasave, prestando sus servicios en la escuela Oficial número 2 hoy Escuela “18 de marzo” hasta el año de 1935. Por razones ajenas a su voluntad, renunció como maestra del Estado, para trasladarse a la Ciudad de Los Mochis, Ahome, a trabajar en una Escuela Particular que dirigía, la que fue su maestra de toda la primaria doña Juanita Ordóñez de Montiel. En esa escuela, que lleva todavía el nombre de “Josefa Ortiz de Domínguez”, solo trabajo un año 1935 – 1936. En diciembre de 1936, contrajo matrimonio con el Sr. Leopoldo R. Castro de oficio filarmónico, de ese matrimonio nacieron cuatros hijos: Ofelia Esthela, Jenaro Rodolfo, Rea Silvia y Mirna Lilia.

No pudiendo estar sin el trabajo escolar, por el que sentía profunda devoción, decidió establecer un Colegio particular y habiendo obtenido la autorización respectiva fundó la Escuela particular incorporada “Agustina Ramírez” el 15 de Diciembre de 1936, al frente de la cual estuvo todo el tiempo, pasando por ella miles de niños guasavences, entre los que tuvo la satisfacción de ver convertidos en toda clase de profesionistas, hombres y mujeres de bien, contando siempre con su admiración y respeto.

Su gran anhelo fue cumplir sus 50 años profesionales y se le concedió al recibir al final de su carrera la medalla al mérito docente por su relevante obra educativa realizada en bien de la niñez y de la juventud mexicana, recibiendo la medalla “Maestro Manuel Altamirano” de manos del entonces Presidente de la República Mexicana Lic. Luis Echeverría Álvarez, en la Ciudad de Querétaro, Qro., el 15 de mayo de 1972. La profesora Arrayales siempre tuvo gran inclinación hacia la política, obtuvo el puesto de regidora y formo parte del cabildo del Ayuntamiento de Guasave, tenía gran facilidad de palabra para improvisar discursos sobre cualquier tema en los diferentes actos políticos en los que participara, principalmente cuando los candidatos presidenciales visitaban Guasave. Inculcó a sus alumnos el patriotismo que siempre brillo en ella, tenía muy arraigada su fe patriótica y a cada instante lo manifestaba, se sentía muy orgullosa de todos los héroes de la patria.

Sintió una gran admiración por la poetisa Sor Juana Inés de la Cruz, admiración que la llevó a iniciarse en la literatura, abarcando todos los géneros escribiendo versos, inspirados en la patria, en su escuela, sus compañeros maestros, sus alumnos, sus hijos, sus amigos, etc. Para todos tenía un poema especial, también compuso himnos a la patria a los héroes que nos dieron gloria himnos que han ido pasando de generación en generación por diferentes planteles educativos y que hasta la fecha entonan en las aulas, también compuso corridos a los candidatos que visitaban el municipio.

Fue una de las más brillantes maestras que ha tenido México, y para medir con exactitud el valor de esta gran mujer es necesario ver la belleza de su alma, ya que

desde muy jovencita sufrió por dos ocasiones la terrible enfermedad de poliomielitis que la dejó casi imposibilitada de sus extremidades superiores en inferiores malestares que se fueron acentuando a través de los años, más esto no impidió que continuara firme en su labor y de ella nunca se escuchó ninguna queja. Sufrió el más grande dolor que pueda tener una madre al fallecer su dos primeros hijos, Ofelia Esthela de un año de edad y posteriormente el Ing. Agrónomo Jenaro R. Castro A. a la edad de 33 años, posiblemente este último el mayor dolor de su vida, ya que ese hijo había heredado de ella su inteligencia, su inclinación a la política, su facilidad de expresión y amor a la patria. Paso el final de su vida retirada de su profesión, recordando la satisfacciones que tuvo durante los 51 años que prestó sus servicios a la dirección de educación. En su honor el Colegio de Bachilleres del Estado de Sinaloa le impuso su nombre a el plantel de Bamoa en el municipio de Guasave. Murió a los 74 años de edad, el 20 de mayo de 1977 de un infarto al miocardio. A sus funerales asistieron grandes personalidades, y una multitud de guasavences le dieron el último adiós.

JESUS HILDA LÓPEZ CALDERÓN

Entrevista realizada por Lupita Sánchez Flores 2004

Licenciada en Derecho por la Universidad Autónoma de Sinaloa, Jesús Hilda se desempeñó como Secretaria General del Consejo para la Participación de la Mujer del Estado de Sinaloa durante el ciclo 1990-1992 revelando a la Lic. Dolores Galindo Avena.

Jesús Hilda asistió desde muy pequeña a la escuela terminando la primaria a los 10 años, lo que fue determinante para convencer a sus padres de estudiar una carrera universitaria en lugar de una carrera comercial que era lo tradicional que estudiaban las señoritas de esa época; por lo que tuvo la voluntad y la oportunidad de realizar sus estudios de secundaria en el Colegio de Sinaloa y después la preparatoria en la misma universidad donde se inscribe y termina su carrera; la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UAS.

Nunca tuvo la menor duda en la elección de su carrera profesional, pues consideraba que el conocimiento del derecho le iba a permitir ayudar a mucha gente combatiendo injusticias, por lo que desde estudiante en sus horas libres asiste a la cárcel municipal con el propósito de brindar sus servicios en forma gratuita a los internos que necesitaban de sus asistencia. Desde su ingreso a la preparatoria participó en la política estudiantil en la Secretaria de Acción Femenil en la planilla ganadora de la Sociedad de Alumnos de la Escuela Preparatoria Central y como candidata a la presidencia de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

Su ingreso a la política del partido se dio hasta ya terminados sus estudios y ya formada su familia; a invitación recibida de la Lic. María del Rosario Hernández Barrón, que era dirigente de la organización de mujeres del PRI, la Lic. Hernández la propuso para que formara parte del Consejo Directivo como Secretaria de Acción Política, habiéndose desempeñado después durante la presidencia del PRI, a cargo del Lic. Jesús Manuel Viedas Ezquerro como Subdirectora de Asuntos Jurídicos del C.D.E. haciéndose cargo del bufete jurídico al lado del Lic. --- Pérez Vega. En forma subsiguiente ostentó diferentes cargos y comisiones dentro del partido como presidenta de seccional, representante del partido a la comisión local electoral, secretaria de organización del CIM, dirigente del mismo en 1992, y candidata a la diputación local por el XXII distrito electoral de Sinaloa.

La oportunidad de ser Secretaria Coordinadora del Consejo para la Integración de la Mujer fue en momentos difíciles para el PRI por el crecimiento que tuvieron en esos

años los partidos de oposición en forma significativa y su presencia electoral con el activismo político de Manuel J. Clouthier, sumando simpatías a su proyecto a muchos ciudadanos destacando un gran segmento de mujeres amas de casa, y profesionistas de los sectores populares “mi reto como dirigente del CIM era captar diferentes segmentos de la población femenil, de ahí, que nos dimos a la tarea de afiliar e involucrar a las tareas de proselitismo a muchas mujeres que tradicionalmente no participaban en el partido lo que no fue muy bien visto por algunas líderes que tenían una amplia militancia en las filas del PRI; se nos llamó las caras nuevas, las del perfume caro, etc.”.

En el tiempo de Jesús Hilda al frente de las mujeres priístas de se por primera vez la oportunidad a más de una mujer para contender por las diputaciones locales, fueron cuatro, tres de ellas ganaron la contienda; María Amada Sánchez Solís de la C.N.C. del municipio de Ahome, Berthila López López de la C.T.M. de Salvador Alvarado y Margarita ----- de la C.N.O.P. del municipio de Concordia y paradójicamente la perdedora fue ella que contendió en Culiacán. En ese tiempo también creció notablemente el número de regidurías. Jesús Hilda destaca que en la campaña para la gubernatura del Ing. Renato Vega Alvarado la organización a su cargo desempeño un intenso trabajo, ya que el candidato le dio gran importancia al voto femenino por lo que se organizaron a lo largo y ancho del Estado, encuentros con mujeres de todos los sectores, sosteniéndose las mismas posiciones para las mujeres en las diputaciones, presidencias municipales, y regidurías. Aumentando en forma significativa la presencia de las mujeres en los puestos de primer nivel en la administración pública en el gobierno que el Ing. Renato Vega presidió en Sinaloa.

Sobre su experiencia como dirigente femenil comenta: “fue una magnífica experiencia el poder de participar con mujeres de diferentes status sociales que tienen iguales inquietudes en buscar mayores espacios de participación política para la mujer, así como buscar a través de nuestro partido mejores gobiernos que propicien mejores niveles de vida para nuestras familias”. Y termina diciendo; “es necesario que el C.D.E. dé un mayor apoyo a las organizaciones femeniles, ya que en las mujeres reside una gran fuerza política y electoral que garantiza el triunfo del partido, por lo que es necesario mantener su vigencia y su activismo”. Jesús Hilda desempeño un magnífico trabajo como Presidenta de la Junta de Conciliación y Arbitraje así como el de Directora del cuerpo de Defensores de Oficio del Estado y también fue Procuradora de la Defensa del Menor y la Familia del sistema DIF estatal, ocupó además el puesto de Presidenta de la Federación de Universitarias de Sinaloa, y de Coordinadora del Voluntariado Estatal, Catedrática de la Facultad de Derecho de la UAS y de la Escuela Libre de Derecho. En todos estos espacios ha sabido responder a las responsabilidades conferidas, contribuyendo con ello una línea a seguir por las nuevas generaciones de profesionistas que representan un gran potencial en el Estado.

JESUS JUDITH DUARTE ANGULO

En Angostura, municipio enclavado en la región centro del estado, Jesús Judith a militado en las filas del PRI con gran entusiasmo y responsabilidad, fue Dirigente Femenil del CIM de 1985 a 1989 en su natal Angostura lugar donde nació un 25 de marzo de 1962, su cariño, paciencia, disciplina y lealtad, cuestiones que la llevaron a la regiduría del Ayuntamiento 1993 – 1995. “Gracias al PRI he mejorado mi capacidad intelectual, en los 25 años de participación política he recibido valiosas y eficaces experiencias que me han permitido formarme profesionalmente para enfrentarme con éxito a la vida”.

Actualmente la Licenciada en Ciencias Políticas y Sociales Jesús Judith Duarte Angulo, ocupa el puesto de secretaria general adjunta en la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado.

LETICIA SERRANO SÁINZ

Entrevista realizada por Lupita Sánchez. 2003.

Profesora de primaria egresada de la escuela Normal de Sinaloa y próxima a terminar la carrera del Licenciada en Derecho en la Universidad Autónoma de Sinaloa, hija de dos maestros Don Teodoro Serrano López y Doña Josefina Sanz Cuevas. Desde niña tuvo en su casa en el pueblo donde nació un 30 de diciembre de ...

En Villa Ángel Flores hoy perteneciente al municipio de Navolato. El trabajo como maestra le permitió involucrarse en los problemas de la comunidad y de esta manera nació en ella la inquietud por participar en obras sociales y políticas, reuniéndose con un grupo de maestros con inquietudes políticas y participantes del PRI quienes entraron al Centro de Capacitación Política del Partido. En ese tiempo, conoce a Don Aurelio Gonzáles Meza, al Licenciado Roberto Zavala, a Gilberto Zazueta, a Carlos Peraza así como a Lic. Roberto Soltero Acuña, que impartían clases en ese Instituto y que con sus enseñanzas la motivaron a integrarse de lleno al trabajo político del PRI.

“También conocí en ese tiempo a la Profesora Eduwiges Vega Padilla, a la Lic. Rosario Hernández Barrón y a la Profesora Alicia Montaña a la que le tengo un especial afecto y respeto, creó que es una de las mujeres que hemos tenido como ejemplo en el partido, es un modelo que yo he seguido, siempre me llamó mucho la atención su entusiasmo, la dedicación que le daba todo lo que hacía, y el gusto con lo que lo realizaba, poco a poco fue creciendo mi admiración por ella, pues pude conocerla como mujer, ama de casa, madre, esposa, amiga, y siempre admire el como podía ella conjugar todas estas actividades con lo político, la vida social y las actividades culturales a las que siempre se a dedicado”. “Disfruto mucho lo que hago, pero también por convicción, me llevo bien con mis compañeros, participo en el partido por convicción, mi madre me heredo la cultura de la lealtad, la disciplina, el trabajo, la honestidad, y la responsabilidad, estos valores los llevo grabados en mi y siempre he contado con el apoyo de mi hijo que muchas veces desatendí por cumplir por el trabajo”, guarda para sí recuerdos inolvidables de su trabajo político, ella ha recibido distinciones como cuando participo a nombre de los seccionales en la campaña de Miguel de la Madrid, hecho que la motivo para seguir a delante, se a distinguido como integrante de las brigadas del voto magisterial, en donde a podido tener contacto con gente de colonias populares y comunidades rurales a donde se le han abierto puertas y en donde a acrecentado amistades. Es una sinaloense que dice haber sentido un gran dolor por el asesinato de Luis Donald Colosio al que tuvo la oportunidad de tratar, así como el haber sentido una gran pena por la derrota priísta en la que el Licenciado Francisco Labastida perdiera la oportunidad de llegar a la presidencia de la Republica.

En la entrevista se le preguntó sobre su sentir acerca de las oportunidades para la mujer, y que es lo que no le gusta, lo pensó un rato y con toda seguridad dijo: “Muchas veces hay decepción, pues los dirigentes políticos todos hombres, no le dan acceso a la mujer, la mujer trabaja intensamente para que gane un candidato y cuando este llega, te topas con que te cierra las puertas, no creen en tu trabajo y lo menosprecia, como que creen que andamos jugando y no toman con seriedad el trabajo de la mujer, se olvidan que llegan a los puestos por el trabajo de nosotras porque lo hacemos con emoción y porque nos atrevemos a llegar a lugares que no llegan ellos, claro que los candidatos tienen sus méritos pero ojala que todos supieran reconocer como nosotras

las mujeres contribuimos a su triunfo, porque duele que no sea recompensado el trabajo de la mujer”.

Leticia Serrano es en la actualidad la dirigente femenil de la CNOP en Sinaloa donde realiza un trabajo callado pero efectivo a favor de la organización de las mujeres de ese sector tan diverso, como lo son las líderes de colonias populares, las profesionistas, las artesanas, las sindicalizadas, etc. Leticia reconoce el trabajo realizado por su antecesora Clementina Burgos y lleva una muy buena relación de trabajo partidista con las dirigentes de los sectores como los son Magali Inzunza, de la CTM, Mayra Gálvez de la CNC, y con las mujeres jóvenes que dirige Karina Millán, todas ellas conforman un equipo de trabajo al lado de la dirigente femenil estatal de la OEMPRI Francisca Corrales, actividades que cada día crecen y se intensifican.

LORENA FAVELA ANGULO

Licenciada en Comunicación, egresada de la Universidad de Occidente, originaria del pueblo de Compuertas, perteneciente al municipio de Guasave, donde nació un 7 de mayo de 1968. Lorena es una priísta que se ha desempeñado como comunicadora en los medios locales y es reconocida por sus trabajos; como directora de noticieros “Este Día” en Promored Guasave durante más de doce años al aire, como colaboradora de los periódicos “El Tiempo” y “El Regional”, como reportera de “El Guasavense” de 1990 a 1996 y de “El Sol de Los Mochis” sección Guasave de 1996 a 1997. Interesada por el gremio trabajador participa como secretaria general del STIR de 1996 a 2001 y como delegada cetemista ante el INFONAVIT de 2000 al 2003.

Lorena ha participado en tareas partidistas entre las que destacan; la realizada como secretaria de comunicación del CIM y del PRI, como dirigente de las mujeres cetemistas y como consejera municipal, estatal y nacional. Y desde luego como regidora del ayuntamiento de Guasave en el periodo 2002 – 2004.

LUISA URRECHA BELTRAN

Luisa Urrecha realizó en coordinación con el programa Alianza Para el Progreso instituido por el Presidente de los Estados Unidos John F. Kennedy para apoyar a América Latina, le ayuda a familias de escasos recursos a las que se les repartieron tres furgones semanales por espacio de dos años, leche, harina de maíz, arroz y aceite para cocinar. Estas acciones las desempeñó en su carácter de presidenta de la Asociación de Servicios de Auxilio Voluntario A.C.

Otra de sus facetas fue el de consejera del Consejo Fundador de los periódicos Noroeste de Culiacán y de Mazatlán. También se desempeñó como miembro de la directiva del Centro Patronal de Sinaloa que después se llamó Centro Empresarial de Sinaloa.

Desde los 21 años participa en actividades cívicas políticas ingresando al partido acción nacional, no solo votando sino ejerciendo el cargo de Secretaria de Acción Femenina, en el cual convoca a las mujeres a la participación partidista con resultados altamente satisfactorios. El PAN su partido la reconoció otorgándole el nombramiento de Secretaria General, Consejera Estatal y Consejera Nacional.

Su participación la lleva a una Diputación Federal en la LV Legislatura donde actúa con responsabilidad y entrega en los trabajos de las comisiones de Agricultura, Trabajo y Previsión Social y Vivienda.

En 2003 es Diputada Local de la LVII Legislatura del Congreso del Estado de Sinaloa, donde funge como Presidenta de la Comisión de Vigilancia, Secretaria de la Comisan de Glosa, Vocal de la Comisión de Turismo y de la de Equidad, Género y Familia.

El 2 de Octubre del 2003 con motivo de la conmemoración del 50 aniversario del pleno reconocimiento de los derechos de la mujer mexicana, el otorgamiento del voto a la mujer en México organizado por el Senado de la República y el Congreso del Estado. Se le otorgo la medalla conmemorativa en un acto solemne llevado a cabo en Culiacán Sinaloa.

Es pues Luisa Urrecha un valor femenino sinaloense, que cuenta con el respeto y la aprobación de hombres y mujeres de la sociedad sinaloense.

LORENA ÁLVAREZ GÁMEZ

Entrevista Alicia Montaña V.

P. ¿Cuál fue el motivo de que usted entrara al PRI?

L.A. Nació un 8 de febrero de 1954 mis padres fueron Jorge Álvarez García y Martha Gamez, desde niña he estado cerca del PRI mis abuelos, mis padres, y mis hermanos son priístas, tengo dos hermanos que viven en La Paz Baja California que han sido diputados, me case con un hombre priísta que ha militado y trabajado para el PRI toda la vida. Yo soy maestra de lo cual me siento orgullosa, ser maestra me ha dado la oportunidad de conocer la historia de México y los principios del Partido Revolucionario Institucional que son los mismos de la Revolución Mexicana. Soy apasionada de la labor social y creo en la labor social del partido. Soy una priísta convencida de que solamente siendo participante de una lucha social constante habremos de beneficiar a nuestra gente y yo aspiro a que mis hijos vivan de una mejor manera.

P. ¿A qué personaje admira?

L.A. Admiro a mi padre, admiro a mi esposo Marco Antonio López Terrazas que es un hombre que ha motivado mi participación en el partido, además los dos somos maestros y militamos en el mismo grupo político del SNTE, en ese grupo están Daniel Amador, Oscar Beltrán, Germán Contreras, Crisanto González, Guillermo Rubio, y otros, muchos de ellos han tenido la oportunidad de ser diputados y presidentes municipales, lo que nos compromete a hacer las cosas bien, admiro y apoyo a nuestro líder en el Congreso Jesús Aguilar Padilla que siempre nos esta invitando a seguir en la lucha y en cumplimiento.

P. ¿Cuál ha sido su mayor satisfacción?

L.A. La mayor satisfacción que he tenido es haber sido la secretaria general del Sindicato de Trabajadores de la Educación Sección 53 durante el periodo 1988 – 2001, antes de llegar a la secretaria general fui representante en mi plantel, en la delegación, en el comité seccional, en las carteras de crédito, organización, y de finanzas culminando con la secretaria que fue un trabajo muy satisfactorio pues me dio la gran oportunidad de ayudar a mis compañeros maestros. Nuestra organización sindical es una institución de avanzada y de gran apertura.

P. ¿A qué hombre y mujeres del PRI admira?

L.A. En el PRI tengo grandes amistades, hay muchos hombres y mujeres valiosos, algunos de ellos; la Diputada Diva Hadamira Gastelum Bajo, la Senadora Martha Tamayo Morales, la Prof. Edwviges Vega Padilla, la Lic. Martha Ofelia Meza, y de los hombres al Lic. Víctor Gandarilla Carrasco por ejemplo, al Lic. Juan Burgos Pinto le

tengo una admiración muy grande y a tantos que sería muy largo de enumerar a todos los priístas distinguidos con los que he tenido acercamiento.

P ¿Qué es lo que no le ha sido satisfactorio dentro del PRI?

L.A. No me gusta que cuando se trata el tema de las mujeres, nos excluimos nosotras mismas en el discurso o nos ponemos trabas. Las participaciones no se dan, se ganan, ha y muchas mujeres que están participando, creo que no hay que olvidarnos de los términos; Solidaridad, Reconocimiento, Hermandad.

P ¿Qué opina usted de los porcentajes para la equidad política?

L.A. No estoy de acuerdo con ellos, tenemos que valorar de acuerdo a las capacidades y habilidades como personas, como militantes, y no, como género. No me gustaría que me tocara una posición nada más por ser mujer. En capacidades y habilidades no hay diferencias. Desde que inicie mi trabajo como maestra en las tareas sindicales siempre dije que lo más importante es trabajar con y junto a la gente.

P ¿Cómo ve el avance de la mujer Sinaloense?

L.A. Creó que hemos avanzado, pero debemos aspirar a más, el gobierno actual (de Juan Millán) nos ha dado espacios importantes, reconozco que falta pero no debemos desesperarnos, no debemos defraudar cuando tenemos la oportunidad ofreciendo nuestra capacidad, responsabilidad, la mano amiga, la lealtad, y solidaridad, características que tenemos las mujeres.

P ¿Qué es para usted el Partido?

L.A. Para mi el Partido es la Escuela de la Política.

P ¿Y el SNTE?

L.A. Mi organización Sindical fue quien puso los cimientos, la plataforma y le reconozco el gran apoyo que me ha dado, también reconozco lo que he aprendido de los maestros que en una gran mayoría son priístas.

MARIA DE LOS ANGELES MONTOYA RODRIGUEZ

Muchas mujeres, aún sin que se concediera el voto, participaron a lo largo y a lo ancho de este venturoso estado. En el municipio de Guasave existe como en el resto de los municipios ejemplares mujeres entre las que afortunadamente contamos entre otras a la maestra Maria de los Ángeles Montoya, Ángelita como todo mundo la llama, llegó a Guasave en 1944.

Ella participa activamente en la política partidista recibiendo el nombramiento como Secretaria de Acción Social del PNR hoy PRI en el comité directivo estatal en 1935 donde conoce a Alejandra Retamoza, Andrea Mariscal, Lucila Achoy Guzmán, y Guadalupe Arellano, con las que trabaja intensamente en un sin fin de actividades que llevaron a hombres y mujeres a participar en la política y en el partido, como lo fueron; el establecimiento de los primeros desayunos escolares, la primera Casa Hogar de Culiacán equipos deportivos femeniles, actividades navideñas para niños, actividades artísticas como teatro y títeres en comunidades urbanas y rurales, organización de comités femeniles con fines sociales, políticos y recreativos, campañas de vacunación, arborización, higiene, y conferencias con temas alusivos al PRI.

Su trabajo político y partidista ha destacado en toda su vida, en 1954 fue nombrada regidora del Ayuntamiento de Guasave, siendo ella la primera mujer Regidora del municipio, ejerciendo la titularidad de la comisión de Educación en el trienio 1954 – 1957, su participación en el partido es extensa; delegada del sector popular y femenil

en 1988 a 1991, logra la Construcción de la Casa del Jubilado Pensionado de Guasave, ha logrando obtener para sus agremiados descuentos importantes en el pago de los servicios.

MARTHA OFELIA MEZA ESCALANTE

Lic. En Derecho, trabajadora Social, Dirigente Femenil, Diputada Local, Diputada Federa, Funcionaria de Gobierno, Productora, pero antes que todo autentica Campesina. Nació en las Aguamitas del municipio de Angostura el 9 de Diciembre de 1951.

Martha recuerda que bajo de un árbol la maquina trilladora en las siembras de maíz, muy joven Martha fue campeona en carreras y en sexto año de primaria era la mejor sobre todo en Matemáticas, esa situación la hizo competir con alumnos de otra escuelas representando a su primaria Josefa Ortiz de Domínguez, y en esa ocasión su espíritu rebelde y justiciero se temple al darse cuenta que aunque ella gano el primer lugar, no se lo dieron pues el premio consistía en que los ganadores de cada escuela asistirían a la ciudad de México a saludar al Presidente de la República, con cierto rencor recuerdo al maestro Jacinto Castro quien dijo que aunque ella era la ganadora era mucho más difícil llevarla por ser mujer, esa acción y pensamiento machista la sigue y se pregunta ¿hasta cuándo se va terminar eso del machismo?. Llego el tiempo de estudiar preparatoria y solo había dos opciones; Guasave y Culiacán, su papa le dijo, si tienes dinero, vete, Martha tenia algunos ahorros de lo que ganaba en los meses de Julio y Agosto pizcando algodón junto con sus hermanos, además había cubierto un interinato de maestra en la primaria. Tomo su dinero y se vino a Culiacán buscando inscribirse en la Escuela Normal ya que su sueño era ser maestra, lego directamente a la normal, no conocía a nadie no venia recomendada de nadie hablo con el director que en ese entonces era el profesor Diego Molina y solo recibió un no hay cupo, no hay espacio, “a Diego le debo no ser maestra” dice con sonrisa irónica. Ante la negativa se queda a vivir con unas tías dispuesta a no regresar a su pueblo sin llevar un titulo y ser alguien, se inscribe en la Escuela de Trabajo Social de la UAS, En Trabajo Social se gano el liderazgo compitiendo con Blanca Palacios ampliamente conocida en esa escuela, a sus oidos llega la información de que: en el PRI estaba buscando jóvenes que desearan ir a estudiar al Instituto de Capacitación Política el ICAP a la ciudad de México. Martha se presento al Comité Directivo Estatal y busco al presidente, se sintió extraña entre el números grupo de jóvenes y de políticos que solo conocía de vista, y hasta sintió temor de ser rechazada, pero su destino estaba escrito fue la primera aspirante que entrevisto el Delegado Nacional al que le contó sus actividades y el cual en ese momento le aseguro que iría pidiéndole discreción. Callada pero segura salió de esas oficinas dando vuelta a otro problema que tendría que resolver; llena de felicidad y de miedo por no conocer la gran ciudad se acordó de su amiga Yolanda Garibaldi antigua compañera en Trabajo Social que vivía en México y se fue. Ella era la más joven e inexperta en cosas de partido y de la política, su estancia en el ICAP la considera como una grande y maravillosa experiencia vivida a lado de compañeros como Carlos Loaiza Aguirre, Rosario Hernández Barrón y Antonio Yamaguchi entre otros, recuerda con nostalgia el Trabajo de Capacitación Política llevado acabo a nivel nacional por el ICAP y lamenta que haya dejado de funcionar ya que de ahí salieron varias generaciones de diputados, Presidentes Municipales, Senadores y Gobernadores egresados de esa escuela de cuadros. Afortunadamente comenta Martha parece ser que la actual Presidenta del PRI Nacional Beatriz Paredes retomara este magnífico programa. Estando en el ICAP le toco firmar junto con Rosario Hernández Barrón el acta constitutiva de la Fundación de la Agrupación Femenil Revolucionaria creada por Hilda Anderson Nevares otra sinaloense distinguida. A su regreso del ICAP Martha sigue participando dentro del PRI en la Liga de Comunidades Agrarias, se inscribe en la Facultad de Derecho donde termina

la carrera. Martha dice: "El PRI me dio la oportunidad de ser Diputada al Congreso Local en el Periodo 1983-1986 siendo Dirigente Femenil de la LCA organización campesina donde siempre he estado. En 1986 tuve la oportunidad de conocer china viaje con el que premiaron a las cinco mejores dirigentes cenecistas del País, fuimos las representantes de Hidalgo, Oaxaca, Jalisco, Puebla y Sinaloa, asistimos a un encuentro con la federación de mujeres chinas, conocimos gran parte de la república China. Martha fue dirigente femenil de 1980 a 1983 donde abrió brecha al funcionamiento de las Unidades Agrícolas e Industriales de la mujer Campesina UAIMC establecidas en la Ley Agraria organizando a las mujeres en grupos que desarrollaron con mucho éxito pequeñas industrias como tortillerías, panaderías, talleres de costura, y hasta una gasolinera, cambiando la vida de miles de mujeres que dejaron de ser solo amas de casa para convertirse en pequeñas empresarias. La gasolinera del Palmitas en Angostura no era muy bien vista por los señores que consideraban que eso no era negocio de mujeres, 17 campesinas la sostuvieron con muy buenas ganancias desde 1984 hasta 2006 en que la edad de las socias y lo achaques ya no les permitieron seguir trabajando. La gasolinera tubo mucho apoyo del Gobernador Antonio Toledo Corro que venía de la Reforma Agraria y de su esposa Doña Esthela Ortiz de Toledo quien apoyo mucho los proyectos del medio rural a través de la Reforma Agraria, del Banco Ejidal, de la Financiera Rural, de la SECOFI y de la SAGAR, instituciones que contaban con recursos económicos exclusivos para apoyar a las mujeres, que siempre fueron ejemplo en el cumplimiento de las deudas y se ganaron la fama de pagadoras, desgraciadamente todo esto se fue terminando con el paso del tiempo, como Diputada Federal recorrió el Distrito que es muy extenso pues comprende los municipios de Badiraguato, Mocorito, Angostura y Navolato. Volviendo a recorrerlo cumpliendo con el compromiso establecido en campaña, realizo un intenso trabajo de gestoría en asuntos de la tenencia de la tierra consiguiendo los Certificados Agrarios a los campesinos de San José del Barranco en Badiraguato, se empeño en pertenecer a las comisiones de Reforma Agraria, Agricultura y Pesca, para poder cumplir los compromisos contraídos, estableció un fuerte contacto con Teresa Herrera la primera Secretaria de la Reforma Agraria en el sexenio de Fox, gestiono la entrega de Certificados Agrarios a Rio Viejo, Navolato y en Alhuey, Lucio Blanco y Lama en Angostura. Intervino ante CANAIPECA a favor de los pescadores ribereños, y luchó por la no desaparición de PROCAMPO.

Hoy Martha después de desempeñarse como funcionaria del Gobierno del Estado regresa a la organización donde iniciara su carrera política como Secretaria General de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos. En esta nueva responsabilidad comparte con el Presidente Dip. Ramón Barajas López un hombre joven al que los campesinos le tienen mucha fe y confianza "esta es una nueva etapa de la organización campesina muy diferente a las anteriores, ya no es la lucha por el pedazo de tierra, la lucha de hoy es por la modernización del campo, por la industrialización, por la comercialización, por los insumos que estamos comprando más caros cada día", estas palabras salen del corazón de Martha Meza Escalante un mensaje a las mujeres sobre todo a las campesinas, dice: "contamos aquí en la organización con mujeres jóvenes muy capaces, que le meten muchas ganas al trabajo, yo estoy para ayudarlas sin ningún interés, si yo puedo aportar algo para el bien de la organización y el de las mujeres lo voy a hacer, porque si los hombres batallan para conseguir sus propósitos nosotros las mujeres batallamos diez veces más. Esta es la semblanza de una autentica campesina que siembra la tierra, que produce maíz y frijol, una ejidataria de Angostura donde tiene sus raíces, su corazón y sus intereses, que recorre palmo a palmo la tierra que la vio nacer y que no niega las aspiraciones que desde niña tubo; ella siempre decía: voy a ser Licenciada y Presidenta Municipal, de la joven inquieta que ogra a salir de su pueblo a estudiar, que cuenta con la simpatía de muchos y de la que contesta cuando algún campesino le pregunta cuando la van a ver como Presidenta;"Lo verán cuando los machos de Angostura se acaben".

MARIBEL CASTILLO VALENZUELA

Electa democráticamente por consejeros políticos de Ahome en histórico proceso, Maribel Catillo Valenzuela surge de la militancia Priista del Valle del Carrizo como diputada local suplente circunstancia política que la lleva a ser Secretaria General del PRI en el municipio de Ahome por el principio de la equidad en la cuota de género.

Mujer inteligente con presencia política en el municipio de Ahome, ha trascendido a la actividad Estatal y Nacional con su trabajo Político, dejando en claro su capacidad para integrar las diferentes corrientes al interior del PRI, sus circunstancias como Secretaria General, genero todo un programa el cual fue incluyente con mujeres, con jóvenes y con líderes naturales, con militantes, con los sectores y sobre todo con los sectores educativos de Ahome. A su paso como presidenta interina estableció bases para reconocer su capital político, aunado a su entrega y circunstancia de ser mujer con cualidades propias para ser presidenta del PRI en el periodo siguiente, a lo cual se sumaron todos los consejeros políticos. La nueva dirigente del PRI en Ahome se desempeña con meritos propios y comparte con todo un equipo en el cual está presente la experiencia y la juventud

MARIA DEL SOCORRO BARRERA IRIBE

Nace un 11 de enero en la ciudad de Culiacán, Sinaloa. Sus padres fueron Rodolfo Barrera Corrales y Carmen Iribe Barrera. Es maestra de educación primaria y educación media, con especialidad en biología. Se desempeño con disciplina, orden y entusiasmo en su función como maestra de grupo en la escuela primaria "Gral. Lázaro Cárdenas", en Sataya, Culiacán, Sinaloa, en 1968, durante su servicio social. Gran parte de su actividad docente la llevo a cabo en el estado de Oaxaca. Realizó comisiones de trabajo en la Secretaria de Educación Publica, en funciones administrativas.

María Socorro, fue directora del Centro Tutelar para Menores, en la administración del Gobernador Juan S. Millán Lizárraga. Junto a líderes del PRI ha tenido una trayectoria de lucha, esfuerzo y trabajo en el saneamiento ambiental, gestora de las necesidades de la comunidad de "El Barrio", en el municipio de Culiacán, lugar donde tiene su residencia en la actualidad. María Socorro siempre ha manifestado un deseo permanente por aprender, prepararse académicamente par educar y enseñar lo que ella ha aprendido a lo largo de su vida.

En su quehacer político se ha desarrollado como una promotora incansable del voto ciudadano; invariablemente, ha participado en campañas políticas para diputados, senadores, gobernadores, presidentes municipales y de la República, imprimiendo su carácter de mujer de lucha, de convicciones y desastres naturales, en general, beneficiando a la población afectada. Participo difundiendo la labor del Colegio de Bachilleres al lado de otras personalidades del sector educativo, en su fundación, por el sur de Sinaloa. Actualmente es candidata al Doctorado en Educación por el CUT (Centro Universitario de Tijuana) y estudiante del primer grado de la maestría en Derecho Penal en la UAS. Como un reconocimiento a su entrega desinteresada, fue distinguida con el Premio Estatal al Merito Social "Agustín Ramírez", el 30 de agosto de 1999, el cual recibió en Auditoria del Instituto Politécnico Nacional, en Culiacán, de manos de J. Antonio Malacón Díaz, secretario de Educación Publica y cultura.

MARIA NATIVIDAD PAYAN RODRIGUEZ

Originaria de pericos, Mocorito, Sinaloa, nace el 8 de septiembre de 1929. Sus inicios como militante del PRI datan de hace 50 años. Ha participado activamente en el sector femenino con todas las dirigidas, en diversas responsabilidades; líder incansable de colonias, fundó un sinnúmero de ellas y gestiona con las autoridades correspondientes servicios públicos para el bienestar de innumerables colonos, organizo encuentros deportivos entre los jóvenes, combinando estos con el servicio social.

Participa activamente en la CNOP, perteneciendo a la primera mesa directiva como Secretaria de la Asociación Cívica-Cultural "Agustín Ramírez", promotora del voto coordinadora de seccionales, presidenta de auto gestión de la CONASUPO, así como secretaria femenil de la CNOP municipal. Fue administradora de la Unidad Deportiva "Emiliano Zapata", consejera estatal, consejera política nacional, coordinadora regional de INEA, regidora del H. Ayuntamiento, actualmente es participante activa de grupos de la tercera edad. Desde todas las trincheras, ha contribuido junto con muchas líderes naturales a engrandecer el Partido Revolucionario Institucional. María Natividad Payan recibió en el año 1999 reconocimiento por 50 años de servicio social al Partido Revolucionario Institucional, de manos del presidente Nacional del PRI. En el año 2005 se hace acreedora a la medalla "Agustina Ramírez", la cual recibe de manos de Francisco Javier Luna Beltrán, Secretario de Educación Pública y Cultura, en Culiacana, Sinaloa

MARIA LORENA PEREZ OLIVAS

"Trabajar por el bien de las comunidades y familias de mi municipio, ha sido una gran satisfacción que por siempre llevaré en mi mente y en mi corazón", son palabras de una joven priísta que antes de llegar a la presidencia municipal tuvo un largo desempeño político y administrativo en Badiraguato municipio enclavado en la sierra sinaloense lugar donde está situado el pueblo de Cortijitos de los Olivas, donde nació un 11 de mayo de 1963 y donde estudio los primeros cuatro años de primaria, nivel que terminó al igual que la secundaria en Culiacán, Sinaloa. Estudio la preparatoria en Badiraguato y Licenciatura en Ciencias Sociales en el Centro de Actualización del Magisterio en la capital del estado. En 1979 Lorena trabajó como maestra de taquigrafía y mecanografía, de 1979 a 1981 secretaria y de 1997 a 1998 prefecta en la escuela secundaria "Lic. Abelardo Medina". Durante tres administraciones municipales se desempeñó como secretaria ejecutiva de la presidencia durante los años de 1981 a 1989. Su experiencia y conocimientos de la problemática municipal la llevaron en el año de 1990 a 1992 a ocupar el puesto de Oficial Mayor, fue delegada del consejo tutelar para menores en 1993 y directora del DIF municipal de 1993 a 1994. Es pues Lorena una mujer que hizo camino hacia la presidencia municipal, recorriendo todos estos puestos y adquiriendo la experiencia que la llevó a ese sitio, fue regidora y diputada federal suplente, regidora propietaria y diputada local, de 1981 a 1986 fue secretaria de actas y acuerdos del Frente Juvenil Revolucionario, de 1984 a 1986 secretaria de acción política de la ANFER, al mismo tiempo fungía como secretaria de acción política del sector popular, secretaria general del Consejo para la Integración de la Mujer, secretaria de prensa y propaganda del comité municipal, capacitadora de acción electoral en elecciones municipales, estatales y federales, ponente en el foro regional de consulta para la integración de la plataforma electoral 1994, funcionaria de casilla, representante de partido y candidatos en las contiendas electorales, responsable del programa de promoción al voto en elecciones estatales y federales.

Como primera mujer presidenta municipal en ese municipio demostró que el ser mujer no es impedimento para dirigir un municipio poco acostumbrado a el mando femenino, un municipio muchas veces orientado de manera injusta hacia una leyenda negra que

deja caer su manto de sombra sobre su riqueza geográfica sus bellezas naturales y la benevolencia de sus habitantes. Lorena la presidenta conoedora a fondo del municipio se preocupo por ejecutar obras públicas que van desde caminos vecinales, agua potable, electrificación, seguridad pública, aulas rurales, campos deportivos, además de programas educativos y culturales. Fueron tres años de acciones que dejaron huella en todo el territorio Badiraguatense como fue su compromiso al asumir esta responsabilidad.

MARIA TERESA CASTRO CASTRO

Entrevistada por Alicia Montañó. 2004

El 31 de mayo del 2004 en entrevista ,comenta el 9 de agosto de 1950 viera la luz primera en la colonia Agrícola Independencia pueblo del municipio de Angostura mas conocido como "Chinitos". Fue regidora en el trienio de Heriberto Vega, y Emilia Hurtado del ejido La Palma quien a sabido unificar a las mujeres campesinas de ese lugar con gran inteligencia, también nos habla de Amparo Espinosa que es incansable en las campañas políticas de todos los candidatos.

En estos días se desempeña en la Liga de Comunidades Agrarias como Secretaria de Discapacitados del medio rural, ella es incansable acudiendo a todas las instancias públicas especialmente al DIF a donde a encontrado todo el apoyo para obtener prótesis de pierna, aparatos auditivos, intervenciones quirúrgicas y ayuda emocional para estas personas. Pero anteriormente se desempeño de 1981 a 1983 como promotora de educación inicial y promotora cultural de INEA de 1983 a 1985. ella fue la primera encargada de la biblioteca pública de su natal Chinitos, en 1986 asume la supervisión de las tiendas CONASUPO logrando una gran organización y participación de las comunidades para la instalación de tiendas rurales de consumo donde vigilaba que no faltaran los artículos de primera necesidad, todo esto hasta el año 1990 en el que el secretario general de la Liga de Comunidades Agrarias, convoca a elecciones para elegir dirigente femenil, así fue como el 12 de julio de 1990 Teresa gana por el voto Mayoritario de las mujeres delegadas de todo el Estado, la Secretaria Juvenil de la Liga de comunidades Agrarias del Estado de Sinaloa. En esa ocasión las aspirantes fueron Alicia Campa de Cosalá, Leonor Durán de El Carrizo, y Elvira Vega de los Mochis. Esta ha sido la única vez que la dirigente se nombra por votación. Teresa dice "de 1990 al 2004 han pasado 14 años, a estas alturas deberían dejar que las mujeres decidan quienes deban ser sus dirigentas, las mujeres campesinas ya pueden decidir, debe de respetarse su voluntad, muchas líderes que han trabajado y que merecen ser las dirigentas".

MARIA YOLANDA GARCIA LOPEZ:

Tamazula, Guasave es el lugar de nacimiento de María Yolanda un 29 de Octubre de 1952, ella es una promotora del voto priísta y permanente activista de la participación femenil en Guasave, como dirigente de la mujer campesina del comité #8, como coordinadora de seccionales en procesos internos y de campañas de Gobernadores, Diputados Federales, Presidentes Municipales y Diputados Locales. Ella ha tenido a su cargo la subsecretaria de organización del comité campesino #8 y secretaria del ejido Tamazula del cual es ejidataria, como secretaria del comité de obras y desarrollo, presidenta del comité del alumbrado público, y ha sido también suplente de regidor y Diputado Local, Presidenta y Secretaria de Seccional, Presidenta del Subcomité del PRI, sindica municipal de 1993 a 1995, Delegada del Proceso de nombramiento de síndicos municipales, dirigente del Consejo para la Integración de la Mujer y Consejera

política municipal. Actualmente es el enlace municipal del programa nacional de desarrollo de Oportunidades.

MARIA del ROSARIO HERNANDEZ BARRON

Entrevista en la CNOP del D.F. por Alicia Montaña 2004 enía metas definidas de superación personal que no pasaban por la política. De manera circunstancial, por sus inquietudes estudiantiles, se acercó al círculo priísta y quedó atrapada en él, para iniciar una trayectoria destacada como pocas entre las mujeres de su tiempo. Desde sus primeros días en el activismo político, demandó la expansión de los espacios políticos para el sector femenino, ella, que en la vida universitaria comenzaba a destacar por su clara inteligencia y responsabilidad en la carrera de derecho, en la Universidad Autónoma de Sinaloa. Es Rosario Hernández Barrón, un ejemplo de capacidad y tenacidad para alcanzar cualquier meta, aun en un medio tan aleatorio como el de la política.

Por sus logros es una obligada referencia de la organización femenil del partido, porque ella se esforzó en consolidar los espacios y los derechos de la mujer. Nació en el estado de Nayarit. donde cumplía una comisión de trabajo su padre, el Ing. Isidro Hernández Moreno, originario de Mazatlán.

Su trayectoria en el partido comenzó casi por mera casualidad. Llegó en busca de una asesoría y se convirtió en el icono femenino más importante de su tiempo.

Ella lo recuerda así:

Uno de sus maestros en la Universidad, Rigoberto Reyes Martínez, era director jurídico del Comité Directivo Estatal del PRI, en la presidencia de Fortunato Alvarez Castro, a principios de los años 70's.

Hernández Barrón fue a las oficinas del partido, a solicitar orientación a su maestro para elaborar la tesis profesional de la carrera de derecho. Era el último año de clases para la generación 1966-1971.

Como muchos jóvenes de esa y otras generaciones, combinó los estudios con el trabajo, para ser autosuficiente en la satisfacción de sus necesidades, además de ayudar al sostenimiento de su familia y para ayudar a personas en estado de marginación social. El doble esfuerzo fue fundamental para su formación profesional y sus convicciones políticas.

Lo que encontró al interior del PRI, estimuló su deseo de participación política, donde podría darle curso a su vocación por el derecho, especialmente en materia agraria.

-Era el PRI un partido fuerte, sólido, porque los ciudadanos encontrábamos las respuestas que nos hacían falta –recuerda-. Así lo comprobé una y otra vez, a medida que avanzaba en mi carrera. Existía confianza para ir a tocar puertas y la gente de abajo te respondía, los líderes te respondían también. Yo creo que esa fortaleza por la que atravesaba el partido se debía justamente a la forma de actuar de los dirigentes.

Es rotunda Rosario en un reconocimiento explícito, amplio: todo lo que soy se lo debo al partido. Así, en tiempo presente.

Licenciada en derecho, editó una obra que guió conciencias, “La participación de la mujer en el siglo XX”. En ese libro expresó un ideario que ilustró dentro y fuera del partido lo que ellas debían aportar al instituto político y lo que sería la justa correspondencia.

Tiene presente Hernández Barrón que las siete mujeres de su generación universitaria, formaron un grupo muy unido, no sólo para los trabajos en el aula, sino para enfrentarse al reto de la vida. En ellas había una coincidencia nodal, en la

preocupación por ejercer su carrera sin perder de vista el servicio a la comunidad, con preferencia a los casos de familias y mujeres urgidas de asistencia y amparo.

Cuando se establece el contacto con el partido que siempre estuvo abierto a la participación de las personas con temple forjado en el esfuerzo diario, incorporaciones que lo hicieron más fuerte, las universitarias llegaron con ilusiones en lugar de ambiciones, aseveró Rosario.

-No buscamos alguna posición –aclaró Rosario–. Desde el principio “La Vicky” nos motivó y por ella tomamos la decisión de trabajar para el partido, pero desde la trinchera de las mujeres, la que queríamos hacer más grande e importante. Aquellos días eran muy pocas las que destacaban en política y en el gobierno, casi eran garbanzos de a libra. El panorama lo dominaban los hombres. Empezamos como debía ser, de manera discreta, en la propia comunidad.

La inequidad estaba en todas partes. En los estudios superiores, incluso. En la generación de Hernández Barrón estaban enlistados 50 hombres y 7 mujeres.

Ella es una convencida de que “el talento, la creatividad y la inteligencia, no tienen sexo” y que “cuando uno se entrega con pasión a lo que cree, ningún lugar queda lejos” El perfil de abogada le permitió iniciar un programa de capacitación de cuadros en el Comité Municipal del PRI en Culiacán.

Decidida a romper paradigmas, asistió al semillero de cuadros que fue el instituto de capacitación del partido en la ciudad de México, becada por Alejandro Ríos Espinoza, secretario general de la CNOP en el estado.

A la prematura y sentida muerte de éste, ocupó el cargo el licenciado Jesús Enrique Hernández Chávez, quien ratificó la decisión de su antecesor de preparar a Hernández Barrón para promover una mayor y más importante participación de las mujeres en el sector popular.

Rosario recuerda así su trato con el “ChuquiQui”:

-Es un hombre recio, que no cae en el elogio ni lo procura. Pero es altamente generoso y gusta de ayudar a la gente. Así lo comprobó ella misma cuando Hernández Chávez asumió la presidencia del CDE del partido. El desempeño de la licenciada Hernández satisfizo las expectativas de los dirigentes y como reconocimiento la eligieron para el primer cargo de representación partidista en su aun corta trayectoria, el liderazgo juvenil femenino de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares en el estado, posición que ocupó hasta 1978.

Ese año fue el más importante en su vida política, porque su paso por la representación de jóvenes y mujeres cenopistas la ubicó en posición sólida de aspirante a la Secretaría General de ANFER -Las mujeres políticas somos tan respetables como cualquier señora que se encuentre en su casa –fue uno de los principios que defendió con más calor y firmeza.

El consenso de las mujeres del partido favoreció a Rosario. Fue secretaria general de ANFER en Sinaloa. Sus compañeros de partido y aun en los altos círculos oficiales coincidieron en el acierto de esta decisión. La dirigente estatal de ANFER fue postulada candidata a diputada federal por el VIII distrito, correspondiente en aquella época a Culiacán.

Instalada la nueva legislatura federal, Rosario Hernández Barrón fue incluida en las comisiones de Relaciones Exteriores y Turismo, dentro del PRI, el trabajo de Rosario en Sinaloa tuvo una resonancia y consecuencias en el nivel central del partido. Profesionista, empeñosa e inteligente, fue invitada a formar parte del comité nacional

de ANFER. En esa estructura ocupó la Secretaría de Organización. En ese momento, debía atender tres distintas responsabilidades, como legisladora federal, dirigente estatal y miembro del CEN de la asociación femenil.

Es oportuno considerar que en los últimos 25 años pocos priístas sinaloenses han sido, como Rosario, depositarios de tres distintas funciones de representación popular y dirigencia. Con clara visión de la realidad, esta mujer que es referencia obligada en la permanente lucha de las mujeres por sus derechos y oportunidades de participación en política, supo dejar el escenario todavía como protagonista importante en su partido.

En ese periodo comenzaron a surgir nuevas figuras femeniles que pronto ascenderían a los primeros cargos de dirigencia estatal y municipal.

Rosario Hernández debió instalarse en la ciudad de México por razones de familia, pero no abandonó el activismo para su partido. Su sólida formación y experiencia le permitieron ascender a niveles de coordinación del Comité Ejecutivo Nacional de la CNOP, con la sola recomendación de su capacidad de trabajo y conocimiento de la realidad social y política en que se desarrollan las actividades de partido y de sector. Los cíclicos cambios en los mandos priístas sólo le han dejado reconocimiento y ratificación en su trabajo.

MARIA SILVIA MALDONADO BELTRAN

María Silvia vive y trabaja para Badiraguato municipio donde nació el 3 de Noviembre de 1958, ha participado en diferentes actividades sociales y políticas lo que la hace ser una persona ampliamente conocida en el municipio. Ella ha prestado sus servicios como secretaria en la Recaudación de Rentas de Badiraguato, Silvia participa desde muy joven en el PRI colaborando en las campañas de promoción de candidatos y del voto en el municipio y como representante del partido y candidatos en las mesas electorales. Su participación en las filas del Movimiento Juvenil Revolucionario como secretaria de finanzas y después en 1973 como secretaria adjunta de la ANFER la llevaron a ser la representante del sector popular en el PRI, consejera municipal, regidora y diputada suplente, presidenta del OEMPRI en 2003 y regidora propietaria en el periodo 2002 – 2004.

MARIA DEL REFUGIO BAEZ SANTOYO

“Cuca Báez” así se le llamó siempre, fue Diputada Federal en el periodo 1961 – 1964.

Nació en 1912 en San Javier pueblo alejado en la sierra del municipio de Badiraguato. Estudio en la ciudad de Culiacán donde realizó sus estudios y llegó a ser la primera mujer abogada del Colegio Civil Rosales, abriendo brecha a la mujer sinaloense para que se realizara en otros campos que no fueran exactamente los del hogar. Hizo la carrera de economía en la Universidad Autónoma de México, e impartió ahí mismo las cátedras de Criminología y Metodología del Derecho y Derecho Constitucional. Sus obras sirven de texto en las escuelas de Jurisprudencia del país, como Prisión y Prisionero. El Derecho Comparado, ¿Arte o Ciencia?, y Método Histórico aplicado a la Revolución Mexicana.

En Sinaloa, la Federación de Mujeres Universitarias le entregaron la medalla Sor Juana Inés de la Cruz al mérito universitario, por sus valiosas aportaciones a la cultura del derecho y el feminismo mexicano en general en una solemne ceremonia realizada el 27 de febrero de 1985. En esta ceremonia estuvieron presentes además de las

integrantes de la federación, autoridades estatales, políticas, educativas, universitarias, y mujeres distinguidas que se sumaron al reconocimiento de esta ilustre sinaloense, que siempre demostró un gran orgullo por su origen y por su estado, Sinaloa. Murió en la ciudad de México en 1986.

NORA LÓPEZ LOPEZ

Regidora del Ayuntamiento de Angostura vecindada en Angostura, nació en El Tule municipio de Mocorito el 6 de enero de 1961, inició su participación en el PRI desde muy joven como dirigente de las juventudes en Mocorito en 1976, desde entonces ha trabajado como coordinadora de las mujeres del CNC, y del trabajo político de los seccionales, promotora del voto de candidatos y secretaria general del CIM en 1996.

OTILIA BARRAZA CHAVEZ

Nace 16 de junio de 1938, fecha de ingreso al PRI, 1958 y desde esa fecha a participado activamente en campañas para la Presidencia Municipal, y Diputados Locales de Guasave, Diputados Federales, Senadores y Gobernadores del Partido Revolucionario Institucional, su trabajo le ha dado la oportunidad de ser elegida dos veces regidora del Ayuntamiento, la primera en el trienio 1989 – 1992 y la segunda de 2002 – 2004. en el año 2003 fungió como integrante de la comisión de festejos del 50 aniversario del voto de la mujer en el municipio, actividades que se desarrollaron durante los meses de septiembre, octubre y noviembre de ese año. Otilia dice “el Partido Revolucionario Institucional me ha dado la oportunidad de servir a mi municipio con diferentes actividades, con lo cual le dedico mi tiempo, mi agradecimiento y mi respeto”.

OTILA ANGULO MILLAN

Entrevista por Alicia Montaña 2004

Nació un 29 de septiembre de 1932, en San Ignacio, desde muy joven demostró inquietud por las causas sociales de su pueblo colaborando en todos los eventos que se desarrollaban en ese lugar sin pensar que en algún día, su trabajo, como el de otras mujeres, en el país, diera la pauta para el logro de los derechos y la igualdad política entre hombres y mujeres. Cuando ya fue una realidad la participación de la mujer el Dr. José López Lizárraga médico que por muchos años trabajo en San Ignacio ganándose la simpatía y amistad de las familias animó a Otilia a Formar un gran taller de costura a donde asistían cincuenta muchachas que aprendieron a coser y a bordar, incorporándose todas ellas a tareas de proselitismo partidista.

En el año de 1966 fue nombrada regidora, la primera en su municipio, en un trienio que tuvo dos presidentes municipales, el prof. Ignacio Gastelo Nava y Don Alfonso Castro, como regidora se desempeñaba casi en todas las comisiones, con gran entusiasmo y felicidad, como ella misma lo dice. Después fue secretaria general en su municipio de La ANFER en el periodo que la profesora Eduwiges Vega era la secretaria general a nivel Estado, participando desde luego en todas las campañas políticas y promoviendo el voto para los candidatos del PRI a diferentes cargos. Después volvió a ser regidora en el trienio 1981-1983 .

ORALIA LÓPEZ DOMINGUEZ

Con 19 años cumplidos Oralia inicia su participación en la vida política de su municipio Angostura y hasta la fecha trabaja con gran lealtad y convicción en las campañas de candidatos, en eventos partidistas en la promoción del voto y en las mesas electorales del municipio de Angostura lugar que la vio nacer un 15 de marzo de 1943. Su paso por el PRI ha sido notable, y es reconocida como una de las mujeres más comprometidas con la integración de la mujer y su participación política. En 1965 fue miembro del Consejo Electoral, representante del PRI en las casillas de 1965 al 2000, secretaria general de la ANFER de 1976 a 1979, secretaria coordinadora del CIM de 1979 a 1982, en 1981 fue diputada local interina, delegada de la CNC de 1983 a 1986, presidenta del COSIFIN municipal de 1990 a 1993, consejera del PRI de 1995 a 2003 y representante de la mujer cenopista de 2000 al 2003.

PAULA MORENO IBARRA

(1890 – 1959)

Primer dirigente de la Liga de Comunidades Agrarias en Sinaloa.

Mujer impregnada de la pasión redentora de la causa agraria, nació, creció, vivió y murió, impregnada de esa causa. Originaria del sur del estado nació en Siqueiros pueblo perteneciente al municipio de Mazatlán en el año de 1890.

Corría el año de 1934 cuando Doña Paula obtiene su primer logro, el cual, marco su destino en una lucha agraria que le llevo años de enfrentamiento con el poder y con norteamericanos terratenientes con influencia en aquellos tiempos. Ese triunfo fue la resolución presidencial de los ejidos Las Trancas y Otameto, que eran enormes propiedades en manos de particulares.

Antes de esto, Doña Paula asiste en 1926 al Congreso Nacional Agrario en donde nace la Liga Nacional Campesina y en 1928 participa activamente en la lucha por la formación del Sindicato de Trabajadores del Ingenio Azucarero de Navolato que logra su registro el 18 de agosto de 1935.

En 1933 es testigo de la transformación de la Liga Nacional Campesina por la Confederación Campesina Mexicana y en 1935 participa con gran energía y firmeza en las protestas populares por el asesinato de un miembro del Sindicato de Obreros y Campesinos de Navolato, al mismo tiempo que atiende el llamado del Presidente Lázaro Cárdenas a la unificación nacional de los campesinos mexicanos.

El siguiente año es desconocido el Sindicato de Trabajadores del Ingenio de Navolato y Doña Paula, junto con varios obreros se entrevista con el Presidente Cárdenas logrando además del reconocimiento oficial del sindicato, la firma del primer contrato colectivo de trabajo. Esta organización obtiene su registro como sección 15 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria Azucarera Similares y Conexos de la República Mexicana un 8 de enero de 1937, gracias a la lucha iniciada por Doña Paula que en ese mismo año, un mes después y como una corona exitosa a un larga lucha por la causa agrarista de la región de Navolato, el 14 de febrero se entregaron a campesinos de Navolato y Culiacán entre dotaciones y ampliaciones 30 634 hectáreas beneficiándose 30 ejidos. Este acto estuvo encabezado por ordenes del Presidente Cárdenas por el Lic. Silvano Barba González Presidente del PNR como su representante personal, asistiendo también Gavino Vázquez, Jefe del departamento agrario y por supuesto el Gobernador Constitucional del estado de Sinaloa Coronel Alfredo Delgado, los representantes de las cámaras de senadores y diputados así como los representantes a nivel nacional y estatal de las dependencias involucradas

de la Reforma Agraria. Este fue un día inolvidable para Doña Paula que estuvo rodeada de los comisariados ejidales y de los vecinos de los pueblos beneficiados con las resoluciones presidenciales, en mucho, fruto de su gran liderazgo.

Doña Paula fue muy apreciada por el Presidente Cárdenas y se le consideraba en el medio campesino como la ministra sin cartera y de gran influencia en el ánimo presidencial, dado este poder tan manifiesto Doña Paula era buscada por líderes agrarios y obreros de otros estados de la República para lograr pronto resultados en sus gestiones ante el Presidente de la República.

A Doña Paula la recuerdan con cariño y emoción los viejos agraristas de Nayarit recordando la ocasión en que habló a nombre y representación del General Juventino Espinoza Sánchez gobernador de ese estado y anfitrión de la convención en donde participaron más de 20 Ligas Campesinas del País en Tepic, en un memorable acto campesino nacional de donde surgió la Confederación Nacional Campesina. Su bien ganada fama de luchadora social de agallas y palabra encendida trascendieron más allá de la región navolatense, más allá de la tierra sinaloense.

Era una mujer admirada y querida por su sencillez y emotividad, a los viejos agraristas de la Comarca Lagunera no se les olvida Doña Paula cuando recuerdan la histórica dotación agraria que les hizo justicia, siempre recuerdan la figura de Doña Paula junto al Presidente Cárdenas, que sigue en el recuerdo de los ejidatarios de El Tlahualilo, Bermejillo, Mapimi, Gómez Palacio, Lerdo, Nazas, Torreón, San Pedro, Matamoros, Biseca, y Parras.

El 28 de agosto de 1938 se constituye la Confederación Nacional Campesina agrupando a los ejidatarios y trabajadores del Campo Mexicano al mismo tiempo que en Sinaloa el 23 de noviembre del mismo año nace oficialmente la Liga de Comunidades Agrarias. Por su brillante trayectoria, y con el apoyo campesino y la simpatía del Presidente Cárdenas, es nombrada como su primer líder Doña Paula Moreno Ibarra, que en ese tiempo a la edad de 48 años estaba en plenitud de su lucha redentora a favor de campesinos y obreros.

Esos tiempos eran en que las leyes del trabajo y las agrarias menos se respetaban, siendo "Doña Paula sin miedo" como se le conocía también, figura valiente y proclama encendida que lo mismo atacaba al latifundista como al industrial en defensa de la jornada laboral adecuada y del salario justo para obreros y campesinos. Su elección como Secretaria General Constituyente de la Liga fue totalmente democrática, pero sobre todo, lo más singular, fue su condición de mujer que se impuso conquistando la unanimidad de sus electores machistas, en una época tan restringida para las mujeres con cualidades y anhelos políticos de representación popular y aún sin derecho al voto que fue conquista constitucional más posterior. El Comité Ejecutivo Constituyente bajo su mando se integro con Miguel Sandoval Aguilar del ejido Mochis como secretario de organización, Bruno B. García y Victoriano M. Núñez en acción juvenil, Tomás Álvarez como tesorero, así como los ejidatarios Lorenzo F. Robles de San Miguel Zapotitlan, Ángel Valdez de la Florida, Manuel Luna Quintero de El Rosario, Juan Tirado Osuna de Mazatlán, Jesús María Armenta, Pomposo Sandoval y Félix M. López de Guasave.

Si recordamos el ya referido acto agrario habido en la ciudad de Navolato el 14 de febrero de 1937, habrá que valorar el tamaño y la intensidad de las acciones agrarias promovidas por Doña Paula, comparándolo también con el tamaño e intensidad que fueron defendidas las grandes extensiones de tierra agrícola de las Haciendas La Primavera, El Molino, Las Trancas, La Sinaloa, etc.

Es mérito de Doña Paula haber sido también promotora para la construcción de la presa de Sanalona, cuya idea inicial concibió el General Plutarco Elías Calles. Doña Paula convenció al Presidente Cárdenas el dotar de recursos económicos de la

Comisión Nacional de Irrigación para continuar los estudios correspondientes a la futura obra hidráulica.

El máximo cargo en la dirigencia de la Liga fue breve para Doña Paula Moreno Ibarra. Celos y envidias que su popularidad provocaba se unían al sentimiento machista de algunos mandos que de ella dependían.

Doña Paula viajaba mucho a distintas partes de la república, sus ausencias por gestarías diversas complacían a la mayoría campesina que no supo como defenderla del complot en su contra.

Se arguyó su ausencia constante y supuestos nexos clericales que se urdieron como antigobernalistas en momentos que eran todavía álgidas las relaciones estado-iglesia. Hasta el presidente Cárdenas se impresionó con el supuesto no comprobado y ello fue suficiente motivo para que Miguel Sandoval Aguilar le depusiera del cargo de forma poco caballerosa dada su condición de dama y su prestigio bien ganado.

Agraviada por la ingratitud de algunos campesinos, se retiró a la vida campirana de su comunidad ejidal. Siguió sirviendo a los suyos en silencio, en intensidad que se fue extinguiendo aparejada a la pobreza material.

ROSALINA ZEPEDA BARRAZA

El pueblo de Pericos, Mocorito, Sinaloa, es el lugar donde nació Rosalina el 17 de abril de 1952. Hoy vive en Guasave donde ha En 1972 , las luchas sindicales dentro de las filas del SNTE, donde participa como auxiliar de la comisión ejecutiva de la sección 27 en el año 1973 – 1974 y como representante sindical en la región centro – norte, secretaria de organización del sector II, secretaria de finanzas del comité ejecutivo, y coordinadora de la región centro – norte de la sección 27 del SNTE trabajos desempeñados de 1983 a 1991.

Sus actividades partidistas la han hecho una mujer importante en su municipio, desempeñando todos sus nombramientos con gran responsabilidad seriedad y entrega; de 1980 a 1982 fue secretaria de acción femenil de la Liga Municipal de la CNOP, y representante de las mujeres cenopistas en la ANFER, de 1983 a 1985 secretaria de finanzas del comité municipal del PRI, y en 1986 coordinadora del padrón priísta del municipio, en 1989 fue coordinadora de capacitación electoral del PRI, en 1992 y 1993 fue la secretaria general del comité municipal y en 1998 secretaria general del CIM. A partir del 13 de julio del 2002 es presidenta del comité municipal del Partido Revolucionario Institucional, y actualmente es integrante del Consejo Político Estatal y de la Comisión Política permanente del mismo Consejo.

Fue regidora del Ayuntamiento en el trienio 1984 – 1986 y diputada federal suplente del segundo distrito (hoy IV) de 1985 a 1988. También ha tenido cargos en la función pública donde también ha quedado demostrada su capacidad, su entrega y su lealtad a Guasave el pueblo que la adoptó, ella fue oficial mayor del Ayuntamiento de 1990 a 1992 y secretaria del Ayuntamiento de Guasave de 1999 a 2001. En todos los cargos que ha tenido, ha mostrado un gran apoyo a las necesidades de la población y ha respaldado las actividades de su esposo en la participación como socio del club activo 20-30 y como miembro del Colegio de Contadores Públicos del Norte de Sinaloa, así como en la asociación de egresados del Instituto Politécnico Nacional, donde ha desarrollado planes de trabajo a favor de la niñez, la educación y las causas sociales de la comunidad.

SOLEDAD MARTINEZ PALAZUELOS

Entrevista por Alicia Montaña Mazatlán

Conocí a Soledad Martínez Palazuelos por allá en los 70'S, ella militaba desde mucho antes en el PRI de Mazatlán, su presencia tenía mucho de dominante, su voz segura y enérgica, su mirada siempre de frente, altiva y apasionada. Así es Soledad Martínez Palazuelos, gran señora del PRI, una gran mujer que aunque vio la luz primera en la Ciudad de Culiacán un 3 de febrero de 1934, adopto al puerto como su tierra. Soledad, es un ejemplo de trabajo político de la mujer sinaloense que lo daba todo por el partido y que su entrega y trabajo llevaron a el crecimiento de la sociedad y al desarrollo actual, Soledad es pionera de las causas de beneficio colectivo, Como maestra presto sus servicios en las escuelas primarias Agustina Ramírez y Ángel Flores de Mazatlán, y como educadora de preescolar en el jardín de niños José Vasconcelos, fungió también como subdirectora de la secundaria nocturna Juan Carrasco y Directora de la escuela secundaria SNTE sección 53 y de la casa hogar municipal de la cual fue fundadora, donde se desempeño con gran responsabilidad, conocimiento, y preparación que le dieron sus estudios de Primaria, Secundaria, Preparatoria, Normal de Educadora, Normal Superior y Licenciatura en Ciencias Sociales. En todos estos trabajos supo combinar una extraordinaria labor social colaborando desde 1966 en la directiva de la colonia Juan Carrasco, en la ampliación del alumbrado público, gestionando la construcción del jardín de niños, contando en estas gestiones con el apoyo del Ing. Mario Arturo Huerta Presidente Municipal, gestiono también la Secundaria Nocturna y otros Jardines de Niños para la colonia Francisco I. Madero y otro que llevo por nombre Sebastián Carrillo Páez. Nombrándola presidenta de la colonia Juan Carrasco en 1970 donde logro una magnifica organización social, política y partidista; colonia donde hasta la actualidad se le reconoce y respeta. Como presidenta de la colonia tiene que enfrentarse a varias situaciones fuertes y delicadas pues como representante de los colonos se dolía de las injusticias que se daban; pero como ella lo dice con todo y miedo le entraba, la satisfacciones venían después, más de una vez, lo sucedido en la colonia era difundido a nivel nacional y su lucha fue tomada muchas veces como una cátedra de civismo.

Su interés por la formación de los jóvenes y niños quedo demostrada con la fundación de jardines de niños y escuelas secundarias pero sobre todo en la fundación de la Casa Hogar de la colonia Juárez lugar que por años se le brindo atención a niños, jóvenes, y adultos pero sobre todo a las mujeres de dicha colonia, a quienes siempre oriento para la resolución de sus problemas, todo esta labor de tipo social y político fue causa de muchos reconocimientos a nivel municipal y estatal habiendo recibido en 1991 la medalla al mérito social "Agustina Ramírez" de manos del entonces gobernador del estado Lic. Francisco Labastida Ochoa, un 14 de febrero aniversario luctuoso de la heroína sinaloense, día en que el gobierno del estado premia a mujeres que como soledad se han distinguido en la labor social, altruista y desinteresada. Dentro del PRI Soledad ha sido ejemplo de constancia y lealtad, como promotora incansable del voto para el PRI recorrió su municipio por todo lo ancho y lo largo, siempre enriqueciendo la votación para candidatos a presidentes, diputados, gobernadores, y presidentes de la república. No faltó a ninguna asamblea y siempre se desempeño como orgullosa cenopista.

Cuando la visite para entrevistarla el 16 de abril de 2004 la primera pregunta que le hice fue *¿Porqué te hiciste priísta Soledad?...* ella con la mirada emocionada me contesto: "me hice priísta porque mi familia lo era, ellos no estaban en el partido pero su voto siempre fue para el PRI, y eso es como una enseñanza, es para mí como ser católica; yo digo que voy a morir católica y voy a morir priísta además yo tuve la necesidad de salir adelante con mis hijos quede viuda cuando eran muy chiquillos y tenía que buscar donde se me abrieran puertas con más facilidad y lo logre dentro del

PRI. Después de Dios mi agradecimiento a aquellos personajes como presidentes municipales, diputados, senadores, y gobernadores del estado que me ayudaron a seguir en este camino tan escabroso, pues en ese tiempo era más difícil la competencia entre el hombre y la mujer para salir a adelante, pero nunca me doblegue, yo siempre tuve la meta de ayudar a comunidad pero siendo tan pobre tuve que acudir a todos esos señores que me tendieron la mano. Es cierto que logre muchas cosas pero nunca estuve sola siempre estuvieron conmigo los alumnos, los maestros mis compañeros y los colonos, también conté siempre en la Ciudad de Culiacán con el apoyo de mujeres como Alicia Montaña y Viki Vega que me llenaban de fortaleza para seguir adelante, ahí estaban también Martha Ofelia Meza Escalante, Rosario Hernández Barrón, y otras, todas ellas luchaban por la dignidad, los sentimientos, y los valores de la mujer. Me siento muy satisfecha de lo que hice, y de lo que deje porque creo que serví a la comunidad, al joven, al niño, a la mujer y al hombre me siento muy bien aunque no me den ni las gracias, siento que la Casa Hogar Municipal fue mía, como siento mío al PRI. Me siento muy orgullosa de haber defendido más de una vez a jóvenes que se les juzgaba injustamente aunque ello me expuso pues tuve que enfrentarme a las autoridades, de todas... hasta con el ejército y aunque el miedo quería adueñarse de mí, era fuerte la razón y la defensa de la cual al fin salía triunfante.

Ofelia fue regidora en el trienio de Rafael Tirado y además diputada suplente del "Chito" Michel.

Cada historia, Soledad habla del tiempo en que el partido estaba muy unido reconociendo que había diferencias pero que al final todos luchaban unidos por la causa priísta. *"sabes que hace falta ahora?... más amor al partido, más amor a la camiseta, si las personas hombres y mujeres que están al frente del Instituto Político estuvieran ahí con la mano en el corazón. Nada nos podía hacer ni el PAN ni el PRD ni nadie, pero desgraciadamente han llegado a las dirigencias personas que con dificultad conocemos y aunque nos duela el PRI se esta derrumbando, cada vez que oiga lo que dicen del PRI me duele y me enferma, quisiera tener armas para combatir y decirles que mienten"*.

Como regidora del Ayuntamiento destaca el apoyo que el presidente municipal.

SILVIA YOLANDA TIRADO ZATARAIN

Al cumplir 18 años en 1970 Silvia Yolanda ingresa al trabajo político del PRI, actividad que no ha dejado de desempeñar hasta la fecha. Desde sus inicios, en la comunidad de El Habal municipio de Mazatlán participa en diversas actividades políticas como; promotora del voto y representante del partido, en ese lugar se distingue como gestora comunitaria trabajando para obtener la introducción del agua potable, luz eléctrica, construcción de la plazuela y avenidas, campañas de arborización y fumigación, invitando siempre a participar a las mujeres de ese lugar. Es maestra de profesión egresada del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio en Mazatlán en 1969 y tiene especialidad en Biología de la Normal Superior de México periodo 1971 – 1977 y termina la Licenciatura en Educación en la Universidad Pedagógica Nacional de Mazatlán en 1980. Inquieta, estudiosa y dedicada obtiene maestría en Educación Básica en la Normal Superior de Oaxaca en 1985 y post grado en Administración Educativa en la UPN de Mazatlán en 1995 y en 1996 obtiene la maestría en Investigación Curricular en al misma UPN del puerto.

Ha tenido una brillante participación en las filas femeniles priístas logrando la unidad entre las dirigentes de las mujeres de los sectores CTM, CNC, y CNOP cuando asumió la dirigencia del Consejo de Integración de la Mujer en 1983, logrando por primera vez tres regidurías del PRI para la mujer. Desde entonces ha desarrollado

diversas funciones del PRI como lo son; Coordinadora de Campaña de diferentes candidatos en la zona rural, Coordinadora del Subcomité #8 del PRI, Coordinadora de la Participación de las Mujeres, Regidora Suplente, Secretaria de Acción Política del Comité Municipal de la CNC 2000 – 2003, oradora como representante de la mujer mazatleca en la reunión de empresarios de Mazatlán y coordinadora del evento de la mujer mazatleca en la campaña por la gubernatura del Estado de Sinaloa del Lic. Francisco Labastida Ochoa. En 1998 fue propuesta para Diputada Local por el movimiento territorial de Mazatlán además de haber formado parte de la comisión financiera del comité municipal del PRI en el periodo 2000 – 2001.

Priísta leal, convencida, concedora de las inquietudes del pueblo, preocupada por el desarrollo cultural en intelectual de los niños y jóvenes a través de su actuación dentro del magisterio como profesora de primaria, profesora, subdirectora, directora, auxiliar técnico, y supervisora de educación secundaria, asesora de post – grado de Administración Educativa y asesora del CAM de Mazatlán. Experiencia que le ha permitido desempeñarse como; presidente de la academia para la enseñanza de las Ciencias Naturales, asesora de cursos de actualización pedagógica, ponente en el foro sobre diagnóstico para el nuevo modelo educativo en 1992 y sobre evaluación de las instituciones formadoras de docentes en 1997.

PROPUESTAS:

La lucha que la mujer tiene que librar no es con el hombre, sino con ella misma para evitar confundirse al hacer política y mezclar negocios públicos con los privados, como lo explica Octavio Paz: “no valerse de la política para servirse de ella”. La mujer que decida entregarse a la política debe atreverse a ser ella misma rompiendo la anquilosada imagen con la que la sociedad durante siglos encarceló su esencia. Es necesario demarcar con líneas suaves, sutiles e indelebles las normas que regulan las interrelaciones humanas, rasgos que indiscutiblemente imprimen todas aquellas grandes mujeres que hacen de la política su vocación

Emprender un análisis de las políticas nacionales y la inserción de la población femenina en los programas gubernamentales, con el fin de develar los mecanismos políticos discriminatorios que impiden que accedan, en mayor número y a nivel jerárquico a las instancias de decisión del gobierno.

Fomentar alianzas entre las organizaciones de mujeres que impulsen diligentemente las actividades políticas a mujeres que se desempeñen en cargos políticos y electivos.

Ofrecer programas de asesoría a mujeres jóvenes que utilicen la experiencia histórica y el ejemplo de mujeres ubicadas en cargos políticos; al tiempo que asistan a las jóvenes en adquirir el saber que se necesita para el desempeño de cargos públicos.

Fortalecer el establecimiento de redes de contactos y la coordinación entre las mujeres en política en países y estados desarrollados y las de los países en vías de desarrollo.

Compartir experiencias para la cooperación de proyectos y actividades comunes.

Eliminar los mecanismos y prácticas de partido que discriminan la participación de la mujer y las reemplacen por alternativas que aumenten los intereses, los potenciales y las capacidades de la mujer tanto en política como en gobernabilidad.

Desarrollar e implementar políticas y programas con recursos adecuados para integrar y capacitar a las mujeres, y alentarlas a participar en actividades políticas y en elecciones. Estas políticas que tengan por objeto poner en práctica medidas de naturaleza organizativa, (la creación de una sección femenina dentro de un partido político); educativa (la organización de cursos destinados de forma especial a la preparación de mujeres para candidatas o titulares de un cargo electivo); y logística (la provisión de servicios de asistencia a la niñez, y la realización de reuniones políticas en horas que sean compatibles con las responsabilidades de familia) ;

Promover, el financiamiento público de las campañas electorales para transparentar los gastos y garantizar la participación de las mujeres.

Asegurar de que los programas y plataformas de partido respondan y aborden los problemas e inquietudes que afecten a la mujer de manera específica para facilitar un mayor nivel de reconocimiento de la mujer en cuanto a la relevancia de los partidos políticos y los gobiernos.

Introducir estrategias para la igualdad entre mujeres y hombres que cuenten con acciones positivas tales como la cuota y las metas basadas en datos desagregados por sexo, dentro de límites de tiempo específicos; mecanismos de evaluación de las políticas desde el impacto y los resultados en la equidad de género y se creen indicadores y puntos de referencia que permitan efectuar evaluaciones de manera regular.

Desarrollar Planes de Igualdad, que garanticen el cumplimiento de la democracia paritaria en la composición de todos sus órganos de dirección, que incorporen la perspectiva de género como instrumento para trabajar por la igualdad entre mujeres y hombres como objetivo general de los Partidos Políticos que contribuyan a conciliar la vida laboral y familiar de sus miembros, y que en definitiva refuercen el compromiso a favor de la igualdad de los partidos.

Ratificar la Convención sobre la Eliminación de todas formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW).

Reexaminar el efecto de los sistemas electorales y la cultura política sobre la representación política de la mujer y la paridad de género como requisito para la concesión de subvenciones y/o subsidios a los partidos políticos.

Poner en vigor el enfoque dual la perspectiva de género y la acción positiva en todas las políticas, programas y presupuestos con el objeto de dejar en claro sus efectos sobre las mujeres y los hombres.

Reexaminar los criterios para la incorporación y la designación de candidatas en los organismos de toma de decisión, con el objeto de asegurar que tales criterios no discriminan contra las mujeres sino que promueven su participación plena y efectiva.

Impulsar el empoderamiento de las mujeres y la representación política, con el objetivo de consolidar la cultura democrática de las mismas.

Promover con los Ayuntamientos la incorporación de cuotas de mujeres en la integración del personal de la Administración Pública Municipal, con el fin de aumentar el número de mujeres en puestos de decisión.

CONCLUSIONES:

El desempeño de la mujer en política no sería un hecho si no se hubieran dado las formas jurídicas e históricas para hacerlo factible. Definitivamente se requirió valentía y conciencia para situar a la mujer en el sitio que ahora tiene, debe de tomarse el ejemplo de estas sinaloenses que eliminando los injustos mecanismos de tutela que impedían que participaran en política, se decidieron hacerla sin medir el ejemplo que darían a las nuevas generaciones de mujeres. Ahora el camino está allanado y es un imperativo que haga propia la oportunidad que se le presenta para hacer oír sus reclamos y exponer sus ideas. Es importante entender que el logro femenino de alcanzar un buen número de posiciones políticas no significa la lucha de los sexos. Cada uno ocupa su lugar. El varón representa otro universo en el que hay valores, criterios y expectativas distintos a los de la mujer, pero no por eso incompatible sino complementario.

Su tenacidad, intuición, entereza y sensibilidad habrán de indicarle el rumbo, y el voto le dará el mando. Las reglas del juego han cambiado y sin duda la favorecen. Ejemplos a citar serían muchos, mencionar sólo algunos, sería muy injusto.

Difícil tarea, pero no imposible.

BIBLIOGRAFÍA:

Bonnie S. Anderson y Judith P. Zinsser.- Historia de las Mujeres (Una Historia Propia) Editorial Crítica, Barcelona España 2007.

Gilles Lipovetsky.- La tercera Mujer Editorial Anagrama Barcelona España 2007.

Programa Nacional para la Igualdad entre Mujeres y Hombres 2008-2012 INMUJERES

Fernando Rocchi, Historia de las mujeres en Argentina. 1999.

Revista La antropología feminista y la categoría de género. Nueva Antropología Voumen 8 No. 30, México 1986.

Artículo: "Dimensiones de la pobreza y políticas públicas desde la perspectiva de género" Revista CEPAL No. 85 Irma Arriagada.

Artículo: "El trabajo forzado está extendido en todo el planeta" Juan Felipe Hunt. OIT Madrid, España.

Entrevistas personales a las actoras.

Entrevistas a los familiares de las personas inexistentes.